

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



“EL QUE MÁS TE AMA ES EL QUE MÁS TE HIERE”: LA CRISIS FAMILIAR EN *EL SISTEMA SOLAR* DE MARIANA DE ALTHAUS

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA CON MENCIÓN EN LITERATURA HISPÁNICA

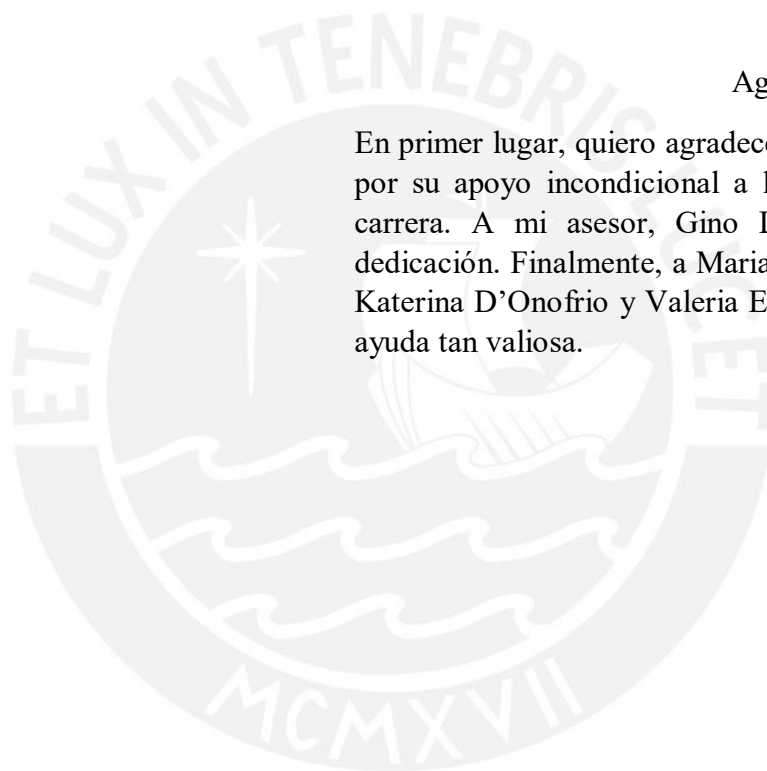
AUTORA:

MARÍA GABRIELA PRETEL LEDESMA

ASESOR:

GINO LUQUE BEDREGAL

Lima, octubre, 2019



Agradecimientos:

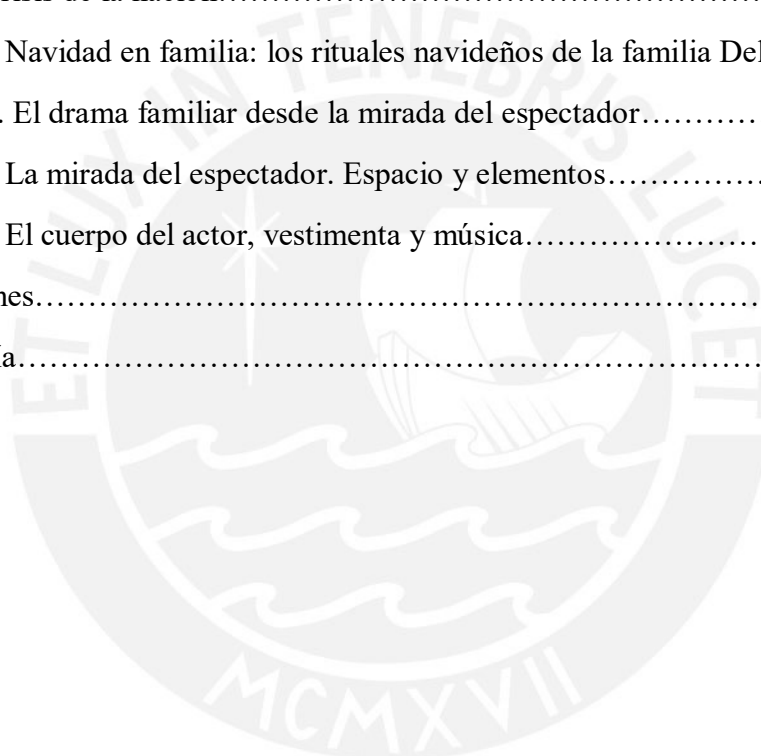
En primer lugar, quiero agradecer a mis padres por su apoyo incondicional a lo largo de mi carrera. A mi asesor, Gino Luque, por su dedicación. Finalmente, a Mariana de Althaus, Katerina D'Onofrio y Valeria Escandón por la ayuda tan valiosa.

RESUMEN

En el presente trabajo de investigación, analizo la crisis familiar y la búsqueda del padre perfecto en la obra *El sistema solar* de Mariana de Althaus. A lo largo de la tesis, propongo que esta crisis familiar se origina a partir del desencanto de la figura paterna, por lo que mi objetivo principal es analizarla tomando en cuenta la presencia de las tres figuras paternas que aparecen en la obra. Así, surge el cuestionamiento sobre la función del padre en la familia, y está presente el anhelo de encontrar a la figura paterna perfecta por parte de los personajes. De esta manera, la crisis familiar generada por el desencanto del padre, refleja la búsqueda de aquella figura paterna; por lo que, además, el querer tenerla vigente permite que haya un intento por mantener la unión familiar. Asimismo, como parte de la tesis, incluyo un análisis de la puesta en escena de la obra que está unido al análisis del texto debido a que tomo como punto de partida la representación escénica de la crisis familiar, y la forma en la que el público establece una conexión con el drama familiar representado. Para ello, tomo en cuenta la organización de los espectadores en el espacio, y la forma en la que se presentan los signos teatrales (el cuerpo de los actores, el vestuario, la iluminación, los objetos y la música). En resumen, los personajes, en la búsqueda del padre perfecto, tienen una necesidad de mantener vigente al padre para sanar los vínculos familiares.

ÍNDICE

Introducción.....	3-31
Capítulo 1. Caos familiar: La crisis de la figura paterna y la búsqueda de la unión de la familia.....	32-79
1.1 Introducción a la obra y a los personajes.....	33-39
1.2 Del abuelo al padre, y del padre al hijo: la decadencia de la figura paterna en la familia Del Solar.....	39-63
1.3 La ausencia paterna a lo largo de los años: la crisis familiar como reflejo de la crisis de la nación.....	64-74
1.4 Navidad en familia: los rituales navideños de la familia Del Solar...	75-79
Capítulo 2. El drama familiar desde la mirada del espectador.....	80-117
2.1 La mirada del espectador. Espacio y elementos.....	82-99
2.2 El cuerpo del actor, vestimenta y música.....	99-117
Conclusiones.....	118-128
Bibliografía.....	129-131



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	83
Figura 2.....	84
Figura 3.....	85
Figura 4.....	86
Figura 5.....	91
Figura 6.....	101
Figura 7.....	103
Figura 8.....	103
Figura 9.....	106
Figura 10.....	106
Figura 11.....	112

INTRODUCCIÓN

La presente tesis tiene como objetivo analizar la obra de teatro *El sistema solar*, escrita por Mariana de Althaus. Este análisis se centrará en la representación de la figura paterna, y de la crisis familiar en la obra. De esta forma, se prestará atención en la forma en la dinámica familiar, especialmente en cómo se presenta la relación entre los hijos y el padre. Antes de comenzar con este análisis, es necesario explicar cómo fue el primer contacto que tuve con la dramaturga, así como también se deberá hacer un recorrido por su producción.

El primer acercamiento que tuve hacia la dramaturgia de Mariana de Althaus fue al presenciar la obra *Entonces Alicia cayó*, que había resultado ganadora en el *Tercer Concurso de Dramaturgia Peruana* organizado por el Teatro Británico en el año 2011. En esta pieza se podía apreciar a tres mujeres, pertenecientes a distintas generaciones, atravesando por el dilema de la maternidad. Una de ellas lidia con una hija adolescente, otra anhela convertirse en madre, mientras que la última no podrá serlo nunca. De esta forma, mediante la obra, la autora permite hacer una reflexión no solo sobre la implicancia de ser madre en la sociedad, sino también las dudas que surgen durante el camino. Asimismo, plantea una reflexión sobre la maternidad en la que se puede apreciar que refleja la situación de la mujer contemporánea, en la que se cuestiona si la maternidad es el objetivo principal de la mujer. En ese mismo año, Mariana de Althaus estrenó *Criadero*, experimentando el teatro testimonial y abordando nuevamente el tema de la maternidad; solo que en este caso la autora tomó como base los testimonios de tres actrices en los que exteriorizan los retos que conlleva ser madre, y también permite contrastar con las distintas perspectivas de la crianza a lo largo de los años. Es así que, mediante esta primera aproximación, me permitió acercarme al estilo de la autora. Un primer aspecto que se debe rescatar es que Mariana de Althaus parte de un

tema cotidiano, como es el caso de la maternidad, para poder llevar a cabo un cuestionamiento al respecto. Otra particularidad que se debe rescatar de sus obras es que los personajes exponen sus dramas, por lo que se puede lograr una conexión con el público. Además, de acuerdo con Roland Forgues, uno de los aspectos que distingue al teatro de Mariana de Althaus es que los temas tratados “van de lo puramente individual y existencial hasta lo colectivo, y lo eminentemente social y político” (341). De esta forma, la autora parte de una incomodidad a partir de la que pueda generar una reflexión o cuestionamiento. Así, por ejemplo, es preciso mencionar nuevamente a la obra *Entonces Alicia cayó*, que se genera precisamente debido a un cuestionamiento personal por parte de la autora sobre el rol materno en la sociedad actual. Asimismo, es necesario mencionar otra obra en particular, como *Ruido*, en la que se parte de un tema político o contexto histórico específico que invite a la sociedad a una reflexión.

Es así que gracias a este acercamiento al teatro de Mariana de Althaus, pude interesarme por la trayectoria que ha tenido en la dramaturgia peruana, y así también pude darme cuenta de que se está dando paso a la aparición de nuevos rostros de la dramaturgia local. Es que por ello que, durante los últimos años, se ha podido observar que la cartelera teatral de Lima no solo se ha ampliado por la mayor cantidad de puestas en escena que se ofrecen, sino también por la aparición de nuevas propuestas de dramaturgia nacional que han ido apareciendo. Sin embargo, se debe tener en cuenta la temática que aborda esta nueva generación de dramaturgos, debido a que es posible apreciar que muchos de ellos están optando por presentar obras en las que el tema del conflicto armado interno está muy latente. Una de las razones es debido a que los dramaturgos actuales se hacen cargo de lo que han heredado; es decir que toman distancia y hacen un análisis sobre el pasado.

Mientras que en el caso de la dramaturgia de Mariana de Althaus se observa que tiene una marca personal, por lo que muestra una distancia respecto a las demás producciones debido a que en sus obras los personajes exponen sus conflictos personales, con los que cualquier persona puede lograr identificarse. Además, cabe resaltar que si bien la autora ha abordado temas sociales o políticos siempre lo hace desde una perspectiva doméstica, tal como en la obra *Ruido*. Pero, antes hay que preguntarse el lugar que ocupa la autora en la dramaturgia local, y con ello, también cómo se ha ido desarrollando la dramaturgia a lo largo de los años.

Es posible apreciar que la dramaturgia actual se ha visto influenciada por los acontecimientos políticos y sociales de finales del siglo XX, permitiendo la aparición de nuevas voces en la dramaturgia local que puedan plasmar sus ideas. Dentro de este período y entre los jóvenes dramaturgos que comienzan a aparecer en la escena teatral se encuentra Mariana de Althaus, quien, junto a otros escritores jóvenes de la época, pertenece a una generación de dramaturgos que se caracterizaron principalmente por plasmar por medio de sus obras las preocupaciones existenciales que venían consumiéndose a la juventud de esos años.

Sin embargo, hay que considerar que la década de los noventa significó un cambio respecto a las prácticas teatrales que se llevaron a cabo en los años ochenta, que se caracterizaron principalmente por la aparición de colectivos teatrales en los que se destacaba el trabajo en conjunto entre el director y los actores. Si bien la existencia de estos grupos teatrales significó un desarrollo en el teatro peruano especialmente por recuperar formas artísticas populares tales como la danza, máscara y ritual, prácticas que “son elementos importantes en la búsqueda de la identidad nacional y en la necesidad de descentralización” (Mediavilla 221), también se debe considerar que la figura del autor individual se vio opacada. Tal como afirma Alberto Ísola, “la creación

colectiva fue un fenómeno importante en su momento, pero tuvo un lado espantoso: el desprecio del autor [...] en los últimos años había avanzado mucho el aspecto de actuación y dirección pero la dramaturgia estaba a la zaga” (citado por Mediavilla 220). Es por tanto que en el teatro de la década de los ochenta hubo una ausencia de textos dramáticos debido a que se tomó mayor importancia al trabajo del actor en escena. Así como afirma Paz Mediavilla:

Hay que destacar, en suma, su labor como foro de denuncia y de búsqueda de la identidad y el teatro nacional. La contrapartida fue, debido en parte a la ausencia de textos idóneos que reflejaran la actualidad histórica y política, que se fomentó la expresión y el trabajo corporal del actor, en detrimento del texto y de la palabra. (221)

De esta forma, el cambio más importante que sucedió durante los años noventa fue que hubo un retorno a la figura del autor individual como sujeto de enunciación. Asimismo, durante este período no solo fue una ruptura respecto a las prácticas teatrales que se llevaban realizando en el Perú, sino que también significó un cambio respecto a lo que se entendía como dramaturgia. Tal como afirma Carlos Vargas Salgado:

Probablemente uno de los cambios más significativos en lo que atañe a la escritura para el teatro, fue el impulso que el teatro de grupo dio al concepto de dramaturgia. [...] los colectivos peruanos de inicios de los 80 impugnaron acremente el hábito de confundir la escritura del texto dramático con la producción del hecho escénico mismo. El descentramiento de la figura controladora del autor de teatro pasaba entonces por el reconocimiento de la existencia de varios productores de sentido. (32)

Con la llegada de la década de los noventa, hubo una necesidad de dar lugar a los nuevos autores individuales. Del mismo modo, hay que resaltar que el ejercicio de la escritura dramática también estaba adquiriendo un nuevo sentido en lo que respecta a la aparición de nuevas metodologías que se estaban llevando a cabo para poder desarrollarla. Así, “es posible que de la ácida crítica que el teatro de grupo había planteado, se haya destilado una consciencia alternativa de la función y campo de la escritura teatral por vía de una flexibilización de las estructuras de composición dramática y de los espacios de circulación de los productos” (Vargas Salgado 34). Esta nueva generación de dramaturgos estuvo conformada por jóvenes escritores con una cierta vocación para la dramaturgia. Esto significó un retorno de la figura del autor como una respuesta ante aquella época en la que el trabajo del dramaturgo fue dejado de lado para tomar importancia al trabajo con el cuerpo. Si bien, el teatro nuevamente vuelve a centrarse en el texto, no hubo una innovación respecto a los temas presentados. Roberto Ángeles se cuestiona por qué la violencia política y la violación de los derechos humanos, siendo hechos recientes en ese entonces, no ocupó el primer lugar en los textos. Según él, esto se debió a que “tal vez muchos fueron detenidos y privados de su libertad por hablar o preocuparse por dicha realidad” (11). A su vez, menciona algunos temas que estaban ausentes en aquellas producciones: “el protagonismo femenino, el Sida, el racismo en Lima, la pérdida de credibilidad de los dirigentes del país, entre otros. Estos apenas fueron sugeridos, por lo que habría que tratarlos con mayor profundidad en el futuro” (12).

En términos generales, la década noventa fue el momento ideal para que esta nueva generación de dramaturgos pueda escribir sobre los problemas por los que atravesaba la sociedad. La razón por la que surgió este fenómeno de escritura se debe a que estos jóvenes dramaturgos estaban enfocados en solucionar los problemas interiores, por lo

que lograron una conexión con un público joven que atravesaba por esa misma crisis de identidad, o alguna otra diferente.

Su búsqueda del amor, su falta de identidad y sus pocas posibilidades en el futuro. Esto, de alguna manera, unifica a la gran mayoría de estas obras y, aunque todavía no presentan un nivel importante de desarrollo dramático, ni tampoco una gran profundidad en el tratamiento de los temas, tienen una significativa convocatoria por parte del público joven, que se identifica con los temas, historias y personajes, y en particular con el humor y el lenguaje. (Ángeles 13).

Dentro de esta generación de dramaturgos jóvenes se encuentra Mariana de Althaus. Como bien se mencionó líneas más arriba, su obra dramática puede incluir temas que tienen un corte personal, hasta llegar a tratar temas sociales y políticos, tales como hacer referencia a algún período específico de la historia peruana, o abordar las diferencias sociales de distinto tipo. Hay que resaltar que la misma dramaturga ha mencionado que en sus obras están manifestados sus “fantasmas”; y que la única forma de enfrentarlos es por medio del teatro. Antes del proceso de escritura, se le manifiesta una angustia o desacuerdo con la realidad que le impulsará a querer encontrar una salida o solución a estos problemas a los que se enfrenta, por lo que se puede considerar que su teatro, como bien se dijo anteriormente, tiene un sello personal que le permite explorar distintas zonas de ella misma que tal vez no conocía. Sin embargo, esto también puede ser considerado como una desventaja. Como bien, ella lo ha afirmado, hay un anhelo del público por indagar en la vida del dramaturgo para darle una justificación a la trama presentada. Así, aquel suele confundir la historia puesta en escena con la propia biografía de ella.

A su vez, es necesario resaltar que los temas más frecuentes en su dramaturgia son los temas domésticos y familiares que son presentados desde un estilo realista y psicológico. Mientras que en los aspectos formales de su dramaturgia es posible apreciar que la mayoría de sus obras se desarrollan en un solo acto y en una sola escena. También usa un lenguaje coloquial, tal como es usado por las personas en el día a día. Del mismo modo, cabe mencionar que los personajes presentados pertenecen a la ciudad, y generalmente, se desenvuelven desde el ámbito privado del hogar. Aunque, dejando de lado este aspecto, hay que resaltar que la producción dramática de Mariana de Althaus no solo ha llamado la atención de los críticos, sino también la del público en general. Esto se debe a que la autora trata de representar distintos aspectos de la realidad a partir de situaciones con las que es posible identificarse. Además, hay que resaltar que la autora se inspira en situaciones reales, a partir de las cuales pueda construir personajes cuyos conflictos permitan ahondar en la naturaleza humana y, de esta forma, presentar en escena la forma en la que los seres humanos se relacionan y expresan sus emociones. Así como ella afirma en una entrevista concedida a Roland Forgues:

Generalmente, parto de una situación conflictiva y luego le doy vueltas para entender qué tema está escondido tras esa situación. Escribo una obra porque me interesa entender algo, y generalmente tiene que ver con mi contexto emocional, mis observaciones [...]. No parto de ideas o conceptos, a mí lo que me interesa son las personas y sus emociones. (346)

1. La producción dramática de Mariana de Althaus

A lo largo de su dramaturgia, se ha podido apreciar que ha abordado temas que van desde las preguntas existenciales, llegando a tratar temas como el suicidio, hasta tocar

temas como la crianza y la maternidad. Es por ello que se puede establecer que su producción dramática puede ser dividida en dos etapas. En una primera etapa se puede apreciar que los temas tratados están relacionados con las dudas existenciales que atravesaban los jóvenes de la generación de los años noventa, por lo que a través de la dramaturgia era posible abordar aquellos dramas internos. Es así que dentro de este primer segmento se encuentran las obras *En el borde* (1998), *Los charcos sucios de la ciudad* (2002), en las que la autora aborda los temas de la muerte y del suicidio. En la primera obra se puede apreciar que refleja la imposibilidad de la comunicación entre los individuos, de acoger la angustia o el sufrimiento ajeno. Mientras que la segunda es más destructiva y cínica; nos topamos con un protagonista ególatra que culpa a los demás de su dolor y de su suicidio. En términos generales, en esta primera fase, la autora manifiesta una preocupación ante la indiferencia que se vive en el mundo, tal como lo menciona en una entrevista brindada a Roland Forgues:

Cuando era joven, tenía el cartel de dramaturga suicida [...]. Puede que tenga cierta personalidad suicida en mis textos, pero esta parte de un rechazo al mundo. No a la vida, sino al mundo tal como lo estamos construyendo. La injusticia, la maldad y la indiferencia son piedras que, como parte de la humanidad, cargo con demasiado esfuerzo y me ponen en contacto con la muerte. (344)

También, en esta primera etapa de producción, aparece la obra *Tres historias del mar* (2003), en la que se puede apreciar que se aborda el tema de lo femenino. La trama se centra en tres mujeres que, abandonadas en su infancia, se enteran que son hijas de la misma madre, quien al morir les ha dejado una casa en herencia, en la que tendrán que aprender a convivir. Si bien esta obra fue un primer acercamiento al universo femenino,

a lo largo de su dramaturgia es posible apreciar que la autora ha continuado abordándolo desde distintas perspectivas. Según la misma autora: “la psicología femenina me es más familiar y fascinante que la del hombre. Además, los personajes masculinos no son mi fuerte, generalmente me salen esquemáticos y planos. [...] Los hombres suelen ser menos problemáticos, menos dramáticos” (347). Como se verá más adelante, por medio de los personajes femeninos representados, la autora ha podido retratar no únicamente a la mujer contemporánea, sino que también es posible identificar que hay un intento por mostrar cómo es que esta se desenvuelve en la sociedad, y las problemáticas que surgen en torno a ella, tal como el tema de la maternidad, que ha sido tratado por la autora. Seguidamente, en el año 2004, la obra *Volar* refleja el tema del amor. Con esta nueva propuesta encontramos a dos ángeles que luchan por salvar a un hombre y una mujer desesperados. De esta forma, mediante estos personajes, Mariana de Althaus quiere reflejar que se debe aceptar el sufrimiento de uno mismo y el de los demás. Es ahí donde radica la capacidad de amar que se manifiesta principalmente en “deseo [...] de cuidar del otro, de acoger su sufrimiento” (347). En las siguientes producciones, la autora muestra una nueva exploración respecto a los temas. El tema de la muerte se puede percibir en la obra *La puerta invisible* (2005), que trata de una escritora que se enfrenta a la muerte; sin embargo, lo hace desde una perspectiva distanciada que le permite burlarse de sí misma. Mariana de Althaus hace una aclaración que es una salida a la estructura de sus textos anteriores:

La puerta invisible nace con el propósito de atreverme a salir de las estructuras formales y temáticas que habían gobernado mis textos anteriores. De eso se trata la obra, de la lucha del ser humano por salir del miedo hacia lo desconocido. Una forma de enfrentar el miedo es usar el cinismo y burlarse de nuestras obsesiones. Pero esa obra no es esperanzadora. (348)

En esta última obra presenta una reflexión sobre la existencia humana, por lo que es posible relacionarla con *Efímero* (2008), que trata sobre la huida de un gato y la búsqueda por parte de su dueña, Lunar. Ambas representan la búsqueda de la libertad, y están cargadas del existencialismo sartreano. Sin embargo, con la aparición de esta última obra es posible apreciar que hay un giro en la dramaturgia de la autora debido a que sus obras comienzan a abordar los problemas presentes en la sociedad, por lo que nos surge una segunda etapa en su producción dramática. Asimismo, se puede observar que desde este punto hay un cambio en su producción dramática: “antes de *La puerta invisible* mis textos estaban enfocados hacia la muerte, y luego ya no tanto, los personajes se empiezan a hacer cargo de sus problemas” (349). A su vez, hay que resaltar que, con *Efímero*, la autora aborda nuevamente el universo femenino, analizando la posición de la mujer en la sociedad y cómo, a partir del abandono, debe sobreponerse.

El tema de la mujer es tratado, también, desde la perspectiva de la maternidad en la obra *Entonces Alicia cayó* (2011), que fue ganadora en el tercer concurso de dramaturgia, “Ponemos tu obra en escena”, organizado por el Teatro Británico. Esta obra tiene como protagonistas a tres mujeres distintas edades que atraviesan el dilema de la maternidad: una de ellas ha decidido no ser madre, otra atraviesa la difícil tarea de la crianza de su hija adolescente, y otra anhela desesperadamente convertirse en madre. De esta forma, es posible cuestionarse si la maternidad es el fin último que debe perseguir la mujer en la sociedad.

Sin embargo, su producción no solo se limita a los dramas. Mariana de Althaus ha demostrado su habilidad al explorar distintas propuestas teatrales, especialmente la del teatro testimonial, género que se caracteriza principalmente por presentar en escena vivencias personales, manteniendo relación con algún contexto social de la realidad. Así

como afirma Rodrigo Benza, “las obras parten de testimonios pero se vinculan orgánicamente al contexto social y la realidad política del país. [...] El testimonio tiene más fuerza si se vincula con lo social porque dialoga directamente con el público, quien puede identificarse con ese testimonio”. Es a partir de las vivencias personales de los actores que de Althaus fue construyendo las obras *Criadero* (2011) y *Padre Nuestro* (2013)¹, en las que se cuentan distintos aspectos de la vida de ellos: sus vivencias de la infancia dentro y fuera de su entorno familiar, sus experiencias como hijas e hijos, y su labor en el ámbito de la maternidad o paternidad. Es así como no solo es un recuento, sino que a través de las narraciones es posible percibir un proceso de construcción personal; es decir, la crianza ha jugado un papel importante en su formación. Aunque, como bien lo indica la cita anterior, el teatro documental es un medio por el que se pueden abordar los temas sociales o políticos, permitiendo así que el público pueda llevar a cabo una crítica respecto a la situación por la que atraviesa su país; sin embargo, en el caso de la autora se puede apreciar que utiliza este género para tratar los temas que le interesan, y con ello, permitir que el teatro documental pueda expandirse a presentar otros temas.

Me propuse probar con el género documental, aunque no para hablar de mi país, ni de una generación, ni de una herida nacional [...], sino de las heridas propias, de los asuntos que por entonces me obsesionaban a mí. Entonces, aunque el teatro documental estaba más asociado a temas políticos, me propuse hacer un testimonial documental sobre un tema más doméstico, más oculto, menos prestigioso: la maternidad. (de Althaus 10)

¹ Estas dos obras testimoniales fueron reunidas en un solo libro llamado *Todos los hijos*, publicado en el año 2018 bajo el sello de la editorial Alfaguara.

Dentro del repertorio de este género teatral también se encuentra la obra *Pájaro en llamas* (2017), en la que reúne los testimonios de Fernando Verano, cuyo padre perdió a su primera esposa e hijos en el accidente aéreo de Lansa en Iquitos en 1971; y el de Marisol Palacios, quien perdió a su pareja Lorenzo (hijo del pintor Fernando de Szyszlo y Blanca Varela) en el accidente de la aerolínea Faucett en 1966. De esta manera, a partir del dolor, hay una búsqueda de crecimiento y reconciliación.

Cabe mencionar, también, que en el año 2013 publicó el libro *Dramas de familia* en el que reúne tres de sus obras: *El sistema solar*, *El lenguaje de las sirenas* y *Ruido*, siendo el 2012 el año de estreno de las dos primeras, mientras que la última se estrenó en el año 2006. Si bien en estas obras la temática principal es la representación de la familia, se puede apreciar que hay un intento por relacionarla con un contexto social en específico. Como bien se ha hecho un recuento de la producción de Mariana de Althaus, es necesario resaltar que estas tres obras se ubican en distintos momentos. Respecto a las dos últimas obras que conforman *Dramas de familia*, es posible apreciar que hay un contenido político y social debido a que la autora ha tomado como referencia acontecimientos que han tenido un impacto tanto en ella como en la sociedad, por lo que estas dos obras nacen en base a una incomodidad.

Por ejemplo, en el caso de *Ruido* hay una referencia al contexto político de los años ochenta. La obra trata sobre una familia de clase media que ignora la realidad fuera de su casa; y la inestabilidad política y social se relaciona con el caos que se vive dentro del hogar. Sin embargo, esta problemática política es abordada desde una perspectiva doméstica, en la que no solo se enfoca en la crisis que atraviesa la familia, sino también en el personaje de la vecina con quien es posible que el público pueda relacionarse debido a que se resalta el tema del abandono. Así como afirma la autora, “la vecina es abandonada por su marido, y ella reconoce que siempre tuvo la sensación de que no se

lo merecía. Nosotros somos como la vecina, de alguna manera: nuestros políticos siempre nos traicionan y nos dejan solos, golpeados y humillados” (de Althaus 345). Del mismo modo, *El lenguaje de las sirenas* aborda una problemática social ya que la autora se basa en un hecho real en el que las empleadas domésticas estaban prohibidas de bañarse en ciertas playas de Lima. Así, la autora muestra a una familia típica de la clase alta limeña; pero el aparente orden perfecto de la familia se desestabiliza con la llegada de la sirena. Este personaje habla quechua, es de origen andino y mujer; condiciones que permiten que represente todo aquello que la sociedad limeña trata de alejar de su mundo. Al igual que en *Ruido*, lo que la autora trata de mostrar es la indiferencia hacia el otro, por lo que *El lenguaje de las sirenas* también es un intento de mostrar la indiferencia hacia la población indígena.

En el caso de *El sistema solar* la autora nos presenta a la familia Del Solar, en la que dos hermanos, Edurne y Pavel, se han reunido para reconciliarse con su padre, y solucionar rencores del pasado. De esta forma, en esta obra se puede apreciar que hay una mirada más íntima al espacio de la familia y a sus miembros; la autora nos presenta un episodio en el que dos hermanos buscan superar rencillas con su padre. Sin embargo, en ese conflicto familiar, se puede observar que hay una lucha por parte de los miembros que se mantenga un orden al interior de esta.

A lo largo del libro, hay un intento por parte de la autora de llevar a cabo una reflexión sobre cómo la familia refleja los problemas del país y la contemporaneidad; es decir, que en sus obras la familia es presentada como un conjunto que aparenta un orden perfecto, pero que se ve afectado por algún acontecimiento en particular que llega a desestabilizar la estructura familiar, y con ello poder hacer referencia a una época en particular de la historia del Perú. Además, cabe resaltar que la autora ofrece una mirada íntima a la familia debido a que se enfoca en la dinámica de los personajes frente a la

crisis y cómo ello permite llevar a un cuestionamiento sobre la problemática por la que atraviesa la familia. Como bien lo ha manifestado, la representación de la familia ha estado presente en el arte en general; sin embargo, no es posible encontrar un orden perfecto en el interior de ella o, también, porque actualmente está ocurriendo un cambio en la estructura familiar. Por ello, hay que resaltar que en la actualidad se está viviendo una crisis del concepto tradicional de la familia dentro de la sociedad debido a que cada vez al divorcio, o la aparición de nuevos modelos familiares.

Me interesa hallar la humanidad en las psicologías más torcidas, rescatar la inocencia, creer en algo; creo que el teatro tiene esa responsabilidad.

No tengo facilidad para escribir, no soy capaz de generar ni una línea si el tema no me obsesiona. Escribir para mí es compulsión, y lo que me genera esa compulsión son las ganas de contar una historia que me conmueve profundamente. (de Althaus 21)

2. La familia y la figura paterna en la literatura y el teatro peruano

Es necesario hacer un recuento de cómo el tema de la familia ha sido abordado con anterioridad, no solo en el teatro peruano, sino también en la literatura en general. Cabe mencionar que, en la dramaturgia, la familia empezó a convertirse en una suerte de tópico en el siglo XX. Eso es afirmado por José Castro Urioste en la introducción a la antología *Dramaturgia Peruana*, en la que menciona que “cierto sector del teatro peruano [...] ha expresado esas inquietudes colectivas por medio de una alegoría: la representación de la familia y las complejas relaciones que se desarrollan entre sus miembros” (9-10). A su vez, la familia fue un gran tópico en la literatura peruana del Siglo XIX; esta época se caracterizó por presentar a la familia como utopía de lo que

debería ser la nación, una nación como comunidad idealmente armónica. De esta forma, la literatura encuentra en la familia el espacio de exploración de comunidades imaginadas. Sin embargo, esta idea fue evolucionando al proponer una nueva lectura de la familia, en la que hay un análisis más profundo en la forma en que sus miembros se desenvuelven al interior de esta. Además, están presentes otros factores que influyen en la composición actual de la familia, tales como la maternidad, el matrimonio o la presencia de la figura paterna.

Del mismo modo, se debe resaltar la representación de la figura paterna y su influencia en la literatura peruana. Sobre todo, hay que considerar a los autores contemporáneos, en especial a Mario Vargas Llosa quien, en su obra autobiográfica, *El pez en el agua*, relata el período de su niñez y el primer encuentro con su padre, a quien creía muerto. Es necesario resaltar que la selección de este ejemplo se debe a que el autor en cuestión ha servido como referencia para las siguientes generaciones de escritores. Es importante tomar en cuenta la forma en la que la figura paterna es presentada debido a que es posible apreciar que es descrita como una figura autoritaria, y a lo largo de las páginas describe la difícil convivencia con él. Asimismo, hay que considerar que este no es el único caso en la literatura peruana, sino que la figura paterna ha seguido vigente en la producción de una nueva generación de escritores, como es el caso de Renato Cisneros y la novela *La distancia que nos separa*, en la que el proceso de escritura representa una búsqueda del conocimiento de la figura paterna. Del mismo modo, cabe aclarar la mención de este último ejemplo, debido a que no solamente ha llamado la atención de la crítica, sino que también fue bien recibida por el público lector, permitiendo que haya sido un éxito en ventas y que se vaya convirtiendo en un referente en la literatura peruana contemporánea.

En el ámbito de la dramaturgia peruana contemporánea también es posible encontrar que la figura paterna ha ido ocupando lugar en la escena teatral limeña, sobre todo el padre ausente, que se ha convertido en un tema recurrente.

Las piezas teatrales limeñas contemporáneas representan al padre como el personaje que abandona, que rechaza; que es manipulador, poco comprometido, con poca capacidad de empatía y con pocos recursos para comunicarse con sus hijos. [...] Entre estos extremos, los personajes paternos de nuestra dramaturgia se debaten sin lograr casi nunca una solución integradora o un equilibrio saludable. (Torres Vilar 21)

También, es importante señalar que la figura del padre ausente ha sido abordada desde diversos matices. Tal como afirma Natalia Torres Vilar, el abandono se manifiesta de distintas formas debido a que está presente “la actitud de estar y no estar presente, física o psicológicamente, una especie de inconsistencia o intermitencia de la figura paterna que genera soledad” (30). Dentro de esta categoría se encuentran las obras *Un misterio, una pasión* de Aldo Miyashiro, *Vladimir* de Alfonso Santistevan o *El día de la luna* de Eduardo Adrianzén, en las que se puede apreciar que, por medio de los personajes jóvenes, se expresa un resentimiento u odio hacia la figura paterna. Sin embargo, hay que considerar que en su mayoría se tratan de dramaturgos hombres quienes se han encargado de representar a la figura paterna. Además, se debe resaltar que estos dramas presentan un conflicto entre los personajes que encarnan al padre y al hijo, por lo que esto representa el enfrentamiento entre dos generaciones.

En el caso de las obras que conforman el libro *Dramas de familia*, es posible apreciar que las familias representadas son disfuncionales. Para ello, se puede identificar que la autora se vale de una figura paterna en crisis, que no es capaz de mantener la estructura

familiar en perfecto funcionamiento. Además, cabe resaltar que, en esta compilación, las obras seleccionadas se encuentran reunidas por el tema en común que tratan; sin embargo, no representan una unidad preconcebida debido a que fueron realizadas en distintos períodos de producción de la autora. De esta manera, en el caso de las dos primeras obras que forman parte del libro (*El sistema solar* y *El lenguaje de las sirenas*) nos encontramos con una figura paterna que falla en su labor de ser una figura protectora hacia los demás miembros, y, además, falla en la función de sostener la estructura familiar y la unión entre sus miembros. Mientras que, en el caso de *Ruido*, la autora presenta una familia que carece de figura paterna, ocasionando un caos al interior de esta. Aunque hay que resaltar que, en el caso de estas obras, la autora no propone un enfrentamiento entre el hijo y el padre, sino que es este quien ocupa el núcleo familiar, y pone en manifiesto la forma en la que la figura paterna se relaciona con los demás personajes.

En este ámbito de la familia, el padre juega un rol importante porque es a partir de este que se construye la visión tradicional de familia, y cuya labor central es la de sostenerla. A su vez, es necesario tomar en cuenta la percepción de los demás miembros de la familia hacia la figura paterna, y tener en cuenta cómo es su relación con cada uno de ellos. Es por ello que en el libro *Dramas de familia*, destaca la obra *El sistema solar*, por lo que será el objeto de análisis en el presente trabajo. Una de las razones por las que se eligió esta obra como objeto de estudio se debe a que en esta la autora muestra con mayor detalle el funcionamiento interno de la familia; es decir, que explora en el ámbito más íntimo de esta. En comparación con las dos obras que conforman el libro, se puede apreciar que, en *El sistema solar*, la autora presenta una postura más actual respecto a la familia, en especial a lo que se refiere a la situación actual de la familia contemporánea y a la crisis por la que está atravesando, en la que se observa que

también hay un cuestionamiento respecto a la posición que ocupa la figura paterna dentro del núcleo familiar. Como se mencionó anteriormente, la autora ahonda en lo más íntimo de la esfera familiar, por lo que a través de esta obra es posible apreciar que encontramos a una familia atravesando por un momento de crisis, en el que el anuncio que hace el padre permite que se discuta principalmente la labor de este para con los hijos, lo que a su vez lleva a que los personajes empiecen a recordar el pasado, en especial aquellos momentos que marcaron a los hijos y que permitan interrogar a su padre sobre las fallas que tuvo en su labor. De esta forma, es importante resaltar que uno de los temas que se desarrolla a lo largo de la obra es la búsqueda de una reconciliación; sin embargo, hay que tener en cuenta que también lo que buscan los personajes es que se pueda mantener en equilibrio la estructura familiar.

Sobre todo, hay que tener en cuenta que la familia está sostenida por la figura paterna; sin embargo, esta ha perdido relevancia debido a que no ha sido capaz de cumplir su función, causando una desilusión en aquellos que le rodean. A su vez, lo hay que tomar en cuenta es que en la obra es posible identificar a tres figuras paternas, por lo que la imagen perfecta que se tenía sobre los padres se ha ido perdiendo a través de las generaciones.

Un aspecto importante que hay que tomar en cuenta es que, en la obra, lo que busca es resaltar la forma en la que los personajes se desenvuelven desde la perspectiva de las relaciones humanas al interior de un espacio en particular, y cómo de una forma u otra, estos están preocupados que ese lazo que los une que, si bien está en una condición precaria, no se rompa del todo. A su vez, hay que considerar que, a través, de esa búsqueda de la unión, buscan resaltar la importancia de pertenecer a un grupo en el que haya un reconocimiento recíproco. Es por ello que en la presente tesis analizaré la crisis familiar, y cómo el origen de esta se debe a la falla en la labor de la figura paterna, lo

que ha ocasionado, a su vez, que se vaya perdiendo la idea del padre perfecto. También, para este análisis, tendré en cuenta que esta crisis permite visualizar que los integrantes de la familia todavía están luchando por mantener los lazos de unión, ya que buscan un vínculo central.

3. Estado de la cuestión

A lo largo de la recolección de material bibliográfico para la presente investigación, he podido observar que sus obras han sido muy poco analizadas dentro del ámbito académico, a pesar que ella se encuentra dentro del grupo de los dramaturgos peruanos con mayor reconocimiento y trayectoria. Es por ello que fue una las motivaciones principales para elegir una obra de Mariana de Althaus. Aunque, también cabe añadir que otra razón que me llevó a tener como objeto de estudio una de sus piezas teatrales, es que una de las características principales de su dramaturgia es que siempre parten de aquellos temas que le permitan cuestionarse o puedan llegar a conmoverle, llegando a llevar a cabo una reflexión sobre las relaciones humanas. Por tanto, considero que la obra *El sistema solar* reúne estas condiciones que me permitirán analizarla tomando como punto de partida la forma en la que se presenta la relación entre los personajes que conforman la familia representada.

Sin embargo, hay que considerar que el objeto de estudio de esta tesis es también la autora, principalmente porque su dramaturgia permite reflejar su universo y la forma en la que las temáticas de sus obras han ido evolucionando con el pasar de los años, presentándolas desde distintas perspectivas o adaptándolas a las problemáticas que puedan ocurrir en la sociedad. Esto ha permitido que sus obras se conviertan en materia de investigación y sea posible analizarlas desde diferentes puntos de vista. En primer

lugar, se puede considerar el tema femenino, que ha sido una de las temáticas que la autora ha abordado en las diferentes etapas por las que ha atravesado su dramaturgia.

Dentro de la bibliografía revisada referente a este tema, se encuentra la publicación de Alfredo Bushby, *Románticos y Posmodernos: la dramaturgia peruana del cambio del siglo*. En este texto, el autor plantea que la nueva dramaturgia peruana se caracteriza por el encuentro de dos estructuras (la romántica y la posmoderna) que genera los conflictos y precipita los desenlaces de las obras. Para ello, tomó como referencia el trabajo de cuatro dramaturgos contemporáneos, entre ellos Mariana de Althaus.

En esa investigación, Bushby propone que las protagonistas atraviesan una secuencia en sus obras: “abandono, culpabilidad, borrachera evasiva, borrachera reveladora, epifanía, y reinención personal” (145). Este patrón se aprecia con mayor claridad en la obra *Ruido*, a la que toma como base para la investigación, para demostrar que es una secuencia que la autora ha ido repitiendo a lo largo de su dramaturgia, en especial en sus obras en las que el personaje femenino cumple el papel protagónico. Asimismo, el autor manifiesta que las mujeres representadas en los dramas de Mariana de Althaus se enfrentan a dos imperativos: el imperativo del amor romántico y el imperativo de la Mujer Maravilla, la mujer que lo puede todo. De esta forma, Bushby afirma que “existe invariablemente un proceso de aprendizaje en los protagonistas de las obras de Mariana de Althaus. Se trata de un aprendizaje en el que los personajes pasan progresivamente de la ilusión romántica al desencanto con respecto a esa ilusión” (145).

En segundo lugar, otro tema representado en la dramaturgia de Mariana de Althaus es la familia. Si bien no ha sido posible encontrar trabajos de investigación que se centren específicamente en la autora, dentro de la búsqueda realizada se encuentra una investigación realizada por Patricia Sagasti en la que toma como punto de partida a la representación de la familia en la dramaturgia peruana contemporánea. Para ello,

propone que la familia limeña cumple la función de ser una alegoría de la nación, en especial teniendo en cuenta los eventos políticos y sociales. En este trabajo, se analiza el tema de la disolución de la familia como reflejo de la crisis sociopolítica peruana. Es así que a lo largo de esta investigación se toman como ejemplos obras que pertenecen a un contexto político en específico.

Teniendo en cuenta estas dos perspectivas, a partir de las que se han llevado a cabo investigaciones sobre Mariana de Althaus, el presente trabajo no estará ligado al estudio del universo de los personajes femeninos que aparecen en *El sistema solar*, por lo que el estudio realizado por Alfredo Bushby no encaja con el eje de análisis que se realizará en la presente tesis. En el caso del tratamiento sobre la familia limeña, tomaré como base el análisis propuesto por Patricia Sagasti, aunque en este caso analizaré a la crisis familiar desde una perspectiva más íntima y cómo esta crisis se relaciona con la que atraviesa la familia contemporánea en la sociedad. De esta forma, por medio del presente trabajo, será posible proponer un nuevo tipo de análisis, y con ello, también promover el interés del estudio de la dramaturgia, especialmente en un momento en el que en el Perú se está impulsando la escritura dramática gracias a la aparición de concursos y festivales que organizan los teatros.

Es así que a lo largo de esta investigación pude darme cuenta que existe una bibliografía limitada. Sin embargo, por un lado, es posible tomar en cuenta las reseñas y entrevistas realizadas por los diarios, que no solo presentan una idea general de las obras que la autora pone en escena, sino que también ofrecen, en algunos casos, a partir de qué idea se llevó a cabo el proceso de creación, y cuál es la visión que la autora quiere reflejar en su obra. Por el otro lado, existen publicaciones que incluyan entrevistas tal como es el caso del libro de Roland Forgues, *Palabra Viva*. Se trata de una serie de entrevistas realizadas a los dramaturgos peruanos, en las que ellos cuentan sus vidas y la trayectoria

de su obra, lo que ayudará a dar una interpretación a sus dramas. En el caso de la entrevista realizada a Mariana de Althaus, se puede apreciar que Roland Forgues ha seguido su trayectoria desde sus inicios. Así, se puede identificar las etapas por las que atraviesan sus obras para poder agruparlas de acuerdo a los temas que aborda.

4. Metodología de la investigación

El objetivo de la presente tesis será analizar la figura paterna y cómo el desencanto que se produce hacia esta lleva a la crisis familiar. Dentro de la investigación, también, será necesario tener en cuenta la presencia de tres figuras paternas, a partir de las cuales surgirá un cuestionamiento sobre la labor del padre en la familia, y la búsqueda, por parte de los personajes, de una figura paterna perfecta. Para ello la hipótesis de esta investigación será cómo la crisis familiar, generada a partir del desencanto de la figura paterna, refleja aquella búsqueda del ideal del padre perfecto por parte de los personajes, que han concebido esta idea debido a que consideran que aquel ideal debe corresponder con las características de un padre que pueda brindar cariño y protección a los demás miembros de la familia. Así, en la tesis se propondrá que hay un intento por mantener vigente a la figura paterna, sobre todo la esperanza de que llegue aquel padre perfecto para que en la familia se pueda mantener la unión entre sus miembros, a pesar del momento de crisis por el que atraviesa.

Asimismo, es necesario resaltar que en la presente investigación se analizará el texto y la puesta en escena. Es así que, para el caso del análisis del texto, se tendrá en cuenta aquella bibliografía que permita explicar los distintos enfoques que se le da a la familia, especialmente los que se relacionan con la figura paterna, a quien se le ha considerado como el centro de la familia debido a que las acciones del resto de los miembros

siempre han estado regidas por aquella. Además, es el padre quien ha permitido que existiera un orden dentro de la estructura familiar. Sin embargo, con el pasar del tiempo, su función ha ido decayendo. Para poder explicar este punto, se encuentra el libro *La familia en desorden*, de Élisabeth Roudinesco, que me permitirá explicar la caída de la autoridad paterna. A lo largo de este libro, la autora realiza un estudio en el que analiza la forma en la que la civilización occidental ha ido definiendo a la familia como una unidad que ha sido adoptada en las distintas sociedades. Esta unión se basa en que las personas que la conforman están ligadas por el matrimonio o la filiación, en la que prima el dominio patriarcal. A su vez, hay que tener en cuenta que Roudinesco parte de las ideas de Sigmund Freud para estudiar la función simbólica del padre en la familia occidental. Este aspecto servirá especialmente para analizar cómo es que se cuestiona la noción de la familia tradicional, que debe estar conformada por ambos padres.

A su vez, en el análisis se encuentran las cuestiones de género, especialmente en la discusión que desarrollan Eburne y Leonardo sobre la necesidad de la presencia de figura paterna en una familia. Para ello, tomaré como base el libro *Dilemas de la femineidad: Mujeres de clase media en el Perú* de Norma Fuller, en el que la autora estudia la identidad de la mujer peruana de clase media. Ella propone que la división sexual del trabajo está en la base de la organización de la familia peruana de clase media, en la que la esposa se encarga de la educación de los hijos y está sometida a la autoridad del esposo; negándole, en un inicio, la inserción en la esfera pública. Dentro de este rubro, también utilizaré el libro *Regias y conservadores* de Liuba Kogan. En este texto la autora hace un análisis sobre la división del trabajo en las familias limeñas de sectores socioeconómicos altos, por lo que su estudio se basa en entrevistas concedidas a mujeres. Para ello, será de utilidad para analizar la discusión entre padre e hija

respecto a su decisión de no necesitar una figura paterna para sus hijos, y estar segura de poder hacerse cargo por sí sola.

A su vez, es posible aplicar un análisis psicológico para dar una interpretación a los personajes y a la temática. El libro *La escena paterna*, de Natalia Torres Vilar, parte de la premisa psicoanalítica sobre la creación literaria como reflejo del imaginario social y del inconsciente colectivo. Este texto será de utilidad porque pretende analizar la figura paterna en la dramaturgia peruana, presentando diversos ejemplos de puestas en escena.

Sin embargo, la elección de este libro se debe a que la autora también presenta una mirada psicológica a la figura paterna, es por ello que para el análisis será necesario incorporar aquel estudio que realiza sobre las formas de crianza de los padres, en especial sobre la falta de empatía hacia los hijos, y cómo este ejemplo puede llegar a repetirse con los próximos hijos, sin prestarles atención a sus problemas.

Existen artículos o estudios que se centran en la dramaturgia peruana contemporánea, especialmente aquella que trata sobre relación entre el ámbito privado de la familia y la influencia que tiene en la sociedad. La introducción de José Castro Urioste al primer volumen de la antología *Dramaturgia peruana* y la tesis “La familia en el teatro limeño: la alegoría de la nación de entre milenios” de Patricia Sagasti, parten de la premisa de que el teatro peruano usa a la familia como alegoría de las inquietudes de la comunidad frente a la inestabilidad sociopolítica del Perú contemporáneo. La imagen de la familia unida desaparece y la ausencia de la figura paterna causa la desintegración del núcleo familiar. Es así que ambos textos permitirán analizar cómo es que la familia ha tomado un eje central en la dramaturgia peruana contemporánea. A su vez, se podrá contrastar cómo es que la familia ha sido representada en la literatura, y cómo es que se encuentra en la dramaturgia de Mariana de Althaus.

Como parte del análisis de la obra se ha tomado en cuenta la referencia a la Reforma Agraria a lo largo de la obra, por lo que permite hacer un paralelo entre dos épocas de la historia peruana y el rol que la figura paterna ha ejercido no solo al interior de la familia, sino también en la sociedad. Para ello, ha sido necesario comparar a la figura del padre con la del hacendado, y poder establecer una comparación entre la crisis familiar con la crisis de la nación. El libro *Historia del Perú Contemporáneo: desde luchas por la Independencia hasta el presente* de Carlos Contreras y Marcos Cueto, y *Nación y sociedad en la historia del Perú* de Peter F. Klarén se centran en estudiar las distintas etapas por las que ha atravesado la historia del Perú, llevando a cabo un análisis en el que se muestre el impacto que cada una de ellas ha tenido en la sociedad peruana. Es así que, ambos textos serán de utilidad porque presentan un apartado dedicado al gobierno de Juan Velasco Alvarado y a la Reforma Agraria, y también a la figura del hacendado y la forma en la que las clases sociales estaban organizadas. De esta forma, podré analizar cómo *El sistema solar* puede establecer una relación con la historia contemporánea del Perú por medio de la mención del bisabuelo, quien representa tanto a la figura paterna como el hacendado.

Para el análisis de la puesta en escena será necesario utilizar bibliografía que esté relacionada con la semiótica teatral, enfocándome especialmente en la relación que se establece entre la representación escénica y el público presente. Por ello, será necesario el texto *Semiología de la obra dramática* de María del Carmen Bobes, en el que se explica el proceso de comunicación dramático en sus diferentes aspectos. Así, el texto me permitirá analizar la puesta en escena de *El sistema solar*, especialmente en el aspecto de que la obra se lleva a cabo en un espacio teatral no convencional, por lo que será importante resaltar la forma en la que los elementos en el espacio establecen una comunicación con el espectador. También, puede incluirse el texto de André Helbo, *El*

teatro: ¿texto o espectáculo vivo?, que analiza las artes escénicas, centrándose en el teatro como práctica desde sus comienzos al presente. Este texto, a su vez, se centra en la comunicación que se establece entre los que componen la práctica y el público al que se dirige. De esta forma, el autor explica que existe una especie de ritual desde el momento en el que el público ingresa a la sala, y el papel que juega la iluminación, por lo que el libro me ayudará a analizar la forma en la que se rompe este proceso en la puesta en escena de la obra en cuestión.

Por último, los textos *El análisis de los espectáculos: teatro, mimo, danza, cine* de Patrice Pavis y *La escuela del espectador* de Anne Uberfeld, que se centran en la reacción del receptor ante el espectáculo presentado en escena. Por ello, estos libros me permitirán analizar el papel que juega el espectador dentro de la puesta en escena, teniendo énfasis particularmente en esa cercanía que existe entre los actores y el público. A su vez, el texto *Semiótica del teatro* de Erika Fischer-Lichte, será de utilidad debido a que la autora presenta un análisis de los signos que están presentes en el teatro, ya sean los signos paralingüísticos, mímicos, el vestuario o la decoración. De esta forma, podré analizar la performance de los actores que forman parte de la puesta en escena, y, con ello, de los recursos de los que se valen para concebir al personaje; y, además, el mensaje que transmiten a partir de los gestos, la voz y el aspecto físico.

5. Estructura de la tesis

El presente trabajo estará conformado por dos capítulos. El primer capítulo comenzará con una presentación del texto, en la que se mencionará de manera breve la premisa a partir de la que parte la autora. Después, analizaré la relación entre los personajes, especialmente entre el padre y los hijos, a quien consideran como el culpable de la crisis

por la que la familia está atravesando. A partir de este punto, será posible identificar a tres personajes que encarnan a la figura paterna, cuya caída origina la crisis familiar. En primer lugar, se analizará el personaje de Leonardo, quien ocasiona una desestabilización al interior de su familia con la anunciación de su muerte próxima, a partir de la que se desarrollará la discusión entre los personajes, especialmente en lo relacionado a la reconciliación con los hijos. Además, hay que considerar que esta muerte cercana permite a los personajes hacer un recuento de los sucesos del pasado, que reflejará que todavía existe un rencor de los hijos hacia la figura paterna. En segundo lugar, se tomará al personaje de Pavel, quien también representa a la figura paterna en decadencia por no tener la capacidad de ser un jefe de familia debido a su inseguridad. Finalmente, se tomará en cuenta a la figura del bisabuelo, Aurelio Del Solar, quien es el origen de aquella decadencia debido a que no era el padre ejemplar que todos creían que era, en especial Edurne.

Para el análisis del personaje de Leonardo tendré como eje central el tema de la falla respecto a su función como padre. Esto llevará a que más adelante se pueda abordar el tema relacionado a la reconciliación con los hijos, tomando en cuenta el conflicto entre Leonardo y Edurne, y la imposibilidad de llegar a una reconciliación. A su vez, se abordará el tema de la falla en su labor de padre, especialmente en la falta de afecto hacia sus hijos, al dar privilegio al ámbito público (la nación), y no al privado (la familia). En el caso del análisis del personaje de Pavel, se centrará en la incapacidad para resolver la crisis por la que atraviesa su propia familia, especialmente en lo referente a la crianza de su hijo. Finalmente, está la figura de Aurelio Del Solar, a quien se le considerará como el origen de la decadencia de la figura paterna en la familia. Además, en esta sección, se enfocará en la discusión familiar que se origina debido al contraste que Edurne hace entre su abuelo y su padre.

Dentro del mismo capítulo, se tendrá en cuenta la historia del Perú contemporáneo para establecer una relación el texto. Si bien, hay que tener en cuenta que la trama de la obra se desarrolla en una época reciente, también es posible identificar que los personajes hacen referencia a otros momentos de la historia, especialmente cuando relatan anécdotas. Para ello, se considerará la época de la Reforma Agraria. De esta manera, la caída del padre como la figura central de la familia se puede relacionar con la caída del hacendado como representante de una clase social que dirigía los asuntos del país. Así, es posible hacer una analogía entre la familia y la nación ya que se puede considerar a la desintegración de la familia limeña como alegoría de la crisis social del Perú.

Asimismo, la obra permitirá hacer una relación con la época actual, teniendo énfasis especialmente en la crisis por la que están atravesando las familias, y sobretodo, cuál es la importancia de la figura paterna.

En el segundo capítulo, se llevará a cabo un análisis de la puesta en escena de la obra; sin embargo, no se desligará del primer capítulo debido a que se seguirá tomando en cuenta el tema de la crisis familiar, aunque en este caso desde una perspectiva escénica, especialmente en la forma en la que la puesta en escena permite que el público pueda conectarse con el drama que está presenciando. Es por ello que se tendrá en cuenta los aspectos teatrales, en especial que esta obra no se presenta dentro de un espacio de teatro convencional, por lo que la conexión que se establece con el público se desarrolla de una forma diferente ya que este va a formar parte de la representación. Para ello, se tomará en cuenta la forma en la que el público está organizado dentro del espacio, y además la manera en la que los signos, tales como el cuerpo de los actores, el vestuario, y los objetos se encuentran representados en escena. A su vez, se prestará atención especialmente a la forma en la que las figuras paternas son presentadas a los ojos de los

espectadores, prestando atención especialmente a los actores elegidos para personificar a los padres, y la manera en la que se desenvuelven en escena.



CAPÍTULO 1

Caos familiar: La crisis de la figura paterna y la búsqueda de la unión de la familia

En primer lugar, el presente capítulo tiene como objetivo analizar a la figura paterna y cómo el desencanto hacia esta lleva a la crisis familiar, por lo que será necesario identificar a las tres figuras paternas que tendrán un impacto en los demás personajes. En segundo lugar, como parte del análisis, se debe incluir el contexto histórico que se hace mención en la obra para poder realizar una analogía entre la crisis de la familia con la crisis de la nación, y cómo ambas crisis pueden remitirse a la época contemporánea. Asimismo, en esta parte de la tesis, se analizará cómo es que la figura paterna ha ido perdiendo vigencia en la familia, y el cuestionamiento respecto a su función como centro. A su vez, se tendrá en cuenta cómo es que en el texto está descrita la dinámica entre los miembros de la familia, por lo que, como parte final de la investigación, se deberá examinar los rituales navideños presentes a lo largo de la obra, y cómo la familia fracasa en cada uno de ellos.

Antes de comenzar con el análisis será necesario presentar una descripción de los personajes que conforman la obra *El sistema solar*, así también como sus dramas y la forma en la que se relacionan. Además, se deberá incluir la temática a la que recurre la autora para representar sus obras. Como bien se mencionó, la representación de la familia ha sido un tema recurrente en la dramaturgia de Mariana de Althaus debido a que la autora considera que la familia es un microcosmos de la sociedad, y refleja los problemas del país vistos desde una perspectiva actual. A su vez, la figura paterna está presente en sus obras debido a que en la sociedad hay una búsqueda de un padre de reemplazo. De esta forma, se está atravesando por una crisis en la que ya no es posible encontrar una familia tradicional; aunque también es una forma de retratar las relaciones humanas. Por tanto, el libro *Dramas de familia* reúne tres de sus piezas teatrales en las

que la autora pone énfasis en los conflictos familiares y en la familia en sí como el elemento base para la convivencia de sus miembros dentro de la sociedad. Como ya se mencionó en la introducción, a lo largo de este libro se ha podido apreciar que ha presentado obras como *Ruido* en la que se encuentra a una familia con un padre ausente, o también está *El lenguaje de las sirenas*, representa a la familia de clase alta limeña en un aparente orden perfecto. Sin embargo, es en la obra *El sistema solar* en la que la autora se enfoca en la crisis de la familia desde el ámbito más íntimo, el hogar, para que surja un cuestionamiento sobre los roles tradicionales que participan dentro de la familia, y también la desintegración de la misma. Además, hay que resaltar que a lo largo de la obra se aborda el tema del perdón; sobre todo, porque hay una búsqueda en los personajes por sanar las heridas del pasado y poder alcanzar una reconciliación. De esta forma, la obra permite explorar en la intimidad de la familia para poder analizar de forma más detallada las relaciones que se establecen entre los personajes.

1.1 Introducción a la obra y a los personajes

El proceso de creación de esta obra se dio durante el 2010. En ese año, Mariana de Althaus participó en el Seminario Intensivo para dramaturgos Panorama Sur, que consiste en permanecer un mes en Buenos Aires asistiendo a clases de dramaturgia y obras de teatro. En ese lapso de tiempo, aparece la primera versión de lo que sería *El sistema solar*, obra en la que la autora toma como premisa principal la reconciliación familiar. Para ello la autora toma como personajes base a dos hijos ya adultos (una mujer embarazada y un padre soltero) que sienten que han sido defraudados por su padre; completando el cuadro familiar están la novia del padre, una mujer joven, y el nieto.

De esta forma, una noche de Navidad, será el día especial para que la familia Del Solar se reúna después de tiempo. Sin embargo, se puede percibir que hay una tensión por parte de los hijos, Pavel y Edurne, quienes están peleados con el padre, Leonardo Del Solar, porque sienten una decepción hacia él que ha sido acumulada durante años; por lo que buscan que admita los errores que cometió en el pasado, sobre todo aquellos que se relacionan con la crianza. Sumando a ello, recientemente, este abandonó a la madre de sus hijos para irse a vivir con Paula, la ex novia de Pavel. A pesar de este resentimiento, Edurne ha decidido reunirlos para celebrar la Navidad y expresar lo que siente respecto a su padre, e intentar llegar a una reconciliación. Además, tendrá que contarles una noticia que cambiará su vida. Pero la revelación de su padre tendrá una carga mayor, ya que será la que desestabilice el orden de la familia y ocasione una crisis al interior de esta.

De esta forma, se puede apreciar que la situación que Mariana de Althaus presenta en *El sistema solar* es la de una familia disfuncional que se caracteriza principalmente por el distanciamiento entre sus miembros, especialmente entre los hijos y el padre, que ha sido ocasionado por la falta de atención de este hacia ellos. Así, se puede apreciar que existe un resentimiento de Edurne y Pavel hacia Leonardo que ha sido guardado por mucho tiempo, hasta que llega el momento apropiado para que esas heridas del pasado broten nuevamente, provocando que se genere un enfrentamiento entre ellos. Es así que, dicho enfrentamiento está relacionado con las expectativas que se tienen sobre el rol que debió haber cumplido el padre, como el hecho de que Leonardo tratara con frialdad a sus hijos al no estar presente en los momentos que lo necesitaban; o también arruinara etapas de su infancia como cuando en una Navidad les confiesa que no existe Papa Noel, afectando principalmente las ilusiones de Edurne. Sin embargo, los hijos tampoco han logrado cumplir lo que su padre esperaba de ellos en un futuro, debido a que puede

observar que siendo adultos no sepan cómo resolver sus problemas; siendo Pavel una persona insegura y Edurne, una mujer que no ha logrado tener algún éxito en su carrera musical. Sumado a esto, la tensión entre los hijos y el padre también se debe a la presencia de un personaje ajeno a la familia: Paula. Se trata de la novia del padre, que anteriormente estuvo con el hijo, lo que ocasionaría ciertas situaciones incómodas dentro de la familia debido a que por momentos se percibe que prefieren que se mantenga al margen de la discusión, o también porque Pavel siente que su presencia es un castigo para él debido a que al verla junto a su padre se siente como una persona fracasada e insegura.

En base a esto, se puede apreciar que cada uno de los personajes presentan una personalidad que les permite desarrollarse de una manera particular dentro de la estructura familiar. Por ello, hay que prestar atención la forma en la que la relación entre padre e hijos es presentada en el texto. En primer lugar, destaca el personaje de Edurne, quien ha fracasado en todas las metas que se ha propuesto, por lo que su insatisfacción se debe a que no ha podido sobresalir dentro del ámbito musical. Además, este fracaso se ve reflejado en la inestabilidad económica por la que atraviesa, debido a que solo es contratada para hacer pequeños trabajos y no tiene propuestas laborales definidas.

También hay que describir la situación emocional por la que atraviesa este personaje debido a que ha pasado carencias en el sentido emocional ya que su padre se ha mostrado distante con ella y su hermano. Es por ello que su anhelo de ser madre se debe a esa falta de cariño que ha tenido durante su infancia, por lo que sus hijos son un medio de salvación debido a que tiene miedo a quedarse sola y perder contacto con alguien de la familia.

A su vez, esta decisión es una forma de mostrarle a Leonardo que está capacitada para poder hacerse cargo de sus hijos, sobre todo sin la necesidad de una figura paterna para

ellos. Sin embargo, esta decisión causará un descontento, especialmente en su padre, debido a que dudará de su capacidad emocional y psicológica para afrontar este tipo de responsabilidad. La situación económica de Edurne será otro factor que influya en aquel pensamiento que su padre tiene sobre ella porque no tiene un trabajo estable, por lo que tiene que vivir de cachuelos para poder mantenerse; además de que no es del todo económicamente independiente ya que es su padre quien se encarga de pagar las sesiones con el psiquiatra, y hay una necesidad del adelanto de la herencia.

Si bien estos temas son los que van a estar presentes en la discusión entre padre e hija, también es importante resaltar el deseo de Edurne por captar la atención de Leonardo e insistir que él reconozca sus fallas en su faceta de padre de familia. Como bien aparece en el texto, su padre cuenta que no supo cómo criarla ya que pensó que desde el primer momento tenía en frente a un problema y un desafío. Además, hay que añadir que este personaje tiene una personalidad impulsiva que la lleva a atentar contra su persona; esto puede probarse cuando en la obra se menciona que desde joven quería llamar la atención de su padre, por lo que una vez encontraron que tenía unas heridas en las muñecas mientras se encontraba en una escuela de música en Londres, causando que sea internada en un centro psiquiátrico. Sin embargo, este comportamiento impulsivo se percibe con mayor intensidad cuando Edurne quiere hacer ver a su padre como el culpable de la crisis familiar, al hacerle ver que nunca ha estado pendiente de ella ni de su hermano cuando estaban pequeños, así como también la falta de empatía para con su nieto al no asistir a su actuación del colegio que había sido preparada en su honor. Además, otro punto a tomar en cuenta es la mención constante de su bisabuelo, Aurelio Del Solar, a quien considera como la figura paterna ideal, por lo que lo compara con su padre, haciendo énfasis principalmente en el amor y protección que él le brindaba durante sus años de infancia. Sin embargo, Edurne se enterará de un secreto que

desconocía de su abuelo, ocasionando que se genere un desencanto hacia él, y que reflexione sobre cuáles son los rasgos que debe tener el padre ideal.

En el caso del personaje de Pavel, se puede apreciar que hay un fracaso en su labor de padre dentro de su propia familia. Leonardo lo compara con Edurne porque él no presentó ningún desafío. Sin embargo, como él mismo menciona, desde pequeño no presentaba problemas para su padre debido a que prefería guardárselos para sí, y además porque estaba enfocado en los asuntos de su trabajo. Esto lo llevó a que sea una persona insegura, lo que se manifestará en su labor como jefe de familia al no saber tomar las decisiones más simples del día a día, como el hecho de no saber qué ropa ponerse o qué cocinar. Es por tanto que esto se convertirá en un obstáculo al momento de cumplir la función de ser un buen padre para Puli, su hijo, a quien constantemente recurre para resolver los problemas cotidianos. Aunque otro problema que tiene es el hecho de no poder mantener una relación estable con una persona debido a su inseguridad, como fue con Paula, quien estaba dispuesta a formar una familia con Pavel, pero él no daba signos de llevar su relación a otro nivel. Por lo que tendrá que lidiar con el hecho de que ahora ella esté en una relación con Leonardo, sintiendo que es un castigo.

De esta forma, se puede observar que hay un personaje que ha tenido un impacto tanto en Edurne como en Pavel: Leonardo. Hay una falla respecto a su función de ser un buen guía para sus hijos debido a que no supo cómo estar al pendiente de lo que sucedía con ellos, minimizaba los problemas de sus hijos al compararlos con los problemas que se tenían que resolver en el país. Así, tuvo como prioridad el ámbito laboral antes que el familiar. Sin embargo, una de las razones por las que se puede explicar este proceder es por el estilo de crianza recibida, que consistía en que en la educación que se les debe brindar a los hijos debe priorizar la disciplina, sin tomar en cuenta las muestras de

cariño hacia ellos. A su vez, hay que resaltar los problemas que Edurne y Pavel han tenido que lidiar a lo largo de su vida, especialmente cuando eran niños. En primer lugar, se debe mencionar cómo era la relación que Edurne tenía con su padre, por lo que es importante destacar la falta de cariño que Leonardo mostró a su hija desde un principio. Así como se menciona en la obra, desde el momento de su nacimiento, Leonardo mostró un rechazo hacia su hija debido a que deseaba que fuera hombre, por lo que Edurne ha tenido que cargar con ese sentimiento a lo largo de su vida.

LEONARDO. [...] Cuando tu madre estaba embarazada de ti, yo quería que fueras hombre. Lo sabes, ¿no?

EDURNE. Sí, me lo dijiste varias veces.

LEONARDO. Bueno, me costó quererte al principio... (de Althaus 42)

Es por ello que, en la obra, se puede apreciar que Edurne hace el intento por alcanzar un reconocimiento por parte de su padre. Esto se manifiesta especialmente cuando busca una aprobación hacia su trabajo. Sin embargo, es posible apreciar que Leonardo todavía siente decepción hacia ella debido a que siente que no ha logrado alcanzar el éxito en su vida. Este sentimiento se manifiesta especialmente en la escena de la obra, en la que los personajes se reúnen para recibir los regalos, y Leonardo le regala a su hija un libro de superación personal. En el caso de Pavel, se puede apreciar que el personaje padece de extrema inseguridad que se debe a la falta de atención que su padre mostraba ante sus problemas, así que decidía guardárselos para él mismo. Además, hay que resaltar que durante la obra se menciona que tampoco sabía defenderse ante los ataques de sus compañeros de colegio, por lo que su hermana tenía que acudir en su ayuda y enfrentar a los chicos que lo molestaban.

Por tanto, se le puede atribuir al personaje de Leonardo como la principal causa de que sus hijos tengan la necesidad de reclamarle sobre la crianza que les dio, especialmente por haber sido un padre ausente durante su infancia, aunque también habría que considerar a la figura del bisabuelo debido a que él es quien inicia que se rompa la ilusión de la existencia de la figura paterna perfecta. Así, los problemas serán atribuidos hacia la figura del padre. Sin embargo, los personajes todavía tendrán la esperanza de encontrar a la figura paterna perfecta. Es por tanto que este capítulo tendrá como objetivo analizar cómo la crisis familiar, que se desarrolla a partir del desencanto hacia la figura paterna, refleja el anhelo por tener vigente el ideal del padre perfecto para poder mantener la unión entre los miembros de la familia.

1.2 Del abuelo al padre, y del padre al hijo: la decadencia de la figura paterna en la familia Del Solar

Dentro de la obra es posible identificar tres figuras paternas, cuyos roles paternos no solamente tendrán un impacto en los demás personajes, sino que también su forma de actuar influirá a que se genere ese desencanto de la figura paterna que, a su vez, hará que se desarrolle la crisis al interior de la familia. Es por tanto que, partiendo de esta premisa, se elaborará un análisis en el que se tratará el tema del cuestionamiento del rol paterno y su importancia dentro de la familia, y, a su vez, cómo ese cuestionamiento está ligado a la crisis familiar. Sin embargo, a partir de esta será posible apreciar que hay un intento por aferrarse a un ideal del padre perfecto para que así los miembros de la familia tengan la esperanza de que se pueda mantener la estructura familiar. Para ello, en primer lugar, se analizará el personaje de Leonardo, quien ocupa el centro de la discusión debido a que hay un cuestionamiento por su labor paterna dentro de la familia.

Además, hay que añadir que él también ocasiona una desestabilización al interior de su familia con el anuncio de su próxima muerte, que dará lugar a que se desarrolle una discusión entre los personajes, especialmente en lo relacionado a la reconciliación con los hijos. En segundo, se tomará al personaje de Pavel, quien representa a la figura paterna que no muestra la capacidad de ser un jefe de familia debido a su inseguridad. Finalmente, se tomará en cuenta a la figura del bisabuelo, Aurelio del Solar, quien será considerado como el origen de aquel desencanto.

Sin embargo, antes de analizar a las figuras paternas que aparecen en la obra, es necesario tener en cuenta una definición respecto al concepto de familia tradicional. Como bien se ha ido discutiendo en los párrafos anteriores, en la obra es posible encontrar que la familia representada encaja de acuerdo a la visión tradicional que se tiene de esta. De acuerdo con Claude Lévi-Strauss, “la vida familiar está presente en prácticamente todas las sociedades humanas, [...] la familia, apoyada en la unión más o menos duradera y socialmente aprobada de un hombre, una mujer y sus hijos, es un fenómeno universal” (cit. en Roudinesco 13).

Dentro de la sociedad peruana es posible apreciar que la familia también es un componente esencial dentro de la sociedad. A lo largo de los años, se ha podido observar que “los profundos cambios sociales que atravesó el Perú [...] afectaron la organización de la familia y alteraron la posición de la mujer” (Fuller 39), permitiendo que la estructura de las familias pertenecientes a la clase alta se rija bajo las normas en las que el hombre es quien debe desenvolverse en la esfera pública. Mientras que, por el contrario, el rol principal de la mujer es pertenecer a la esfera privada, es decir a desarrollar las tareas del hogar y a la crianza de los hijos. En palabras de Norma Fuller, “la mujer no puede acomodar el ritmo de vida de su familia, a las exigencias de su participación en el dominio público. Esta es prerrogativa del varón” (42).

En base a esta división es posible apreciar los roles que se les han asignado al hombre y a la mujer no solo en la familia, sino también en la sociedad. Sin embargo, hay que considerar que es la figura paterna a la que se le ha considerado como el pilar y la encargada de llevar el sustento a la familia, por lo que, además, es quien debe de asegurar el porvenir de esta para que cada uno de los miembros puedan desarrollarse y desenvolverse de una forma plena dentro de la sociedad. De esta forma, es posible observar que aparte del rol tradicional que se le ha adjudicado a la figura paterna durante mucho tiempo, también se puede percibir que el padre es considerado como el protector del entorno familiar, ya que es quien no solo debe encargarse de ser el sustento, sino que también ser el jefe y quien se encargue de guiar el porvenir de cada uno de los miembros que conforman la familia. Por lo que es posible observar que el rol tradicional de la figura paterna está tomando otra perspectiva en la que el padre es visto como el centro de la familia y el encargado de velar por el bienestar de los demás miembros, permitiendo que exista un ambiente estable al interior de esta.

Como se apreciará en los párrafos siguientes, la familia Del Solar pertenece a un sector de la sociedad que goza de estabilidad económica debido a la función de ministro que ejerce el padre. Aunque, se observa que la relación entre padre y los hijos se ha visto deteriorada con el pasar del tiempo debido a que ellos tienen una concepción que el padre tradicional es quien se encarga de brindar el cuidado y dedicación durante el proceso de crianza. De esta forma, teniendo en cuenta esta noción del rol del padre en la familia es que se podrá analizar a las tres figuras paternas que participan a lo largo de la trama de la obra.

En primer lugar, se encuentra el caso del personaje de Leonardo, cuyo anuncio de su muerte cercana es la que ocasiona una desestabilización en el interior de la familia.

Además, será la oportunidad para que los hijos puedan reclamarle su falla respecto a su

faceta como padre, sobre todo en el aspecto de la falta de cariño y atención. De esta forma, el rol de la figura paterna estará definido a partir de las expectativas que Edurne y Pavel tienen sobre el comportamiento ideal de un padre para con sus hijos. En este caso, cuando Leonardo tuvo la oportunidad, debió haber mostrado preocupación por sus hijos, especialmente cuando tenían algún problema, y brindarles su apoyo para que los puedan superar. Sin embargo, a lo largo de la obra es posible notar que este personaje no está en conflicto consigo mismo por haber sido un mal padre, incluso, en algunos momentos de la obra se puede apreciar que este personaje llega a admitir sus errores como padre, pero esto se percibe como si fuera una resignación ante las críticas de sus hijos, especialmente las de Edurne, quien es la que constantemente trae a colación algún recuerdo del pasado en el que Leonardo es visto como un hombre poco comprensivo con sus hijos, incluso le hace ver que tampoco tiene interés ante las muestras de afecto de su nieto, como el hecho que no fuera a ver la obra de teatro que hizo inspirándose en su abuelo.

Es así que no mostrará una disculpa sincera con los miembros de su familia, ya que durante la obra se puede apreciar que con Edurne y Pavel se resigna ante sus insistencias; mientras que a Puli le explica que sus asuntos como funcionario público son más importantes debido a que si no estuviera presente en el trabajo no se tomarían las decisiones adecuadas para llevar las riendas del país. Por lo que se puede percibir que no podrá llegar a una verdadera reconciliación. Aunque, también, cabe resaltar el rechazo de sus hijos, especialmente Pavel, debido a la presencia de Paula, a quien consideran que no debería estar presente en la reunión familiar, por lo que tratarán que ella se mantenga al margen ante cualquier discusión que se suscite entre los hijos y Leonardo. Sin embargo, durante los conflictos será Paula quien enfrente a Edurne y Pavel, y les haga ver que su comportamiento es infantil.

EDURNE. ¿Puedes mantenerte al margen, Paula, por favor?

PAULA. Él ya les pidió perdón, ya aceptó el daño. Un poco de compasión, por favor. ¿Qué cosa quieren? ¿Que se arrodille y bese sus pies? (de Althaus 72)

Aunque, también, se debe analizar esta situación desde el punto de vista de los demás miembros de la familia. Por lo que, en este caso, es posible apreciar que el padre es visto como el culpable de haberle robado la novia a su hijo. Asimismo, Puli no entenderá este problema, por lo que hará ver a su abuelo que Pavel puede verse afectado al verlos juntos.

PULI. ¿Por qué has venido con ella?

LEONARDO. ¿Te refieres a Paula? Es mi novia. [...].

[...]

LEONARDO. Mira, Puli, yo me enamoré de Paula. Ellos ya estaban separados, y un día la vi, yo estaba solo, ella estaba sola, tomamos un café y yo... Me enamoré. [...] Yo la amo, ¿comprendes? Yo la amo.

PULI. ¿Y a mi papá no lo amas?

LEONARDO. Claro que lo amo. (de Althaus 56-58)

Sumando a ello está la noticia de su muerte cercana, por lo que podría ser la última reunión con sus hijos. Sin embargo, también se debe tomar en cuenta que Leonardo tiene que luchar contra la imagen de su padre, con quien constantemente es comparado; por lo que es posible apreciar que él todavía no ha perdonado a su padre por la falta de afecto durante su infancia, y cómo fue posible que Edurne y Pavel pudieron obtener ese cariño de pequeños.

Por ello, hay que recordar la crianza que tuvo Leonardo. Como bien se menciona en el texto, este personaje tuvo una infancia que carecía de afecto, en la que la base de una crianza para los hijos es mediante la disciplina, sin necesidad de la expresión de cariño. Por lo que existe un rencor hacia su padre debido a que veía que a sus nietos los trataba con todo el cariño del mundo, razón por la que se convirtió en la figura idealizada especialmente por Edurne debido a que en él encontraba la protección y el amor que Leonardo no podía darle, por lo que constantemente los compara y sugiere que él y su hermano deberían seguir su ejemplo.

La falta de empatía [...] puede residir en la insuficiente atención que los padres prestan a su propia historia afectiva, a la acumulación de vivencias y sentimientos que los condujo a su vida actual. Un padre puede haber pasado por situaciones difíciles en el vínculo con su propio padre, y el recuerdo de estos sentimientos se relegó al silencioso pasado. [...] Tendrán entonces con sus hijos la misma conducta que sus padres tuvieron con ellos, dejándolos navegar solos por los problemas de la vida. (Torres Vilar 145)

Durante la obra, se puede apreciar que no hay alguna referencia hacia la madre de Edurne y Pavel, lo que lleva a cuestionar qué clase de vínculo se habría creado entre ellos, o si también estuvo ausente cuando sus hijos la necesitaban. Por lo que es posible deducir que no existe ninguna clase de rencor por parte de ellos hacia su madre. Aunque es posible saber por Leonardo que tanto ella como Edurne tienen una personalidad destructiva que ha sido transmitida a través de la crianza, por lo que teme en la forma en la que su hija vaya a criar a sus bebés.

LEONARDO. A ver... Hace unos meses eras una enferma mental, ¿y ahora pretendes que porque vives sola, ordenas tu casa y te lavas el pelo, yo te

dé dinero para crías a un bebé? ¿Quieres criar a un loco, como te volvió loca a ti tu madre? (de Althaus 40)

Ante esto se puede apreciar que la base de la familia Del Solar se apoya en la división tradicional que se ha adjudicado al hombre y a la mujer dentro del hogar. Según Norma Fuller, “la mujer es la reina del hogar y la encarnación de todos los valores asociados a la intimidad, el afecto y la lealtad hacia el grupo. El varón, su opuesto complementario, debe proteger del mundo exterior el sagrado santuario de la familia y proveer su sustento. [...] La esposa [...] es la encargada de la educación de los hijos” (32). Sin embargo, es posible apreciar que en el caso de la obra la madre no cumple con el rol tradicional que se le adjudicó a lo largo del tiempo. Tal como se menciona en el texto, esta no logra desempeñar el requisito principal de velar por el bienestar de los hijos ya que no hizo una labor en la crianza. Por un lado, falló en la crianza de Edurne, mientras que con Pavel no se explica si hubo un lazo entre ellos, por lo que esto también pueda haber contribuido a que este personaje no resuelva sus problemas de inseguridad. Tal como se menciona en el texto, si bien este personaje cuenta que guardaba sus problemas para sí mismo tampoco sabía cómo enfrentarlos. Por lo que, desde que era niño, necesitaba que su hermana tenga que defenderlo ante aquellos que los molestaban. Aunque, también, es posible apreciar que la madre es una figura ausente a lo largo de la obra. De esta forma, los hijos no hacen un cuestionamiento hacia ella como en el caso del padre, a quien se considera que es una figura que agrede y que abandona. Así, en la obra se propone un mundo sin padre en el que hay una orfandad emocional, y que los personajes tienen que hacerse cargo de sus propias vidas. Por lo que, además, están tratando de ser adultos y padres a la vez, a pesar de que no tengan un referente de padre o madre en el que puedan apoyarse. Por lo tanto, esta expectativa que se tiene

sobre la figura materna permite a la obra llevar a cabo un cuestionamiento respecto a al concepto de la familia tradicional. Un aspecto que se debe considerar es que la familia representada pertenece a un estrato social en el que los miembros se encuentran en una posición privilegiada; por lo que los roles asignados al padre y a la madre, a lo largo de los años, han ido variando de acuerdo a las posiciones que cada familia ha ocupado en la sociedad. Así, es posible apreciar que las asignaciones de la figura materna dentro del hogar y la crianza de los hijos se han visto alteradas de acuerdo a las distintas clases sociales que ocupan. Para especificar el contexto en el que los personajes de Edurne y Pavel fueron criados. Es necesario añadir que, en la sociedad peruana, la maternidad ha variado de acuerdo a las clases sociales, por lo que en el caso de la familia Del Solar se observa que hay una figura materna ausente. Asimismo, dentro de este sector social, las labores dentro del hogar han ido variando para la mujer debido a la presencia de un personal dentro del hogar que pueda encargarse de las tareas domésticas. Tal como menciona Liuba Kogan, “el trabajo doméstico no representa para la mujer del sector socioeconómico alto de Lima una carga o esfuerzo físico importante y no tiene carácter rutinario u obligatorio” (84).

En base a la cita de Norma Fuller también es posible analizar el comportamiento de la figura paterna. Así como se afirma, el espacio del hombre es el público, lo que se relaciona con Leonardo, quien está enfocado en los problemas de la nación sin prestar atención ni comprometerse con las necesidades de sus hijos, a los que consideraba como carentes de importancia en comparación con los problemas de la patria. De esta forma, privilegió lo público y dejó de lado lo privado.

PAVEL. Hace un rato has dicho que yo siempre fui fácil, un chico sin problemas, ¿no? No te di problemas, es cierto. Me los callé todos, porque no les ibas a prestar atención. [...] Cualquiera de nuestros problemas era

ridículo ante tus ojos, sobre todo porque los comparabas rápidamente con los enormes problemas de la patria...

LEONARDO. “Los enormes problemas de la patria”, tú lo has dicho.

¡Alguien tiene que ocuparse de este país! (de Althaus 48-49)

Como bien se mencionó, en base a aquella división del trabajo de la familia se puede apreciar que la mujer está relegada únicamente al espacio privado, en el que solo debe hacerse cargo de las labores del hogar. Pero cuando una mujer decide criar por su cuenta a sus hijos, surge un cuestionamiento sobre su capacidad de poder estar en contacto con el ámbito privado y público a la vez, además de poder ser el único sustento de la familia. Sin embargo, en la obra en cuestión, se puede apreciar que el cuestionamiento sobre el rol materno de Edurne se debe principalmente a que su padre no considera que ella tenga la estabilidad emocional y económica como para poder mantener por su cuenta a dos hijos. De esta forma, la decisión de criarlos por su cuenta será otro punto para que ella y su padre inicien una discusión, especialmente en el aspecto de que la mujer necesita un hombre a su lado para que sus hijos tengan una figura paterna que les dé un apellido y que además sea el soporte de la familia, por lo que a partir de ello es posible apreciar que el conflicto estará relacionado con las diferentes concepciones de familia que estos personajes tienen en mente. Es así que Edurne se propone a desafiar a la figura paterna como centro organizador ya que está proponiendo un nuevo concepto en el que ella, es decir, la madre sea el nuevo centro. Sin embargo, en su caso, sería un centro débil debido a que no está emocionalmente preparada para afrontar el desafío que se propone.

A su vez, hay que tener en mente a la clase social a la que la familia pertenece.

Leonardo, en su función de ministro, goza de privilegios, por lo que está bajo la mirada

de la sociedad. Por lo que no dejaría que su hija sea madre soltera para evitar prejuicios. Así como afirma Liuba Kogan, “la maternidad es vivida como contraparte del rol de esposa [...]. La figura de madre soltera resulta un estigma para la mujer del sector socioeconómico alto. Esto nos implica que la maternidad implica dependencia y protección del esposo” (75). Sin embargo, mientras que Leonardo insiste en la necesidad de la presencia de padre para los hijos de Edurne, ella rechazará esta idea debido a que confía en que podrá salir adelante por su cuenta.

La mujer no puede acomodar el ritmo de vida de su familia, a las exigencias de su participación en el dominio público. Esta es prerrogativa del varón. [...] Todos estos factores contribuyen a que la mujer esté en desventaja respecto a los varones y retroalimentan a su vez los prejuicios que afirman que ella es menos capaz o se interesa menos en esta área de la vida. De otro lado, la mujer es percibida (y se percibe) como esposa y madre en primer lugar. (Fuller 42-43)

De esta manera, se desarrolla un cuestionamiento sobre las concepciones que se tienen a cerca de la labor de la mujer dentro de la familia y en la sociedad. En el caso de Edurne, se puede apreciar que su padre rechaza la idea de una familia conformada solo por la figura materna, debido a que rompe con la noción universal de familia que “supone por un lado una alianza (el matrimonio) y por otro una filiación (los hijos)” (Roudinesco 13-14).

A su vez, hay que resaltar que la decisión de la mujer por ser madre soltera está siendo aceptada en la sociedad. Por lo que aquella concepción tradicional de la familia, constituida principalmente por una pareja heterosexual y sus hijos, está empezando a variar debido a que la sociedad está comenzando a aceptar que existen diferentes ideas

de familia, en las que es posible admitir que estén conformadas o por el padre o la madre. Esto se debe a que, en la sociedad contemporánea, el concepto tradicional que se tiene respecto a la familia ha ido cambiando debido a que los individuos han ido postergando la necesidad de tener hijos o formar una familia. Otro factor que se debe considerar, también, es la presencia del divorcio y que la mujer contemporánea no se está viendo presionada por las antiguas convicciones de la sociedad que consideraban la maternidad como el fin último. Del mismo modo, hay que resaltar que la maternidad está siendo postergada por la misma mujer debido a que actualmente es posible apreciar que esta ha ido adquiriendo nuevos intereses respecto a sus metas personales o laborales. También, hay que resaltar que los valores cristianos son los que muchas veces rigen la concepción de la familia dentro de la sociedad. Sin embargo, en el caso de la obra, se puede apreciar que el hecho de que exista una familia conformada solamente por uno de los padres no tiene repercusión en la mentalidad de los personajes. De esta forma, en el caso de la familia Del Solar no es posible admitir tal concepción nueva que se está desarrollando sobre la familia, por lo que se puede apreciar que, especialmente, Leonardo es quien todavía posee una mentalidad en la que prima aquella imagen de la familia tradicional y que se debe seguir aplicando tal cual se ha hecho en la sociedad durante mucho tiempo, en la que el hombre es quien se debe encargar de proveer el sustento y llevar las riendas del núcleo familiar. Así, se resalta el vínculo que se establece entre la estructura familiar y la sociedad, por lo que en este caso es el padre quien se encarga de que este se mantenga. Aunque, también, hay que destacar la insistencia de Leonardo para que los hijos de Edurne tengan un padre es que este pueda darles un apellido. De esta forma, se puede apreciar que al otorgar el apellido paterno no solamente permite preservar el legado familiar, sino que también es el que da una identidad a los individuos tanto al interior de la familia como de la sociedad. A su vez,

hay que tomar en cuenta que, desde la perspectiva de Leonardo, Edurne no tiene la capacidad emocional y económica para encargarse de sacar adelante una familia por su cuenta.

Lacan hace hincapié en la influencia de la tradición y de la cultura en la percepción de los papeles que juegan los padres de familia. En *Les Complexes familiaux* (1938), Lacan explica que la estructura de la familia está construida por la sociedad, y que, [...] los seres humanos tenemos instintos suprimidos, los padres aprenden las normas y expectativas acerca de sus papeles tradicionales de la cultura en la que viven. (cit. en Sagasti 9)

En el caso de la obra, hay que destacar el hecho de que los futuros hijos de Edurne no tengan un vínculo o no lleven apellido paterno significa un rechazo a la figura del padre. De esta manera, se puede apreciar que se rompe con aquella idea tradicional que se tiene acerca de la labor de la figura paterna, así se demuestra que la presencia del padre no solo no es necesaria para dar reconocimiento a los hijos, sino que tampoco para poder llevar las riendas de la familia.

LEONARDO. [...] Edurne, si ese desconocido, el padre de los mellizos, ¿va a reconocerlos o no? ¿Les va a dar su apellido? ¿Va a asumir alguna responsabilidad?

Pausa.

EDURNE. No... No.

[...]

EDURNE. ¿Para qué voy a buscarlo?

PAVEL. ¿Cómo que para qué? ¡Para que esos niños tengan un padre!

EDURNE. ¿Y para qué necesitan un padre? (de Althaus 90-92)

Es a partir de esta decisión, que en la familia Del Solar la figura del padre va a ir perdiendo relevancia. Como se puede apreciar en la obra, Edurne es testigo de cómo su padre y su hermano fallan respecto a su labor paternal, debido a que el primero no ha mostrado la capacidad de estar pendiente de lo que ocurre con sus hijos, mientras que el segundo no puede superar sus problemas de inseguridad, dejando a su hijo con los problemas. Así, aquel no solo deja de ser el eje central que impone autoridad y organiza la estructura de la familia, sino que también deja de ser aquella figura que brinda protección y se encarga del bienestar de sus seres queridos.

Otro tema que es posible rescatar durante la discusión entre Edurne y Leonardo es que él tiene la mentalidad de que el padre de familia es quien debe encargarse del sustento de la familia; es por ello que hay que resaltar aquella perspectiva que todavía existe sobre la capacidad del varón y la mujer respecto a sus labores en el ámbito público y el del hogar. Así como se menciona en la trama, Leonardo siempre ha pertenecido al ámbito público, mientras que en contraposición a él está Edurne quien no se desenvuelve de la misma forma que él dentro de este ámbito debido a que su permanencia no es estable. A su vez, hay que destacar lo que se mencionó líneas más arriba respecto a la crianza que recibió Edurne cuando era niña; un rol que su madre no pudo cumplir debido a que no supo guiarla en su desarrollo. Sin embargo, hay que considerar la posición económico-social a la que pertenece la familia Del Solar, ya que como se ha podido apreciar la ocupación de ministro de la nación ha permitido que Leonardo pueda haber otorgado ciertos privilegios a su familia, especialmente a la madre de sus hijos. Por lo que se puede deducir que solo se preocupó por sí misma debido a que, posiblemente, contaba con alguien que la ayude con los quehaceres del hogar y la crianza de los hijos.

Por tanto, este nuevo tipo de familias es más común que pueda presentar dificultades debido a que afrontar la paternidad o maternidad en solitario resulta de un proceso de una reestructuración familiar y personal, que además presenta dificultades como la confusión personal y los problemas económicos que pueden aparecer más adelante. Es por ello que, en el caso de Edurne, se puede apreciar que no cuenta con la capacidad suficiente debido a que no es económicamente ni psicológicamente independiente. Como se mencionó anteriormente, este personaje parece no haber madurado emocionalmente por lo que su padre cuestiona su capacidad de poder controlar la situación por la que pasará sin la compañía adecuada.

Así, en *El sistema solar*, es posible identificar que el conflicto entre Leonardo y Edurne es percibido como un enfrentamiento en el que padre e hija pueden expresar las expectativas que tenían sobre las formas de crianza y lo que se esperaba que fuera en el futuro. Sin embargo, a lo largo del desarrollo de la obra, se puede apreciar que a medida que Edurne y Leonardo discuten acerca de los problemas por los que atraviesan en el momento, también se puede apreciar que hay distintos puntos de vista que entran en conflicto. Siendo uno de ellos aquel que se relaciona con la concepción de la familia en la que se encuentra o no la figura del padre. Mientras que Leonardo insiste que el padre es quien debe ir a la cabeza de la familia, hay que dar cuenta que la obra tiene como espacio principal de la reunión a la casa de Edurne, por lo que no solamente este personaje es quien tiene en mente una nueva concepción de familia, sino que también es mediante ella que se puede apreciar que la figura paterna, la que debía asumir el rol protector y ocupaba el centro de la familia, se ha ido degradando por lo que hay un cuestionamiento respecto a su rol y la importancia de su presencia.

La segunda figura paterna a tratar es el personaje de Pavel, el hijo menor de Leonardo. Aquel se presenta como una persona insegura, característica que se refleja en su

incapacidad para resolver la crisis por la que atraviesa su propia familia, especialmente a lo referente a la crianza de su hijo, Puli, a quien está criando como un niño lleno de preocupaciones al involucrarlo con sus problemas personales, y transmitirle esa timidez e inseguridad que lo caracterizan. También, cabe que resaltar que al igual que su hermana, la familia que ha formado Pavel también está conformado por solo uno de los padres y el hijo. Como se menciona en la obra, él es viudo, pero la muerte de su esposa ha sido un golpe muy fuerte en su vida, por lo que el personaje que se presenta en la obra se caracteriza por la inseguridad que afectará cualquier aspecto de su vida, principalmente en su relación con su hijo, y en cualquier intento de rehacer su vida amorosa, ya que siente que todavía no está preparado para comenzar una nueva familia.

Hay que destacar que entre Leonardo y Pavel no se desarrolla un enfrentamiento tan radical. Como se mencionó líneas más arriba, él mismo dijo que nunca causó problemas a su padre porque siempre se guardaba los problemas, por lo que en el momento de la obra no muestra reclamo alguno sobre la situación por la que está atravesando, siendo lo contrario en Edurne. Sin embargo, el enfrentamiento entre Pavel y Leonardo radica en el hecho que su padre está saliendo con la que fue novia de su hijo, Paula. Esto hará que antes del reencuentro familiar, Pavel se muestre en desacuerdo en que ella acompañe a Leonardo a la cena navideña, debido a que considera que en la Navidad solo deben estar presentes los miembros de la familia. Es por ello que no se sentirá capaz de verlos juntos. De esta forma, se verá débil frente a su padre y, también, contemplará su fracaso al no haber podido formalizar su relación con Paula cuando tuvo la oportunidad, debido a que sus inseguridades no le permitían tomar decisiones importantes que pudieran cambiar su vida de alguna forma. Es así que, por un lado, se percibe que Leonardo posee más capacidad que Pavel al momento de tomar decisiones; pero, por el otro,

ambos tienen una similitud respecto a que no son capaces de ver la crisis por la que atraviesa la familia a la que representan.

En el caso de Pavel, esto se manifiesta cuando se invierten los roles dentro de su entorno familiar, en la que es el padre quien se deja vencer por los problemas. Es así que Puli es quien estará al pendiente de lo que ocurra en su entorno, ocasionando que él adquiera una mayor madurez siendo apenas un niño, y que dé el veredicto sobre las decisiones que se tienen que tomar, hasta en los asuntos más simples tales como la comida y la vestimenta que deba usar. Es por ello que es necesario recordar la forma en la que Pavel fue criado. Al guardarse los problemas para sí mismo, no tuvo el apoyo para poder resolverlos, haciendo que se forme como una persona insegura sobre todo al momento de tomar decisiones importantes que pueden dar un giro en su vida. Por lo que, al quedarse solo, considerará a su hijo como una persona adulta que podrá brindarle el apoyo moral que necesita, y resolver los problemas que se le presenten.

PAULA. [...] ¿Por qué estás preocupado por tu papá?

PULI. Necesita amigos. No me deja en paz. Cree que yo tengo que acompañarlo a todas sus reuniones, a su trabajo; me pregunta mi opinión para vestirse, para cocinar, para tomar decisiones, para todo. Es como si yo fuera su novia. (de Althaus 66)

A su vez, hay que tener en cuenta la escena en la que Puli y Paula se encuentran conversando en la sala, y él se atora comiendo el panetón. En ese momento ella lo salva y le cuenta que de bebé casi se ahoga con una moneda, pero fue su madre quien lo salvó. De esta forma, se puede apreciar que este personaje siempre ha crecido con la mentalidad que su madre era quien se encargaba de ayudarlo cuando era pequeño por lo que su partida ha sido un desafío para su padre, debido a que se vio obligado a asumir

también el rol materno, por lo que presenta dificultades. Sin embargo, al final de la obra Leonardo le revela a Puli que fue Pavel quien realmente lo ayudó aquella vez; un secreto que este personaje siempre mantuvo oculto a su hijo. Por un lado, es posible percibir que este acontecimiento demuestra la inseguridad del personaje ante los demás miembros de su familia, y su incapacidad para admitir que salvó la vida de Puli, cumpliendo el rol protector que todo padre debe asumir. Sin embargo, por otro lado, se debe considerar que este hecho también permite que todavía exista la esperanza que los padres son capaces de proteger a sus hijos. A su vez, será posible que Leonardo pueda ver en su hijo aquel padre protector que no pudo ser para Edurne y Pavel.

Otra característica que hay que destacar de este personaje es que tiene necesidad de aferrarse al pasado, lo que significa que no está emocionalmente estable para comenzar una nueva vida. Así, se puede deducir que él piensa en sí mismo, es decir, que se encierra en su propio mundo, lleno de angustias y preocupaciones, sin pensar en el ambiente en el que su hijo crece, al tener que asumir una posición de adulto frente a los problemas de su papá. Sin embargo, se puede apreciar que ese deseo de aferrarse al pasado se debe principalmente a que este personaje anhela volver a ser un niño, cuyo estado de inocencia le permite vivir sin tener que asumir alguna preocupación sobre los problemas que tienen que afrontar los adultos. Además de siempre sentir esa protección que su abuelo le brindaba a través de su cariño, que no podía obtener de su padre.

Por tanto, en base a lo comentado en el párrafo anterior, es necesario resaltar un último rasgo respecto a Pavel es el hecho de que se mencione que habla con su perro Méndez, al que dice que en realidad se trata de una reencarnación del bisabuelo. Si bien, por un lado, al decir que el perro es el bisabuelo, Pavel quiere volver a su niñez en la que no tenía ninguna preocupación. Sin embargo, por el otro lado, no es capaz de admitir que tiene un problema por lo que prefiere atribuírselo a su hijo, a quien será más fácil de

comprender si tuviera este problema, ya que se trata de un niño, y por ende puede desarrollar una imaginación que su padre o cualquier adulto no posee. De esta forma, no quedaría en ridículo frente a su familia, ya que ellos pensarían que se comporta como un niño o como si estuviera mal de la cabeza. En este aspecto, nuevamente se puede apreciar la inversión de los roles entre padre e hijo, en la que Puli tendrá que aprender a actuar como adulto, aunque no sabrá cómo ayudar a su papá.

Es así que es posible resaltar que al igual que Edurne, Pavel también trata de llamar la atención de los demás. Sin embargo, en el caso de él, se puede apreciar que no es capaz de expresar, como una persona adulta, los problemas que atraviesa, sino que debe usar a su hijo para que él dé cuenta de lo que realmente está sucediendo con su padre. Esto se muestra especialmente cuando Pavel y Paula conversan sobre la situación por la que Puli atraviesa, ya que es quien tiene que cargar con las angustias de su padre, cuando un niño en realidad no debe tener preocupación alguna.

PAULA. Puli dice que tú eres el que habla con el perro, no él. Hay cosas que sí son difíciles de entender, como, por ejemplo, por qué un hijo y un padre se acusan mutuamente de estar locos. [...]

[...]

PAULA. Estás tratando a Puli como si fuera Julieta. Julieta no es Puli; Julieta murió. Puli es un niño y necesita que tú seas su papá. Le estás pidiendo demasiado.

[...]

PAVEL. ¿Puli te ha dicho que yo hablo con Méndez?

PAULA. Pregúntaselo tú.

PAVEL. ¿Lo dijo burlándose o preocupado?

PAULA. Preocupado, es obvio. Él está siempre preocupado. Como tú. (de Althaus 80-81)

A su vez, se debe mencionar el conflicto que se genera entre Pavel y Leonardo a partir de la presencia de Paula, en especial porque Pavel es quien no estaba de acuerdo en que ella venga a pasar la Navidad. Además, hay que mencionar que también Pavel no estaba preparado para encontrarse con su padre, después de que él haya sido operado y haya estado a punto de morir. Es por ello que, desde un inicio, es posible apreciar que Pavel evita cruzar cualquier palabra con su padre o mostrar cualquier gesto de cariño hacia él, o incluso dirigirle la palabra. Como bien se mencionó líneas más arriba, Pavel sentirá que el hecho de que ellos estén juntos es una forma de molestarlo y que ella no siente amor verdadero hacia Leonardo; pero, hay que considerar que también él sentirá que el no haber podido mantener una relación estable con Paula es otra manifestación de su inseguridad, mostrando que es un hombre que no sabe lo que quiere en su vida personal. Además, esto demostrará una debilidad ante su padre debido a que Pavel todavía siente afecto por Paula, por lo que sentirá que al haber elegido a Leonardo es una derrota para Pavel, por lo que él expresará que la necesita en su vida, e intentará que ella regrese a su lado. A su vez, hay que tener en cuenta la reacción de Edurne y Pavel ante el anuncio del matrimonio entre ella y su padre, por lo que Edurne comenzará a pensar que se quiere quedar con una parte de la herencia, mientras que Pavel sentirá que se trata de una venganza contra él, en especial una por parte de su padre.

PAVEL. [...] ¿Para qué te vas a casar con él? Si te casaras para recibir la herencia, me sentiría mejor, en serio. Casarte con él para convertirte al mes siguiente en una viuda pobre es sádico, es una agresión directa contra mí. ¿Él no se da cuenta de eso? (de Althaus 62)

La tercera figura paterna es la del bisabuelo Aurelio Del Solar, que tomará uno de los roles principales en la discusión entre Edurne y Leonardo debido a que ella se encarga de hacerle recordar a su padre que los momentos más felices que vivó con su abuelo fueron durante su infancia; sin embargo, esta imagen del bisabuelo será la que genere la decadencia de la figura paterna en la familia. Si bien esta figura no es posible considerarla como un personaje debido a que no ejecuta una acción durante la obra, se muestra como un fantasma que todavía está presente en la memoria de los personajes, especialmente en Edurne, quien tiene una adoración por su abuelo debido a que considera que es la figura paterna ideal que debe caracterizarse principalmente por brindar un cariño incondicional y, también, por dar la protección que los hijos necesitan en la etapa de la niñez. Como ocurre en la obra, Edurne recuerda a su abuelo como un caballero distinguido que debe infundir respeto como cuando todas las mañanas se alistaba frente al espejo y se saluda a sí mismo; además, uno de los recuerdos que tiene presentes es cuando en un momento de su niñez tenía miedo a los monstruos y su abuelo le dice que diga quién es su abuelo y verá que se alejara.

De esta forma, bajo la perspectiva de ella, es considerado como un hombre honorable y que sabía dar el afecto que no pudo obtener de Leonardo, por lo que debe servir de ejemplo para su padre y hermano. Además, es necesario resaltar que en el texto se menciona que Edurne tiene en su casa un retrato del bisabuelo, y que además forma parte de la trama ya que este se encuentra en la habitación donde la acción principal transcurre. Es por medio de ella que se puede apreciar que, al igual que su hermano, hay un anhelo por regresar a aquella época ya que le permite recordar aquellos años de su infancia al lado de su abuelo, con quien podía tener el amor y cariño que su padre no supo otorgarle. A su vez, la figura del bisabuelo sirva como un referente para que

Leonardo y Pavel tomen conciencia sobre sus errores y puedan mejorar no solamente como padres, sino también como personas. Cabe recordar que, en una de las escenas de la obra, tras una discusión, Edurne agarra el cofre en el que se encuentran las cenizas de su abuelo y las empieza a esparcir por la casa. De esta forma, ella busca que los que la rodean se contagien de la decencia de su abuelo.

EDURNE. ¡a ver si un poco de la decencia del abuelo se nos impregna! ¡A ver si algo de su dignidad, de su entereza, se nos mete por la nariz hasta el cerebro y nos hace mejores personas! (de Althaus 72)

Sin embargo, Aurelio del Solar no está distante de parecerse a su hijo y su nieto; al igual que ellos, aquel “padre perfecto” tampoco supo hacerse cargo de su familia cuando más lo necesitaba. Esto sucedió en la época del gobierno de Juan Velasco Alvarado, cuando se produjo la Reforma Agraria. Este proceso fue el que hizo que la figura paterna se viera debilitada al no saber cómo reponerse ante la pérdida de su fuente más importante de ingresos: la hacienda. Esta incapacidad de no saber reponerse ante la decadencia económica es la que ocasionó la caída de la figura paterna, porque no hizo el intento de salir de aquella crisis por la que atravesaba su familia; contrariamente a otros hacendados que sí supieron cómo volver a comenzar de nuevo y saber sacar adelante a la familia. Además, hay que resaltar que en el caso de Aurelio del Solar se menciona que él dejó que su esposa se haga cargo de los problemas por los que atravesaban y hacía todo lo posible para que salgan adelante, mientras que él se encerraba en su despacho a beber sin importarle las dificultades por las que atravesaba la familia en ese momento. De esta manera, la ilusión del “padre perfecto” termina por desvanecerse cuando Edurne se entera del alcoholismo por el que atravesó su abuelo, y que lo único que quedaba de él finalmente era un buen apellido, por lo que aquel ideal por el que

creyó una vez carece de significado; y que aquella figura de caballero honorable de Aurelio Del Solar era solo una apariencia.

LEONARDO. [...] Y ese hombre tan violentamente frío y distante, que me enseñó que el amor es un error, luego se convirtió en el ídolo familiar, en la personificación de la bondad. Cosa rara. Sabían que era alcohólico, ¿no?

[...]

PAVEL. Cuando el Estado le expropió la hacienda, el abuelo se vino abajo. Sus colegas, la mayoría de los hacendados del norte, supieron sobreponerse a la catástrofe, y se las arreglaron para volver a empezar, [...] Pero el abuelo no... Se encerró en su casa, tratando de simular que no había pasado nada, que seguía siendo el caballero de antes, el honorable hacendado. (de Althaus 96-97)

A su vez, hay que resaltar la carga emocional de esta escena debido a que es Pavel quien le revela a Edurne la verdad sobre la situación de su abuelo y, sobre todo, lo que más impacta es la forma tan fría en la que se lo dice, por lo que es posible resaltar que a él no le importó los buenos momentos de su niñez que pasó junto a él, especialmente aquellas veces en las que su abuelo le dio aquella bondad que su padre no era capaz de brindarle. Por ello, bajo la perspectiva de Edurne, se puede percibir que Pavel es igual que su padre debido a que en ese instante se percibe que es un hombre sin sentimientos. Sin embargo, también, es posible apreciar que el hecho que Pavel hable sobre su abuelo de una forma que lo deshonra, es porque quiere hacerle ver a su hermana que aquel ideal de padre perfecto, con el que ella ha crecido toda su vida, no es posible alcanzarlo y que en la familia no ha existido tal figura paterna perfecta.

PAVEL. [...] ¡Se encerraba en su escritorio a beber!

EDURNE (*Tratando de no llorar*). ¿Cómo puedes hablar así de él?

PAVEL. El decentísimo señor Aurelio del Solar, ese honorable caballero, murió de cáncer, empobrecido y alcoholizado, inútil como un caballo con las patas mutiladas.

[...]

EDURNE (*A Leonardo y a Pavel*). Ustedes dos son iguales. (de Althaus 97)

Esta desilusión hacia la imagen que se tiene sobre los padres se puede apreciar en el momento de la escenificación de una de las últimas escenas, en la que Puli lanza un trozo de pizza al retrato del bisabuelo. En esta escena, este acto puede ser percibido como una forma de desacralizar la imagen debido a que el recuerdo del bisabuelo está presente en la familia y es una figura a la que se debe tener respeto y, además, sirva como ejemplo para los otros padres que están en la familia. Sin embargo, con este acontecimiento también desaparece aquella imagen del “padre perfecto” que Edurne había desarrollado sobre su abuelo a lo largo de los años, ya que mediante esta escena se puede apreciar que es una forma de presentar a Aurelio Del Solar como el culpable del origen de la crisis de la familia porque, en primer lugar, no supo cómo ejercer su rol de padre especialmente en el aspecto de la crianza; y en segundo lugar, no tuvo la capacidad para ejercer la función de ser el soporte principal de la familia en los momentos más difíciles. Además, esta escena puede percibirse como una reacción de Puli frente a la situación por la que la que Pavel, Edurne y Leonardo están atravesando debido a que entre ellos hay una constante discusión sobre una figura del padre perfecto que es imposible de alcanzar.

También cabe resaltar que esta escena transcurre justamente cuando Puli encuentra a Pavel y a Paula besándose. En un primer momento, esta acción se percibe como un acto de rabia debido a que Puli está constantemente en el medio de las peleas entre sus familiares, o también es a quien tratan de alejar debido a que no desean que un niño esté escuchando los problemas de los adultos. Pero, aquella reacción puede ser interpretada como una forma para que su padre pueda prestarle atención y deje de tener ese carácter inseguro, y aprenda a tomar decisiones acertadas en la vida. Por lo que aquella reacción se debe a la situación inestable por la que está atravesando su propia familia, ya que, si su padre hubiera sido capaz de resolver sus problemas, tendrían una familia completa y no estarían pasando por momentos de crisis. A su vez, se puede interpretar como un llamado de atención a todos los asistentes en esta reunión familiar debido a que están en un constante conflicto que no tiene salida, y que está distanciándolos más.

A su vez, esta crisis de la familia puede relacionarse en la forma en la que se representa la escena final, en la que el árbol navideño es derribado por Puli, como una metáfora que puede hacer referencia a la caída de la familia Del Solar. Este pequeño árbol puede hacer alusión al árbol genealógico que se emplea para representar las líneas de descendencia de una familia, siendo en este caso que solamente aparecen los últimos miembros. Aunque también este puede interpretarse como la caída de una estructura sólida que es sostenida por una base fuerte, que es la figura paterna, quien no ha sido capaz de fortalecer a sus demás miembros. Del mismo modo, se debe tomar en cuenta los demás sucesos que ocurren a lo largo de la obra, especialmente los relacionados con los rituales que se realizan en la fiesta navideña. Desde un primer momento, es posible apreciar que la familia Del Solar falla en estos rituales, en especial porque los miembros no llegan a consolidarse como una familia como tal, sino que a medida que no logran cumplir con los rituales navideños es posible apreciar que la tensión entre ellos va

creciendo y van saliendo a colación más discusiones. A su vez, se debe considerar que es el personaje de Edurne quien no logra realizarlos correctamente. Así, en un primer momento, se puede apreciar que se quema el pavo para la cena, por lo que la familia tendrá que conformarse con pedir una pizza. Aunque, hay que resaltar que es Edurne quien ha convocado a su familia para la Navidad, por lo que desea que todo salga a la perfección, y medida que falla le causa una frustración. Así, estas fallas llevarán a que la estructura familiar se vea desestabilizada y la tensión entre los miembros crezca cada vez más. Por ello, es necesario tomar en cuenta la escena en la que Edurne esparce las cenizas de su abuelo, debido a que quiere que su padre y hermano entiendan que deben tenerlo como ejemplo a seguir. Sin embargo, ella logra darse cuenta que había actuado por impulso, por lo que sentirá que ha cometido errores a lo largo de su vida.

Por ello, en esta parte del capítulo es posible apreciar que aquel desencanto hacia la figura paterna se ha ido propagando de generación en generación, por lo que ha generado que haya un cuestionamiento hacia ella. Del mismo modo, cabe resaltar que aquella falla respecto a la labor de la figura paterna, en el interior de la familia, no se ha logrado rectificar, generando que el orden al interior de la familia se desestabilice llevando a que los hijos no lleguen a estar preparados para poder ejercer sus roles de adultos. A su vez, se debe destacar que la división de los roles entre el hombre y la mujer, al interior de la familia, permite reflejar la situación de la familia contemporánea, en la que se observa que hay un cambio en la composición de esta al proponer que aparezcan nuevos modelos de esta.

1.3 La ausencia paterna a lo largo de los años: la crisis familiar como reflejo de la crisis de la nación

En el presente drama se puede apreciar que se mezclan dos épocas de la historia peruana, en las que a pesar de la distancia cronológica es posible identificar que la presencia de la figura de la paterna ha jugado un rol importante no solamente al interior de la familia, sino también cómo esta se ha desenvuelto dentro de la sociedad a lo largo de la historia. Si bien la trama transcurre en la época contemporánea, se puede apreciar que hay una mención a la época en la que estaban presentes los hacendados, quienes representan una herencia del pasado de lo que representó la República Aristocrática, que tuvo una fuerte influencia en cuanto a la división de la sociedad peruana en dos bandos. Uno de ellos estaba conformado por las clases altas que tenían a la hacienda como el eje de la vida social y económica; mientras que el otro bando estaba conformado por la mayoría de la población que estaba conformado por los campesinos que estaban sometidos a la autoridad del hacendado.

A su vez, se debe comprender el tipo de relación que se había establecido entre los hacendados y los campesinos. Tal como menciona Peter Klarén, “los peones de hacienda estaban ligados a los hacendados por el clientelismo, compitiendo cada uno de ellos por los favores del patrón y por su protección” (394), es por ello que estos últimos eran vistos como una figura paternal debido a que eran los encargados de llevar las riendas del país, y también tenían como rol velar por el bienestar por los demás ciudadanos. A su vez, se debe considerar que, aquella relación estaba basada en la jerarquía, que además se veía reflejada en el régimen injusto y deshonesto de la repartición de las riquezas. Del mismo modo, ese sistema de jerarquías se repetía dentro de la estructura familiar, llevando a que los hacendados no solo ocupasen el centro de la sociedad, sino también al interior de la familia. Sin embargo, su apogeo se vio afectado

con la llegada de la Reforma Agraria. De esta forma, es posible establecer una relación entre la crisis de la familia Del Solar con la época del gobierno de Juan Velasco Alvarado, que tuvo una gran relevancia en la historia del Perú, sobre todo por el efecto devastador que tuvo en aquellas clases sociales poderosas que tenían la función de velar por el bienestar y el progreso de la nación. Además, se debe considerar que estas clases sociales trabajaron arduamente a lo largo de los años para poder tener influencia en la economía del país y asegurar el porvenir de los ciudadanos, por lo que no solamente eran un ejemplo a seguir para su familia, sino que también demostraban a la nación que en la vida se debe trabajar a base de esfuerzo. En este caso, se trata de la figura de los hacendados quienes representaban a la clase social más influyente y, por lo tanto, eran los encargados de llevar las riendas del país. Sin embargo, con la llegada de la Reforma Agraria, aquel sector de la población se vio afectado debido a la expropiación de su principal fuente de trabajo: la hacienda. De esta forma, aquella pérdida de poder se puede ver reflejada en que los hacendados dejaron de estar en el escalón social más alto, por lo que perdieron la capacidad de hacerse cargo del futuro del país. Así, la Reforma Agraria “minó la estructura familiar y tradicional de las clases altas y las bases agrarias de su poder. Se modificó la composición de ellas, [...] y se atenuó el racismo” (Contreras y Cueto 350).

En el caso de *El sistema solar*, se puede establecer una relación entre esta etapa de la historia contemporánea del Perú y la trama de la obra mediante la mención del bisabuelo, quien representa a una generación que marcó un antes y un después en la historia peruana. Además, se trata de la figura de los hacendados que remiten a una herencia del pasado que hace referencia a una etapa en la que la República Aristocrática vivía de una estabilidad económica que le permitió, por un buen tiempo, tener acceso a las esferas que estaban ligadas con la conducción del país. Sin embargo, con la llegada

de la Reforma Agraria esta estabilidad se vio afectada debido a que no solo afectó a una clase social entera, sino que también a cada una de las familias que la conformaba. De esta forma, estas entraron en una crisis con la que no sabían qué hacer para afrontar este gran problema por el que atravesaban hasta llegar a una desintegración. También, la figura paterna, que muchas veces era encarnada por la del hacendado, perdió aquella fuerza que le permitía ser el pilar de la familia y, además, brindar el apoyo y protección que los demás necesitaban.

De esta forma, es posible establecer un paralelo entre la figura del hacendado y la figura paterna, por lo que un aspecto importante a tomar en cuenta es la autoridad que ambas figuras representan. Como se ha mencionado anteriormente, los hacendados han ocupado el escalón más alto de la sociedad. Sin embargo, desde la perspectiva de las ciencias sociales, es posible apreciar que dicho poder no permitió que las clases más bajas, ocupadas en su mayoría por los campesinos, no puedan existir como una unidad llevando así a que su poder al interior de esta se vea reflejado en las divisiones sociales. Así como menciona Peter Klarén, “lo que les mantuvo fragmentados y atomizados a lo largo del tiempo fue un proceso de dominación social basado en una serie de relaciones jerárquicas verticales con los hacendados locales” (394).

De igual forma, es posible apreciar que ese modelo de autoridad se ve reflejado en el entorno familiar ya que, al igual que en la sociedad, las relaciones familiares se han establecido a partir del principio de jerarquía en el que la figura paterna es la que ocupa el centro. Asimismo, es importante tomar en cuenta cómo ha sido percibida la figura paterna durante la época de los hacendados, y el impacto que tuvo dentro de la familia y en los demás miembros. Como bien se menciona en la obra, bajo la perspectiva de Leonardo, Aurelio Del Solar encaja con las características principales que representan al hacendado, debido a que este personaje es descrito como un ser frío y distante, llevando

a que dicha crianza sea un modelo que sería tomado por Leonardo. Sin embargo, un aspecto a tomar en cuenta es la falta de capacidad de mantener unidos a los miembros de la familia debido a que, al ser expropiado de su fuente de ingresos, Aurelio Del Solar no tuvo la capacidad de llevar las riendas dentro de su hogar, llevando a que su esposa ocupara su lugar y tuviera que hacerse cargo de mantener el orden al interior de esta. Del mismo modo, en el personaje de Leonardo también es posible observar que se repite ese mismo tipo de autoridad, llevando a que sea un reflejo de su padre. Es así que se puede considerar que la familia Del Solar es una familia fragmentada, en la que no se aprecia una unión entre sus miembros debido a que cada uno ha tenido obstáculos que no ha podido superar por la falta de la guía paterna.

También, cabe mencionar el hecho que Leonardo haya sido un padre ausente debido a que estuvo enfocado en su labor como ministro y en solucionar los problemas de la nación. Así, en la obra se aprecia que este personaje continúa siendo una figura ausente para su familia porque continúa concentrado en que se tomen las mejores decisiones para llevar las riendas del país. De esta forma, dentro de la familia Del Solar no hay un guía que sirva de soporte para la familia como tampoco para la nación, debido a que en la sociedad también se observa que hay un intento por la autoridad de continuar con la solución los problemas al interior de esta.

Por tanto, la crisis familiar permite hacer una analogía con la crisis de la nación, debido a que el gobernante es considerado como un padre que debe velar por el bienestar de los habitantes. De igual manera que se aprecia al interior de la familia, en la nación la figura paterna también está atravesando por una crisis en la que aquella ha perdido toda expectativa, por lo que hay una búsqueda del padre perfecto. Así, el hacendado es quien encarnaba a esta figura paterna perfecta, por lo que la nación la ha idealizado en base a él y está a la espera de que vuelva a aparecer. Asimismo, se puede hacer otra analogía

respecto a que el padre está dejando de ser el centro. En el caso de los hacendados, ellos dejaron de ser la clase dominante y a la que se debía considerar como el centro de la sociedad. Del mismo modo, sucede con la familia Del Solar en la que el padre está dejando de ser el centro de la familia, y su rol como figura principal está siendo cuestionada debido a que no cumple con las características que debe tener el padre perfecto.

Del mismo modo, se puede apreciar que este aspecto se repite en la época actual especialmente por la crisis que atraviesa la familia peruana contemporánea representada por los Del Solar. Si bien, desde un primer plano, en *El sistema solar* se puede apreciar que se cuestiona la importancia de la figura paterna y su rol al interior de la familia; también hay que tomar en cuenta la crisis por la que está atravesando. A pesar de esta, los integrantes están luchando para que la estructura familiar se mantenga en pie y no se desintegre. Con esto, es posible observar que hay una necesidad de mantener la unidad al interior de la familia, y, con ello, fortalecer los lazos de fraternidad. Además, se refleja la necesidad de los personajes de pertenecer a un grupo humano, de saber de dónde vienen o cuál es su origen, por lo que a través de la familia se busca un reconocimiento por parte de los demás miembros, para que juntos vayan construyendo la historia familiar. Este aspecto se hace visible cuando, en una escena, Paula se dirige a la familia y les expresa su perspectiva sobre la unión familiar. Por ello, en la obra, se puede apreciar que Edurne y Pavel se sienten solos debido a la falta de cariño de la figura paterna; sin embargo, Paula es una huérfana. Así, mientras los otros personajes sufren de orfandad simbólica, ella sufre una orfandad real. De esta forma, es como un espejo en el que no se quieren mirar debido a que estar cerca de ella es doloroso para ellos.

PAULA. Hay quienes dividen a las personas en buenos y malos, [...] según su propia visión del mundo. Yo divido el mundo entre los que tienen familia y los que no la tienen. A mí esto, esta reunión, me parece bella. Ustedes se odian, se pelean, se mienten y se hacen daño, pero se juntan.
(de Althaus 76)

Por tanto, se puede apreciar que se siente sola, y que no pertenece a un grupo en el que comparta una línea consanguínea. Además, es importante resaltar que no puede compartir una tradición de la historia de su familia, y tampoco puede realizar su propia historia familiar.

PAULA. [...] No tengo padres y tampoco voy a tener hijos. En mi árbol genealógico voy a ser una rama cortada por arriba y cortada por abajo. Por eso decidí casarme, para tener al menos una relación en el mundo.
(de Althaus 98)

Ante esto hay que tener en cuenta el lugar que ocupa la figura paterna dentro de la familia, que ha sido considerada como el centro de esta durante muchos años. Sin embargo, como se ha mencionado con anterioridad, esta crisis familiar que está latente en la sociedad contemporánea es posible que se deba a que hay un constante cuestionamiento hacia la figura del padre, especialmente en lo que se refiere a su función de servir de soporte dentro de la estructura familiar. A su vez, hay que considerar la idealización del padre perfecto, cuya búsqueda resultará imposible de realizarse debido a que generará una decepción mayor ya que la falla en su rol como padre será un patrón que se seguirá repitiendo. Sin embargo, se puede apreciar que hay una necesidad por parte de los miembros de la familia de mantener vigente una figura

paterna, a pesar de que haya una desilusión hacia la imagen que se tiene sobre los padres. Esto se debe a que hay una necesidad emocional y una búsqueda del reconocimiento de la figura paterna hacia los hijos, para que puedan sentir que forman parte de una unidad familiar y que son amados al interior de esta. Aunque también se debe considerar que, en una perspectiva cultural, la figura paterna siempre ha estado vigente por lo que a lo largo de los años se ha mantenido en el imaginario que la familia debe estar constituida en base a la figura paterna. Como se puede apreciar en la obra, por más que Edurne no desee un padre para sus hijos ella va a mantener hasta el final esa ilusión de la figura paterna perfecta, aun cuando su padre y su hermano le contaron que su abuelo no encajaba dentro del ideal paterno que ella aspiraba. Esto se demuestra cuando quiere convencer a Puli que el bisabuelo es una persona intachable, tal como ella quiere que lo recuerden. De esta forma, el pensamiento de Edurne es un reflejo de la crianza que recibió por parte de su abuelo y el ejemplo que él mostraba a sus nietos, demostrando así que en la sociedad todavía sigue vigente esa visión de la necesidad de una figura paterna ideal, y que todavía está la esperanza de que puede volver a aparecer en la familia.

EDURNE (*A Puli*). Antes de dormir, el bisabuelo venía a mi cuarto y me decía “Si te encuentras con un monstruo en la noche, no te olvides de decirle quién es tu abuelo; ya verás cómo se va corriendo”. [...] A los monstruos no les gustan las buenas personas. (de Althaus 98)

De esta manera, se puede apreciar que esta situación puede verse reflejada en la sociedad contemporánea, en la que ha ocurrido una desilusión hacia una figura paterna que debería ser quien guíe el bienestar de los integrantes de la familia. Así, se puede dar a entender que la situación que ocurre al interior de la familia Del Solar muestra que, si

bien, al interior de las familias se está produciendo una crisis respecto a la imagen que se tiene sobre los padres, también demuestra que todavía hay una ilusión por mantenerla vigente ya que es la que permite que la estructura familiar puede mantenerse en equilibrio.

Es por ello que la familia es percibida como una colectividad en la que cada uno de sus miembros están unidos por lazos de sangre y que están bajo el control de una misma autoridad: la figura paterna. Así como afirma Élisabeth Roudinesco, “en un sentido amplio, la familia siempre se definió como un conjunto de personas ligadas entre sí por el matrimonio y la filiación, [...]. Lejos de conformar un grupo, está organizada en una estructura jerárquica, centrada en el principio de la dominación patriarcal” (18).

Siguiendo la misma línea de esta autora, es posible identificar también tres formas de vínculos al interior de la familia: “el vínculo entre el amo y el esclavo, la asociación entre el esposo y la esposa, el lazo entre el padre y los hijos” (18). Es importante prestar atención sobre este último vínculo como el más importante debido a que la familia es considerada como la base de la sociedad debido a que es la primera instancia que se encarga de impartir los valores que orientan en la educación y el desarrollo de los individuos. En este aspecto, los padres juegan un papel muy importante ya que son los encargados de formar a los ciudadanos que se encargarán del futuro de la nación a la que pertenecen.

La familia, vista como la base imprescindible en que se funda la sociedad, es una construcción casi universalmente aceptada. Según la Iglesia Católica y varios organismos internacionales, la familia esencialmente proviene de la naturaleza del ser humano y se extiende más allá de los lazos de consanguinidad hasta constituir la estructura de la sociedad, sobre la que influye y por la que es influida. (Sagasti 10)

Sin embargo, también hay que considerar que el tema de la familia ha sido abordado por la literatura peruana, especialmente durante el siglo XIX. Esta época se caracterizó principalmente por encontrar en la familia un espacio de exploración de las comunidades imaginadas. Así, las novelas permitían llenar aquellos aspectos de una nación que normalmente no eran evidentes en los asuntos nacionales. Es por tanto que en el libro *Ficciones fundacionales*, Doris Sommer plantea que existe una relación entre las novelas románticas y los cimientos nacionales de América Latina.

Las novelas románticas se desarrollan mano a mano con la historia patriótica en América Latina. Juntas despertaron un ferviente deseo de felicidad doméstica que se desbordó en sueños de prosperidad nacional materializados en proyectos de construcción de naciones que invistieron a las pasiones privadas con objetivos públicos. [...] Los escritores fueron alentados en su misión tanto por la necesidad de rellenar los vacíos de una historia que contribuiría a legitimar el nacimiento de una nación, como por la oportunidad de impulsar la historia hacia ese futuro ideal. (23-24)

De esta manera, se representó a la familia como utopía de lo que debería ser la nación como comunidad idealmente armónica. Sin embargo, a lo largo del tiempo se fue desarrollando una nueva lectura de la familia, que tiene como énfasis el problema familiar de trasfondo como la anunciación de la desintegración de la familia, por lo que dentro de la dramaturgia se emplea “el tema de la disolución de la familia para alegorizar la crisis sociopolítica del Perú” (Sagasti 10-11). Es así que, a partir de finales de los años ochenta, el teatro peruano ha reelaborado “la imagen de una familia sólida y armoniosa que con diferentes cargas ideológicas era la alegoría de la sociedad deseada”

(Castro Urioste 11). Esto se debe a que la comunidad ha sido marcada por acontecimientos tales como la violencia política y el neoliberalismo, por lo que los “dramaturgos peruanos caracterizan a la familia limeña, valiéndose del concepto de la alegoría, como modo de comentar la situación social y política de la nación a través de la representación literaria del ámbito privado” (Sagasti 10). En el caso de *El sistema solar*, se puede apreciar que, si bien en la obra no hay una mención sobre algún contexto político en específico, es posible observar que hace referencia a una situación en la que la idea de la familia tradicional está siendo cuestionada, y también la importancia de la figura paterna al interior de esta. Así, la obra hace referencia a la situación por la que está atravesando la familia como institución en la actualidad, en especial a lo que se refiere a que los miembros de la familia no tienen una figura guía que pueda mantener la unión al interior de esta, por lo que no los prepara para desenvolverse dentro de la sociedad.

Del mismo modo, hay que analizar el lugar que ha tomado la figura paterna en la dramaturgia peruana contemporánea. Para ello, será necesario recurrir al libro *La escena paterna* de Natalia Torres Vilar, en el que la autora parte de la premisa que toda obra literaria es producto del imaginario social. De esta manera, una de las ideas principales dentro del análisis es que “el padre es visto principalmente como rechazante” (25), por lo que propone que, en la mayoría de los casos de la dramaturgia peruana, la figura paterna es presentada de forma devaluada y negativa. Es por ello que en los ejemplos analizados es posible identificar que el padre está devaluado ya que muestra un rechazo o desprecio hacia los hijos, lo que se puede interpretar como una incapacidad de asumir la función paterna. Un ejemplo mencionado es el de la obra *Ruido*, también de Mariana de Althaus, en la que se presenta el abandono de la figura paterna. A su vez, cabe mencionar que este distanciamiento o ausencia del padre causa que, al interior de la

familia, sus miembros sientan una angustia al no tener una figura guía que les garantice una protección y les sirva de orientación en las situaciones más difíciles, y, además, les enseñe las bases para formarse como ciudadanos. De esta forma, se puede apreciar que en esta crisis en la familia es usada como metáfora para poder explicar la situación por la que atraviesa la nación, en la que las personas necesitan de un guía que les garantice un porvenir. En el caso de *El sistema solar*, también es posible apreciar que se manifiesta esta metáfora, aunque en el caso de esta obra no se muestra tal abandono, tampoco es posible identificar un rechazo hacia los hijos, aunque sí una inseguridad ante el desafío que implica ser padre, sobre todo cuando Leonardo cuenta su primer encuentro con Eburne cuando era un bebé.

LEONARDO. [...] Nunca supe cómo ser un padre para ti. Siempre has sido un desafío. Desde que naciste me di cuenta de que tenía enfrente un desafío. (de Althaus 43)

Dentro de la propuesta del libro de análisis, también se toma en cuenta que “no es posible estudiar el tema de la paternidad sin su complemento: la maternidad” (Torres 17). A su vez, afirma que “las figuras del padre y de la madre se nos muestran, en la dramaturgia local, escindidas. Se evidencia un imperativo de separar las características positivas de las negativas, manteniéndolas a distancia. Se separan los rasgos percibidos y se idealiza la figura materna y la maternidad, a la vez que se denigra al padre” (Torres 153).

Sin embargo, en *El sistema solar* es posible apreciar que no se presenta una figura materna en la familia, tampoco una relación entre la madre y los hijos. Asimismo, se presenta una búsqueda fallida del padre perfecto.

1.4 Navidad en familia: los rituales navideños de la familia Del Solar

Hay que tener en cuenta que, para el presente drama, la autora ha optado por ambientarlo en la Navidad, por lo que es necesario analizar cuál es la importancia que tiene esta celebración dentro de la sociedad contemporánea. Su celebración tiene un gran significado para las personas debido a que se llevan a cabo una serie de rituales que permiten que se fortalezcan los valores de la familia, especialmente la unión. Esta fiesta se ha celebrado a lo largo de la historia de la humanidad, y es la que más se sigue festejando en la actualidad. Si bien se trata de una fiesta religiosa, es posible que también sea celebrada incluso por personas no creyentes. De esta forma, aparte del simbolismo religioso que tiene la Navidad, también es posible encontrarle un gran sentido familiar.

En primer lugar, dentro de la tradición cristiana, el motivo principal por el que se lleva a cabo esta celebración es por el nacimiento del niño Jesús. Aunque, con el paso del tiempo, esta fiesta se ha vuelto importante porque permite que ocurra un reencuentro entre los miembros de la familia. Hay que destacar que cada una atraviesa por inconvenientes ya sean de índole económica o alguna decepción hacia uno de los miembros. Sin embargo, la Navidad es un día especial del año que permite que uno pueda perdonarse a sí mismo y a los demás. De esta forma, estos conflictos pueden ser olvidados, permitiendo que el día se celebre con emoción y que se fortalezcan los lazos de unión para que los integrantes de la familia puedan renovarse para comenzar un nuevo año. A su vez, hay que considerar que la Navidad implica felicidad, aunque se puede apreciar que también las personas están obligadas a estar felices, y la tristeza, las ausencias o los fracasos tienden a salir a la luz.

A su vez, hay que destacar ciertos elementos y rituales que se repiten constantemente durante la celebración navideña, y que además tienen un significado especial al

momento de ejecutarlos. En primer lugar, se puede apreciar el árbol de Navidad, que no solamente sirve como un elemento decorativo, sino que tiene un significado cristiano debido a que representa al árbol del Paraíso, y los adornos simbolizan a los frutos que comieron Adán y Eva, quienes trajeron el pecado original. Por lo que la Navidad celebra la venida de Cristo para alcanzar la reconciliación. En segundo lugar, destaca la cena navideña que es el momento en el que los miembros de una familia se reúnen y comparten entre ellos en honor a la llegada del hijo de Dios. Además, este momento de la cena permite reflexionar sobre aquellas personas que no tienen los medios para compartir una comida, por lo que se llega a realizar un acto de solidaridad con los menos privilegiados y agradecer a Dios. Finalmente, está el momento en el que se debe colocar la figura del niño en el pesebre que se ha hecho en el nacimiento de yeso, barro o cerámica. La representación del nacimiento de Jesús permite a los integrantes de la familia poder entrar en un estado de paz, que permitirá que se fortalezcan los lazos de unión entre los miembros.

Estos mismos rituales también son presentados en *El sistema solar*; por lo que la Navidad de la familia Del Solar, en un principio, estará llena de esperanza que permitirá que haya la ilusión de restablecer aquel vínculo familiar que se había roto. Desde un principio, es posible apreciar que existe una esperanza de los personajes de poder pasar un momento de felicidad en familia; sin embargo, las tensiones aparecen debido a la llegada de Leonardo, y sobre todo por la búsqueda de una reconciliación y las noticias que él y Edurne tienen que rebelar, en especial la muerte cercana del padre que es lo que ocasionará una crisis en el entorno familiar. Esto permitirá que se cree la situación propicia y quizá la última oportunidad para que padre e hijos se vuelvan a reunir y puedan hacer ver los errores que han cometido ambas partes, demostrando así que las heridas del pasado no se han cerrado del todo, por lo que los hijos están a la espera de

una reconciliación sincera por parte de su padre. Es por ello que a medida que avanza la trama de la obra se puede apreciar que los personajes de la obra fracasan en cada uno de los rituales de esta celebración, especialmente en lo referente a la cena y al nacimiento, ya que no hubo una cena tradicional debido a que el pavo se quemó y tuvieron que conformarse con una pizza, y además no pudieron tener un momento en el que podían compartir una cena todos juntos. También hay que recordar que, al momento de completar el nacimiento, la cabeza del niño Jesús se rompió, por lo que se genera un momento de tensión entre los personajes, y las posibilidades de una reconciliación parecerán remotas.

Es así que, en el caso de la relación de los hijos con el padre, es posible identificar que cada uno se encuentra encerrado en sus propios intereses; y además se debe resaltar que hay una actitud infantil por parte de los hijos, lo que imposibilita que se llegue a una solución que permita resolver la crisis por la que atraviesan, aunque también se puede apreciar que el padre se resigna ante las insistencias por lo que se percibe que no se llega a un arrepentimiento sincero. Si bien, el desenlace de la obra puede entenderse como una resignación por parte de los personajes a que se dejen de lado los problemas y que se pueda llegar a una reconciliación, también refleja que, a pesar de las tensiones entre los miembros de la familia, ellos están tratando de que la unidad familiar se pueda mantener.

Aunque, en este punto, es preciso mencionar la música que aparece en el texto; se trata de la canción "Te lo pido de rodillas" de Los Iracundos, que aparece al comienzo y al final de la obra. Si bien, este tema es considerado como una dedicatoria tras un rompimiento romántico, durante su ejecución en la obra se puede resaltar la presencia de un sentimiento de dolor entre los personajes porque no tienen la capacidad de perdonarse, especialmente Leonardo y Edurne. Por lo que se debe mencionar que la

canción aparece desde el inicio de la obra hasta el final de esta, es Edurne quien se va a encargar de reproducirla a lo largo de las escenas, debido a que es ella quien buscará una reconciliación con su padre; y además es una forma de dedicársela y pedirle que, a pesar de las discusiones, se perdonen mutuamente. Así, el baile entre ambos, en la última escena, permite recordar la relación que ellos tenían en el pasado, especialmente las dificultades que tuvo Leonardo para poder entablar una relación de padre a hija con Edurne. Además, esta parte final puede ser entendida como la última oportunidad que ambos tienen para poder reconciliarse, pero al tratarse de una canción con un sentimiento de tristeza, permite recordar que la muerte de Leonardo está cerca y, por lo tanto, este episodio permite pensar que todavía hay alguna esperanza para que se alcance la reconciliación que buscan ambas partes. A su vez, esta cercanía entre padre e hija refleja aquella búsqueda de la figura paterna perfecta, que no ha logrado alcanzarse; sin embargo, se puede apreciar que hay una necesidad en la familia de tener al padre presente para que esta pueda seguir manteniéndose en pie y reafirmar los lazos de unión entre los miembros.

En resumen, se puede concluir que en la obra *El sistema solar* es posible no solamente explorar en el ámbito más íntimo de la familia, sino que también permite hacer un análisis sobre las relaciones humanas. Es así que, por un lado, el análisis sobre los personajes ha permitido observar el vínculo que existe entre ellos, poniendo énfasis especialmente en la relación establecida con la figura paterna, y la forma en la que esta es representada. Como se ha ido analizando en los párrafos anteriores, se puede apreciar que se ha originado una crisis al interior de la familia debido al desencanto de la figura paterna que se ha ido transmitiendo en las diferentes generaciones. De esta forma, los hijos encontrarán la oportunidad de hacerle ver al padre sus fallas que tuvo durante el proceso de crianza, y cómo esto ha ido afectando sus vidas adultas.

Por el otro lado, la familia representada en la obra también es un reflejo de la familia contemporánea, en la que la idea de familia tradicional está siendo cuestionada, y además esto lleva a reflexionar sobre la necesidad de la presencia del padre dentro de esta. Pero, la esperanza de encontrar a la figura paterna perfecta, también refleja la necesidad de los personajes, en especial de Eburne, de mantener vivo al padre en la familia.



CAPÍTULO 2

El drama familiar desde la mirada del espectador

El presente capítulo tendrá como propósito analizar la puesta en escena de la obra *El sistema solar*. Antes, se debe partir de una definición teórica que permita explicar qué se entiende por “puesta en escena”. Si se utiliza en un término convencional, se puede entender este término como la labor de un director de llevar a escena un texto dramático, poniendo énfasis en el poder de representación, valiéndose de ciertos recursos como la iluminación, decorado, sonido o caracterización. De esta forma, “la representación se basa en una lista de productores de sentido, todos diferenciados objetivamente: el actor, el escenógrafo, el luminotécnico, el director, etc., y cada uno construye su texto a partir de la obra que leen en común” (Bobes 104-105). Sin embargo, hay que tener en cuenta que son objeto de interpretación; así como afirma María del Carmen Bobes, “las acciones y las relaciones espaciales o temporales que cualquier personaje pueda iniciar; las relaciones entre personajes y objetos presentes o aludidos, todo puede ser objeto de interpretación por parte de los espectadores” (115). Para ello, analizaré el espacio elegido en el que se desarrolla la escenificación, por lo que también es necesario presentar una definición del término “espacio”. En este caso, recurriré a la definición que utiliza Anne Ubersfeld:

El teatro es espacio. [...] Espacio donde los humanos se dividen, donde unos se muestran a otros. [...] Lo esencial es que en el momento teatral unos y otros estén separados, que haya observadores y observados. [...] la razón por la cual han sido colocados juntos, radica en el hecho de que unos actúan en un determinado lugar que para otros es el espacio de la mirada y de la escucha. (61)

Dentro de la misma línea de definición, Ubersfeld también propone que se debe considerar ciertos aspectos como la definición del espacio y la temporalidad:

Espacio no definido, sino encerrado en sus límites, la escena está ahí y no más allá. Espacio que se define por su relación de exclusión con todo lo que no es él, sus límites son tajantes aunque materialmente ligeros. Espacio que es también un espacio-tiempo: definido en su extensión, lo está también en su temporalidad. Si no está encerrado en el edificio ad hoc, desaparece una vez transcurrido el tiempo de la representación. (61)

Por tanto, se tendrá énfasis en el proceso de comunicación que se establece con el público, por lo que prestaré atención principalmente a la mirada del espectador, resaltando especialmente la función que tendrá este a lo largo del montaje, y el efecto de la puesta en escena en este, sobre todo en la forma en la que el público experimentará la crisis familiar. Es por ello que este capítulo se centrará en el análisis de los signos en escena. Es por ello que, en primer lugar, será necesario analizar la forma en la que se encuentran ubicados los elementos, tales como la iluminación y el decorado, que ayudarán a que los asistentes puedan darle una nueva interpretación al drama que estén presenciando. En segundo lugar, tendré en cuenta la forma en la que están representados los personajes, por lo que me enfocaré en la forma en la que están contruidos, enfocándome en la performance de los actores, teniendo en cuenta el aporte de cada uno de ellos al momento de llevar a cabo la representación, y también de los recursos de los que se valen para poder ejecutar la performance.

2.1 La mirada del espectador. Espacio y elementos

Antes de comenzar el análisis, es necesario realizar un recuento de las reposiciones que se han llevado a cabo de la obra en cuestión. Como bien se mencionó en el capítulo anterior, el proceso de creación de *El sistema solar* se llevó a cabo durante el año 2010, tiempo en el que la autora participó en un seminario de dramaturgia. Sin embargo, no sería hasta el año 2012 en el que se realizaría la primera puesta en escena. Para ello, Mariana de Althaus, quien también es la directora de la obra, decidió presentar una nueva propuesta al no usar una sala de teatro convencional para poder realizar el montaje. Así como ella misma afirma: “Probablemente siga haciendo obras en teatros tradicionales, pero ya sé que el mayor placer siempre lo voy a obtener dirigiendo experiencias así, que no necesiten de nada más que un buen texto, unas sillas y unos grandes actores” (20). De esta forma, es que la primera temporada de *El sistema solar* se presentó en una casa ubicada en el distrito de Barranco, en la que solo se requería de 40 asistentes que se ubicaron de manera circular en el espacio en el que se llevaba a cabo la escena. Aunque hay que rescatar las características de este inmueble, empezando por el lugar en el que se encuentra ubicado. Como bien se ha mencionado, la primera temporada se realizó en el distrito de Barranco, por lo que hay que describir no solo la casa en sí, sino también los alrededores.

Un primer aspecto que se debe considerar es que la zona en la que se encuentra ubicada corresponde a una zona residencial de una clase social media-alta. Además, se puede apreciar que la arquitectura de la casa hace contraste con las demás edificaciones debido a que han ido apareciendo construcciones modernas. Sin embargo, se debe considerar que esta casa no se encuentra en un lugar céntrico del distrito en comparación con el corazón de Barranco, en el que sí hay más bagaje de actividades culturales. Así, es posible resaltar que también hay un contraste debido a que en los alrededores no se

llevan a cabo actividades culturales. Del mismo modo, cabe resaltar el estado de conservación en el que se encuentra este inmueble debido a que se trata de un espacio antiguo, por lo que es posible apreciar que se ha llevado a cabo un trabajo de conservación a este, permitiendo que se pueda adaptar a los diferentes eventos culturales que se realicen. Aunque, hay que destacar que este inmueble es utilizado especialmente para llevar a cabo exposiciones de arte, por lo que la forma en la que la casa está distribuida permite que el público, desde el único pasillo, pueda acceder a las distintas habitaciones en las que se encuentran expuestas las obras de arte.



Figura 1²

² Mi fotografía. Fachada de la galería de arte 80M2, ubicada en el distrito de Barranco. Lugar en el que se llevó a cabo la primera temporada de *El sistema solar*.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta el estilo arquitectónico del lugar en el que se realizó la puesta en escena. Por fuera, es posible observar que tiene aquel aspecto de las casas de principios del siglo XX, con las ventanas grandes y la presencia de un pequeño muro que permite separar al jardín de la casa de la calle. Además, hay que tomar en cuenta a la escalera que conduce a la puerta principal. El interior de la casa también mantiene ese mismo estilo arquitectónico que la fachada, por lo que, a su vez, hay que añadir que hay presencia de arcos cerca de las columnas. Sin embargo, hay que prestar atención a la forma en la que se encuentran distribuidas las habitaciones.



Figura 2³

³ Mi fotografía. Pasillo principal que conecta a la parte posterior de la galería, en la que se realizó la puesta en escena de la obra.

Pasando la puerta principal, hay un lugar de recepción que comunica al pasillo que da a las habitaciones, teniendo cuatro a cada lado, y no todas de las mismas dimensiones. Pasando este hall, se encuentra nuevamente otro salón que da a la parte posterior de la casa. De esta forma, la puesta en escena se llevó a cabo en uno de estos salones. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que el lugar elegido no cuenta con las características de una sala de estar, por lo que para poder realizarse la representación se ha tenido que adaptar el espacio para darle la apariencia de una sala. También, cabe mencionar que los espacios al interior de la casa no presentan esa característica acogedora que tienen las casas convencionales, por lo que es posible sentir una atmósfera fría principalmente por la falta de decorado y de mobiliario que permitirían que el público pueda tener esa ilusión que la obra se estaba llevando a cabo en tiempo real.



Figura 3⁴

⁴ Escena de la primera temporada de *El sistema solar*. La puesta en escena se llevó a cabo en la habitación ubicada al final del pasillo. Como es posible apreciar, el espacio cuenta con poco decorado y se percibe un ambiente frío y poco acogedor. Fuente: <https://lamula.pe/2012/10/26/obra-teatral-el-sistema-solar-acerca-al-publico-a-un-momento-familiar-intimo/danilanzara/>

Después de esta primera temporada, hubo una gran acogida por parte del público, por lo que la obra aparecería nuevamente en la cartelera teatral. Es así que, a partir del año 2013 hasta las últimas temporadas realizadas entre los años 2017 y 2018, las reposiciones se realizaron en un lugar en el que se pueda tener una distribución y cantidad de asistentes igual que a la de la primera temporada, por lo que los siguientes montajes se presentaron en el Centro Cultural Campo Abierto de Miraflores. Si bien este espacio cuenta con las mismas características arquitectónicas de aquellas casas del siglo XX, por dentro la habitación principal es un espacio cerrado y acogedor, y todavía mantiene las características que debe tener una sala de estar. Además, se debe considerar que esta habitación está conectada a las demás, por lo que contribuye a la dinámica de los personajes cuando se dirigen a las otras habitaciones, y también permite al público de imaginar cómo se están llevando a cabo las escenas a las que este no tiene acceso.



Figura 4⁵

⁵ Fachada del Centro Cultural Campo Abierto ubicado en el distrito de Miraflores. Fuente: <http://www.limagris.com/campo-abierto-mujeres-valientes-trabajando-por-la-cultura/>

En esta primera parte del análisis se hará una descripción de los lugares en los que se llevaron a cabo las puestas en escena de la obra, resaltando principalmente el aspecto que presentan en la fachada. Aunque también será necesario resaltar cómo la forma interna se presenta ante el espectador, por lo que en cada reposición el espacio contribuirá a que la puesta en escena tenga un efecto diferente en el público. Así como señala Anne Ubersfeld, “en el transcurso de la representación, el espectador no solo está presente, [...] sino que es el destinatario en todo momento de los signos que no funcionan más que para y por él [...]. Como todo destinatario vivo, [...] el espectador responde, si no con la ayuda de signos organizados” (307-308). Por tanto, se tendrá que detallar aquellos elementos que aparecen en el teatro tradicional, y cómo es que la directora les da un nuevo sentido para el espectador. Por ello, en este punto es necesario precisar que en el teatro se lleva a cabo un proceso de comunicación que se establece entre el público y la puesta en escena, debido a que cada uno de los artefactos utilizados contribuye a que el espectador pueda captar el mensaje que se quiere transmitir. Así como afirma Erika Fischer-Lichte, “hay que comprender los procesos de comunicación teatral como un caso especial de comunicación estética: en el escenario se crean signos con el fin de constituir significados, a los que los espectadores atribuyen a su vez significados” (271). En este caso debe tener en cuenta que tanto el espacio como los demás elementos utilizados en la puesta en escena deben ser considerados como signos que se presentan ante el espectador, por lo que van construyendo un discurso. De esta forma, es importante resaltar que en este proceso el público tiene la labor de comprender la forma en la que se presentan los signos, “es precisamente el análisis de los signos, el funcionamiento semiótico, lo que permite al espectador comprender los mecanismos que operan, en determinada forma de representación” (Ubersfeld 335).

El teatro es un proceso de comunicación complejo, más que cualquier otro tipo lingüístico y literario, pues suma fases y añade elementos nuevos al esquema general de la comunicación, porque tiene más emisores (autor-director-actores) y receptores (lector individual, espectador colectivo), y porque el proceso de transducción que es la puesta en escena da competencias al director que han cambiado histórica, social e ideológicamente (Bobes 31).

Lo que caracteriza generalmente a estos espacios es que por fuera tienen la apariencia de aquellas casonas antiguas. Se puede apreciar que en la fachada ambos espacios presentan una estructura muy parecida, pero hay que tomar en cuenta la dimensión ya que la última cuenta con mayor amplitud. Además, hay que resaltar la forma en la que estos espacios se presentan ante los asistentes. En el primer caso, aunque se puede apreciar que posee las divisiones de una casa, también es posible encontrar que para poder llevar a cabo la puesta en escena se ha tenido que adaptar el espacio con los elementos necesarios para que dé la apariencia de una sala. Mientras que en el caso de la reposición se puede apreciar que este espacio posee las características específicas para que el público pueda conectarse inmediatamente con la obra y además puede sentirse parte del espacio en el que se desarrolla. Es por tanto que para esta investigación se tomará en cuenta una de las puestas en escena que se realizaron en el Centro Cultural Campo Abierto.

Como parte de este análisis, será necesario presentar una descripción del lugar del montaje. Este tipo de lugares tienen un aspecto particular, ya que este espacio tiene la apariencia de una casa perteneciente al siglo XX, específicamente a aquellas viviendas de los años 20 de la capital. Por ello, se debe resaltar la forma en la que está construida y los detalles que tiene a primera vista. Como es posible apreciar, un detalle que se debe

rescatar es que esta casa tiene solo una planta, pero un aspecto que más resalta es la entrada debido a que tiene una reja que separa a la casa de la calle. De ahí, se observa que esta conduce a los asistentes por un camino de losetas hasta la puerta principal. Este detalle permite que los espectadores se preparen antes de entrar al interior de la casa. De esta forma, es posible relacionar este espacio como una especie de lobby que se encuentra en el teatro tradicional. Como es usual en el teatro, antes del ingreso a la sala, debe esperar en un espacio separado a esta mientras los actores y el director se preparan para la función. Asimismo, hay que destacar que este mecanismo permite que el público pueda ir adecuándose al lugar en el que se encuentran. Así como afirma André Helbo, “la entrada al teatro comienza por la adopción del lugar” (82), por lo que en este caso particular es posible apreciar que es que los espectadores se están preparando para presenciar la puesta en escena. A su vez, hay que rescatar el lugar en la que se encuentra edificada, debido a que está ubicada en una zona antigua del distrito de Miraflores, por lo que las demás casas que están a los alrededores presentan el mismo estilo de construcción y también la apariencia por fuera. A pesar de que actualmente esta casa es usada para llevar a cabo exposiciones de arte, muestras de danza u otros eventos culturales, hay que resaltar que la división original de la casa se mantiene, por lo que la habitación en la que sucede la acción principal también está conectada con los otros espacios que serán usados a lo largo de la puesta en escena; aunque, en este caso el público no tendrá acceso a alguno de estos. Asimismo, hay que resaltar que, en comparación con el espacio anterior, el Centro Cultural Campo Abierto se encuentra dentro de uno de los circuitos teatrales mirafloresinos más importantes. Sin embargo, se debe tener en cuenta que los montajes o actividades culturales que se llevan a cabo en este lugar se encuentran dentro de un circuito independiente, por lo que el montaje de *El sistema solar* encaja en la categoría de teatro independiente debido a que no ha sido

difundida por una productora teatral. Es así que, si bien la cantidad de asistentes es limitada, es posible apreciar que se trata de un público que acostumbra ir al teatro y que está familiarizado con las diferentes propuestas teatrales que se presentan en la capital, y además pertenecen al ámbito de las artes escénicas.

Al no ser un espacio teatral tradicional, es posible encontrar que este lugar no posee la indumentaria característica de los teatros convencionales, tales como la iluminación, el decorado del escenario, o la música incidental en caso sea necesaria. Al haber optado por este nuevo espacio permite que se haga énfasis en el potencial de la actuación, en lo que la obra quiere contar y lo que sucede con los personajes. Sin embargo, tal como afirma Anne Ubersfeld, “todo lugar puede ser teatro siempre que permita las evoluciones de los actores y la presencia de espectadores. [...] La forma del lugar teatral implica un sistema de signos determinado (una cierta relación de los signos escénicos con la mirada del público)” (65). Es por tanto que también hay que tener en cuenta que este tipo de espacio permite que el público pueda tener una conexión cercana con el drama representado debido a que a lo largo de la obra se presentan situaciones en las que se exponen el dolor por el que está atravesando la familia, permitiendo que los asistentes pueden experimentar con mayor intensidad aquellos sentimientos. Al estar presenciando un drama familiar se puede considerar al espectador como un visitante que presencia lo que está sucediendo en escena, así en esos momentos de crisis familiar, los asistentes se ven impedidos de intervenir ante estas situaciones. De esta forma, el público puede sentirse como si fuera parte de la reunión familiar. A pesar de que no se establece una dinámica con el espectador, lo que se busca es que el público experimente una incomodidad de estar en una sala de una familia en discusión, y sienta que no debe estar ahí.

Figura 5⁶

Un aspecto que se debe considerar, en la puesta en escena que se lleva a cabo en el Centro Cultural Campo Abierto, es la forma en la que el público ingresa a la parte de la casa en la que se está desarrollando la obra. En todo teatro convencional es usual que los espectadores esperen en un lugar separado de la sala en la que se encuentra el escenario. De esta forma, es posible apreciar que hay una división entre la realidad y la ficción. En este punto es necesario tener en cuenta la manera en la que se han concebido los espacios teatrales. Si bien estos forman parte de la ciudad, también permiten que el público asistente pueda aislarse de la realidad para que pueda conectarse con la representación escénica. De acuerdo con lo que afirma Anne Ubersfeld, “el teatro tradicional siempre ha reservado religiosamente las barreras del lugar teatral, su relación a la vez de la exclusión y de inclusión con la ciudad. Las formas institucionales marcan esas fronteras mediante la creación arquitectónica de edificios reservados al teatro y que llevan ese nombre” (64). Sin embargo, también es posible encontrar estas barreras en lugares en los que usualmente el público no está acostumbrado a apreciar una puesta en

⁶ Interior del Centro Cultural Campo Abierto, previo a la función de *El Sistema Solar*. Fuente: <https://es-la.facebook.com/elsistemasolarperu/>

escena. Esto se debe a que “la decisión de los realizadores [...] permite definir el doble espacio teatral (escena-sala) aunque el lugar no esté determinado institucionalmente” (Ubersfeld 64).

Es por ello que en la puesta en escena de *El sistema solar* es posible identificar que mediante el espacio teatral seleccionado también se pueden apreciar aquellas barreras que permiten diferenciar a la realidad de la ficción. En este caso, el público es consciente que está ingresando a un lugar que no es comúnmente usado para el teatro; sin embargo, sabe que en la habitación en la que se desarrolla la puesta en escena es un espacio en el que se establecen los límites entre la realidad y la ficción. Aunque hay que resaltar que la selección de este se debe a que, por tratarse de un espacio no convencional, viene con una carga anterior a la de la puesta en escena; es decir que este posee una carga simbólica. Al tratarse de una casa hace referencia a una clase social en específica o a un período de la historia en particular. De esta manera, la selección de este espacio permite dialogar con el drama representado porque no solo es posible que se potencie el proceso de identificación del público con los personajes, sino que este también pueda establecer un diálogo con el espacio en sí y los objetos alrededor, por lo que se vuelven parte de la historia. Por tanto, se debe tener en cuenta la forma en la que los espectadores también entran en diálogo con la obra. Como ya se mencionó anteriormente, en el caso de la puesta en escena analizada, el público hace el ingreso por la parte posterior de la casa. Así, el público puede ser considerado como un invitado a la reunión familiar, aunque este no tiene la oportunidad de intervenir ante cualquier eventualidad. El espectador puede sentir esa sensación de incomodidad al presenciar los momentos de mayor tensión en la familia, tal como si estuviera en una reunión familiar en tiempo real. Así como afirma Patrice Pavis, “el análisis del espectáculo debe

considerar las reacciones de los asistentes y evaluar cómo influyen en el desarrollo del espectáculo” (241).

Es por ello que otro aspecto que también hay que mencionar es la cantidad limitada de espectadores, en comparación con la cantidad numerosa que suelen llenar los teatros convencionales. Además, un aspecto que llama la atención es que los asientos se encuentran organizados de manera circular, ocupando todos los rincones de la sala; y hay que recalcar que estos pueden ser considerados como parte del inmueble de la casa ya que en su mayoría son sillones, por lo que los espectadores también van a ir formando parte del espacio. Una vez adentro, los espectadores se van ubicando en los asientos que rodean a la habitación, siendo así que “la función del espectador dentro de la representación depende de su lugar en el espacio teatral: lejos o cerca, en una sala a la italiana o en un teatro circular, [...] el espectador no solo ve, sino que no es visto de la misma manera” (Ubersfeld 308). Por lo que cabe destacar, además, que esta organización circular de los asientos permite que cada espectador pueda tener una apreciación de la obra desde distintos ángulos. Este aspecto se debe tomar en cuenta debido a que en este caso se trata de un teatro circular, por lo que los actores, al estar en constante movimiento, van a ir rodeando y abarcando todos los puntos de la habitación. De esta forma, se puede apreciar que hay una intención por parte de la directora que la familia sea la principal protagonista a lo largo de la representación. Es por ello que en este punto es necesario resaltar el tipo de ámbito escénico que se está utilizando. Sin embargo, este estilo de teatro ha sido utilizado con anterioridad, especialmente para la realización de rituales, por lo que María del Carmen Bobes utiliza una descripción para referirse a las formas del teatro occidental. Basándose en G.A. Breyer, una de ellas es el *Ámbito en O*, en el que “la sala dibuja un círculo alrededor del escenario, que ocupa el centro. [...]; predispone a los espectadores a la participación y potencia el carácter y el

tono ritual del espectáculo” (390). Si bien, en el caso de *El sistema solar* se puede apreciar que se está llevando a cabo esta misma organización del espacio, no se requiere la participación del público, por lo que este se mantiene como un espectador. Aunque sí se debe considerar que, por medio de este estilo circular, lo que se está buscando es que aquel se involucre en la dinámica de la familia, potenciando el clima de intimidad y un proceso de identificación con el drama representado.

Otro aspecto que se debe considerar es que, al momento de ingresar a la sala, se puede apreciar que los actores en escena están ejecutando una acción. Es posible observar que, mientras el público se ubica en los asientos, los personajes están moviéndose en el espacio sin emitir palabra alguna, y también se puede escuchar que se emite una canción a través de una radio. De esta forma, el espectador ingresa justamente en el momento apropiado, debido a que su ingreso es el que dará inicio al desarrollo del drama. Es por ello que en esta parte también es necesario incorporar el papel que juega la iluminación. En este caso, también se puede apreciar que rompe con la forma en la que se desarrolla en el teatro convencional.

La puesta del dispositivo convencional es asumida por los rituales que acompaña la entrada de la sala. Peter Handke enumera las etapas en las acotaciones de *Insultos al público*: “Al entrar en la sala, los espectadores encontrarán el ambiente habitual que precede el comienzo de un espectáculo. Entre bastidores, se podría simular una mudanza o un tráfico bullicioso que será que será escuchado en la sala [...]. No hay que olvidar el timbre prolongado que anuncia el comienzo del espectáculo. Deberá ser intermitente, con intervalos cada vez más frecuentes. La luz debería apagarse progresivamente y también lo más tardíamente posible. Se aconseja apagar gradualmente. (Helbo 83)

En el caso de la puesta en escena en cuestión es posible apreciar que este proceso no ocurre. Por lo que el detalle de la iluminación también presenta una ruptura con lo tradicional. En el caso de una sala de teatro convencional el actor sabe que el público está presente, este de alguna forma se oculta bajo la oscuridad por lo que no siempre siente la mirada de los espectadores. Por ello, hay que considerar el papel que la luz juega en el teatro debido a que “el espectador estará atento a los tintes que se utilizan: cálidos para una sensación agradable; fríos para suscitar la tristeza; medios para una impresión de neutralidad y tranquilidad” (Pavis 195). También, hay que añadir que es usual que las luces se coloquen encima del escenario, y en los bordes.

Señalamos en qué momento y en qué efectos interviene durante el desarrollo del espectáculo.

Evaluamos qué fenómenos pasajeros o duraderos permite percibir: efectos puntuales o un cambio duradero de la atmósfera, la revelación de un sentimiento o la ocultación de una acción etc. (Pavis 197)

Sin embargo, en el caso de la puesta en escena de *El sistema solar* hay que considerar que aquel apagado de luces no se realiza. En este caso, la iluminación se desarrolla a partir de los mismos artefactos que forman parte del decorado de la sala, tales como las lámparas que se encuentran rodeando el centro de la habitación, por lo que de esta manera lo que se quiere resaltar mediante esta propuesta es darle importancia a la familia, es decir que esta ocupa el centro de atención, y cómo ella también se va relacionando poco a poco con el espacio. También, cabe resaltar el tipo de luz que proveen esas lámparas, que en este caso transmiten una luz amarilla lo que hace que el público pueda sentir esa sensación de calidez que transmite la sala. Del mismo modo, al usar este tipo de luz permite que no se ilumine toda la habitación, sino que aquella se

centre específicamente en el centro de la sala. Así como afirma Erika Fischer-Lichte, “la luz es uno de los medios más importantes para crear una atmósfera determinada. Para realizar esta función se recurre la mayor parte de las veces a otros códigos culturales distintos al teatral” (228). De esta forma, se puede apreciar que la familia representada en escena también está cubierta en su totalidad por la luz, por lo que con este detalle se busca resaltar cada uno de los miembros de la familia y la forma en la que se relacionan entre sí. Además, mediante este detalle, el espectador puede observar la importancia que se le da a la familia y la búsqueda de sus miembros por mantener los lazos de unión. Sin embargo, cabe destacar que parte de la luz permite iluminar la sección en la que se encuentran los espectadores. Así, uno de ellos puede observar a otro espectador ubicado en otro ángulo de sala por lo que es posible apreciar su reacción ante lo que está presenciando; caso contrario que ocurre en el teatro tradicional en el que la oscuridad permite que cada asistente solo mantenga la mirada fija en el escenario. Si bien este efecto, por momentos, puede distraer a cada asistente de prestar atención a los actores, aunque este aspecto también permite que existe una especie de complicidad que se va formando entre los espectadores, por lo que, además, se fortalece la unión entre ellos y permite que se conecten con el drama representado. Por ello, se puede interpretar a este conjunto de espectadores representa la mirada de la sociedad a la crisis familiar. Así, los espectadores se van convirtiendo en invitados y cómplices del drama familiar que presenciarán, por lo que esta complicidad entre el público y la familia se ve reflejada en la cercanía que existe entre aquel y los actores. Es por tanto que el espectador puede experimentar con mayor intensidad la crisis familiar que se presentará, por lo que también cada asistente podrá llevar a cabo un proceso de reflexión desde un punto de vista crítico a partir del que pueda analizar la situación de la familia contemporánea, dando énfasis en especial a la relación establecida entre los

personajes y cómo, a partir de esta, buscan mantener la unión entre ellos. De esta manera, se resalta que “el propósito del teatro es de poner a la audiencia en una mejor posición para entender el mundo que le rodea, un mundo que [...] es social y cambiante”⁷ (Fortier 23). De esta forma, el público alcanza una identificación con la obra debido a que esta permitirá que se conecte con su propio drama familiar.

El actor ocupa el primer lugar, pero el espectador es esencial. Sea cual sea el período y la forma del espectáculo, el lugar del espectador no se reduce a la butaca que ocupa. Ciertamente, él se encuentra allí, [...] pero al mismo tiempo él está en otra parte, en otro espacio definido a partir de la acción escénica y en convivencia con la reinención del mundo. (Helbo 121)

A su vez, como parte del análisis también será necesario incluir el contexto en el que se desarrolla la trama, especialmente en la festividad en la que está ambientada, lo que dará sentido a la reunión familiar y a la dinámica entre los personajes. Como ya se comentó en el capítulo anterior, la fiesta navideña es el momento especial para poder llevar a cabo una reunión. Sin embargo, hay que resaltar la escenografía y, especialmente, cómo el espacio ha sido adecuado para representar la Navidad. En lo que respecta al decorado navideño es posible apreciar que es mínimo, a simple vista es posible encontrar un pequeño árbol y un nacimiento de barro, por lo que por momentos estos objetos pasan desapercibidos debido a que los grandes objetos que ocupan la sala son el cuadro del bisabuelo colgado en la pared y el piano que será utilizado en momentos muy específicos. Aunque, se debe considerar que el espacio que rodea a los personajes también puede poner en manifiesto la crisis por la que está atravesando la familia.

⁷ Mi traducción.

Como es posible apreciar, la arquitectura de la casa también contribuye a que se cuente la historia de la familia representada. Al presentar un aspecto antiguo, permite asociar esta crisis familiar con una época en particular, por lo que la situación representada tiene una conexión con un período en específico no solo de la historia de la familia, sino también de la historia del Perú. Por ello, si bien, los objetos ubicados en escena van acompañando al drama representado, el espacio en sí mismo, a su vez, es partícipe de este. Por dentro, se observa que la sala de la casa presenta una estructura y decorado antiguos, del mismo modo las puertas que conectan a las demás habitaciones.

Así, este decorado va acorde con el cuadro del bisabuelo, que tiene las características de aquellas pinturas antiguas que colocaban en las casas de Lima en los años veinte. De esta forma, la casa tiene una carga emocional debido a que está relacionada con los recuerdos que Edurne tiene sobre su abuelo, en especial los momentos de su infancia que vivió con él, por lo que hay un deseo del personaje de permanecer en una etapa en la que se pueda mantener esa inocencia de la infancia. Sin embargo, también, se aprecia que en la casa se cuenta la forma en la que la figura paterna se ha ido devaluando a lo largo de los años, por lo que la escena en la que Puli lanza un objeto a la pintura muestra que no es posible encontrar un padre perfecto.

Así, desde un inicio, el espacio presentaba un cierto orden respecto a los elementos que se encontraban, aunque como bien se dijo anteriormente, la presencia de poco decorado navideño en la sala es una señal de que la celebración de esta fiesta no será llevada a cabo de una manera adecuada debido a que se puede percibir el ambiente frío presente en la familia, debido a que es posible apreciar que cada uno de los miembros se encuentra disperso en la habitación sin emitir palabra alguna o mirarse. Sin embargo, a medida que va avanzando la trama de la obra, estos objetos van reflejando la crisis por la que está atravesando la familia. Es por ello que hay que considerar una de las escenas

finales de la obra en la que Puli lanza un objeto al cuadro del bisabuelo y derriba el pequeño árbol de navidad, por lo que además hay que resaltar que hace que el público retome la mirada en el decorado. Este aspecto concuerda con la siguiente afirmación de Anne Ubersfeld:

Todos los signos de la representación teatral funcionan sobre la memoria en la medida en que el teatro es un arte del movimiento que descansa completamente en la transformación de los signos. Percibir un espectáculo es cumplir el doble trabajo de memorización de los signos y de atención a los cambios que se producen en ellos. [...] El decorado es percibido una primera vez al comienzo del espectáculo y posteriormente deja de ser visto, a no ser que algún acontecimiento de la representación lo devuelva a nuestra percepción. (320)

2.2 El cuerpo del actor, vestimenta y música

En esta segunda parte del análisis será importante analizar cómo se presenta la crisis familiar ante el espectador. Por ello, será necesario prestar atención en la forma en la que están representados los personajes en escena, teniendo énfasis particularmente en características particulares de cada uno de ellos que aparecen durante la representación. Es por ello que hay que destacar que la directora se centra especialmente en el potencial de los actores y del texto. Así como afirma Patrice Pavis, “el actor se sitúa en el corazón del acontecimiento teatral; es el vínculo vivo entre el texto del autor (diálogos o indicaciones escénicas), las directrices del director de escena y la escucha atenta del espectador, y es el punto por el que pasan todas las descripciones del espectáculo” (70). Como cabe recordar, en el texto de *El sistema solar* es posible apreciar que la autora no coloca demasiadas acotaciones respecto a cómo es que los personajes se encuentran

caracterizados, o cómo es su desplazamiento en el espacio. Este aspecto se debe a que al ser al mismo tiempo la directora la obra, no necesita guiarse de alguna acotación, por lo que además puede hacer variaciones o correcciones al texto a medida que la temporada avance; sin embargo, es posible que apreciar que en el caso de esta obra no ha ocurrido este hecho. Así como afirma María del Carmen Bobes, “si el autor de la obra es a la vez el director de la puesta en escena [...], o si los códigos de representación están fijados estrictamente [...], las acotaciones pueden reducirse hasta limitarse al nombre de los personajes y a las indicaciones al comienzo del texto” (177).

El actor puede ser considerado un signo debido a que con su presencia en escena está transmitiendo un mensaje al espectador ya que “en el momento en el que el actor entra en escena concebimos una idea determinada de la figura que representa y especulamos sobre su comportamiento y actos futuros” (Fischer-Lichte 136). En este caso es necesario considerar los distintos recursos de los que se vale el actor, tales como la gestualidad, aspecto físico y la voz, por lo que “la acción del actor puede producir además de los signos visuales cinéticos (los mímicos, gestuales y proxémicos) signos acústicos: A puede hablar, cantar, generar música o hacer ruido” (Fischer-Lichte 38). Para ello, será necesario analizar a los actores que han participado en la puesta en escena, tomando en cuenta especialmente la forma en la que aparecen caracterizados en los personajes. Como se mencionó líneas más arriba, la directora se centra en el potencial de los actores, por lo que es posible apreciar que el elenco elegido muestra la esencia de cada uno de los personajes. Cabe resaltar que a lo largo de todas las temporadas en las que la obra ha estado en cartelera, Mariana de Althaus ha contado con la participación de Katerina D’Onofrio, Sebastián Monteghirfo, Gustavo Bueno y Valeria Escandón en los papeles de Edurne, Pavel, Leonardo y Paula respectivamente;

con la excepción del actor que interpreta a Puli, quien a partir de la temporada del año 2017 fue interpretado por Matías Raygada⁸.



Figura 6⁹

Para ello será necesario tener en cuenta al cuerpo del actor como signo. Según la teoría, el trabajo del actor está conformado por signos, tales como los lingüísticos, mímicos o gestuales, así como afirma Anne Ubersfeld, “el comediante está en el centro de los códigos: visual y auditivo; de los sub-códigos: gestual, fónico, lingüístico. Atraviesa los códigos inconscientes, ideológicos u culturales” (169). Aunque en este caso, se debe

⁸ Este actor es el tercer niño que interpretó el personaje de Puli. Primero, entre el año 2012 y 2013, quien se encargó de dar vida al personaje fue el actor Mariano García-Rossell, y, segundo, Adrián Du Bois, a partir del año 2015.

⁹ Afiche promocional de la temporada del año 2017. Arriba: Valeria Escandón (Paula). Centro: Sebastián Monteghirfo (Pavel), Gustavo Bueno (Leonardo) y Katerina D’Onofrio (Edurne). Abajo: Matías Raygada (Puli). Fuente: <https://es-la.facebook.com/elsistemasolarperu/>

hacer referencia al cuerpo en sí mismo debido a que este presenta marcas de clase social o grupo étnico, ya que hay que tener en cuenta que la obra se refiere a una crisis familiar de una sección de la población en específico. Así como el lugar elegido para llevar a cabo la representación, los actores también encarnan a personas que pertenecen a una clase social en específico, por lo que el elenco escogido tiene rasgos físicos que encajan dentro del estereotipo de las personas de una clase media o clase media alta limeña. Así como afirma José Luis García Barrientos, “los personajes dramáticos apenas aparecen descritos en el texto, sobre todo de forma detallada y extensa, y quizás aún menos en su apariencia física que en su carácter. Esos vacíos textuales, característicos del género, se llenan (diríamos automáticamente) con la presencia del actor en la representación” (183).

Dentro del cuerpo del actor, otro rasgo a considerar son las características físicas que cada uno presenta. Así, por ejemplo, tenemos al actor que encarna a Leonardo posee un cuerpo que no es el de una persona enferma, por lo que el público no tiene en frente a un personaje moribundo, aunque en la obra se comente que está cercano a la muerte. Sin embargo, otra característica que se debe rescatar es que el actor también permite darle al personaje un aspecto de padre autoritario y frío, lo que se puede mostrar especialmente en sus facciones marcadas en el rostro. En el caso de los actores que personifican a los hijos, se puede apreciar que el cuerpo del actor que encarna a Pavel es una persona alta, aunque no corpulenta. A su vez, presenta una buena postura al caminar, por lo que permite que por momentos intente imponerse ante su padre durante las discusiones. Aunque, también hay una contradicción, debido a que el actor tiene rasgos físicos, tales como la barba y un cuerpo bien formado, que son compatibles con las características de un hombre viril, pero está encarnando a una persona que ha crecido con inseguridades. Mientras que en el caso de la actriz que hace el papel de Edurne, tiene una estatura

mediana y es posible apreciar que presenta una postura encorvada, lo que demuestra que le da al personaje un efecto de temor. Aunque un aspecto que más resalta a la vista es que la actriz tiene el cabello pelirrojo, permitiendo que ese carácter explosivo del personaje resalte aún más.



Figura 7¹⁰



Figura 8¹¹

¹⁰ Katerina D'Onofrio interpretando a Edurne. Escena del monólogo del personaje. Fuente: <https://es-la.facebook.com/elsistemasolarperu/>

¹¹ Gustavo Bueno como Leonardo. Atrás el cuadro del bisabuelo, Aurelio Del Solar. Fuente: <https://es-la.facebook.com/elsistemasolarperu/>

Además, se debe describir a los actores que interpretan a los personajes de Paula y Puli. En el caso de Paula, hay que notar el cuerpo de la actriz debido a que tenemos a una persona delgada, por lo que este aspecto implica delicadeza y fragilidad. Aunque, un rasgo de este personaje que resalta en la obra es que quiere que los demás personajes mantengan la compostura ante la crisis por la que están atravesando, lo que hace que ella también esté calmada. También, es posible apreciar que está constantemente en oposición con Edurne, por lo que el público puede ver a dos personas opuestas tanto en carácter como en presencia. Como se mencionó, Paula se presenta como una persona delicada, mientras que Edurne está constantemente mostrándose fría ante ella, y tratando de alejarla de los asuntos familiares. Y, por último, está el actor que interpreta al personaje de Puli. Se tiene en frente a un niño pequeño que inspira ternura, especialmente porque uno de sus rasgos principales son los cachetes redondos, por lo que, además, permite darle al personaje un aspecto de inocencia. Así, se podrá apreciar que esta se ve alterada en los momentos de tensión que ocurren en la familia. Además, otro rasgo que se debe destacar es que el actor presenta, por momentos, una tartamudez durante los diálogos, lo que hace que resalte la timidez del personaje, en especial esta tartamudez se acentúa aún más durante los momentos en los que la familia está pasando por una situación de tensión.

En primer lugar, será necesario tener en cuenta a los actores que representaron a los personajes de Leonardo, Edurne y Pavel. A lo largo de la puesta en escena es posible apreciar que la discusión central es la que se desarrolla entre el padre y los hijos, además cabe resaltar que en aquel conflicto entre estos personajes no solamente se ve reflejado el resentimiento de los hijos hacia el padre, sino que también se puede identificar las diferentes personalidades de estos personajes. Para comenzar, hay que resaltar que en este caso los personajes que mayor conflicto tienen son Edurne y

Leonardo debido a que es ella quien presenta una personalidad explosiva y busca que su padre admita los errores que cometió respecto a su función paterna. Por ello hay que resaltar que, en el caso de Edurne, en escena se aprecia a un personaje que ha tenido carencias, en especial la falta de cariño paterno. De esta forma, es posible apreciar que, a lo largo de la puesta en escena, el personaje está constantemente aferrándose a algún objeto que encuentre en la casa o, por el contrario, está mordiéndose las uñas de los dedos como un signo de nerviosismo. Es así que, desde un primer momento, el espectador puede observar que Edurne se encuentra echada en el sofá agarrando un peluche, y cantando con pasión la canción “Te lo pido de rodillas”; asimismo, a medida que avancen las escenas, aparece agarrando los adornos del árbol de Navidad, una lechuga o una vela. Así, se demuestra la ansiedad por la que atraviesa este personaje, debido a que esa búsqueda de la reconciliación con su padre es una forma de demostrar que ella tiene miedo a la soledad.

En este aspecto se debe resaltar especialmente cómo ha sido representado el personaje de Leonardo, por lo que una de las principales características en la puesta en escena es que aparece en una silla de ruedas resaltando, de esta manera, no solamente su muerte cercana, sino que también muestra al espectador una figura paterna en decadencia. Sin embargo, cabe añadir que, en los momentos de mayor tensión, el personaje no muestra un arrepentimiento sincero, por lo que en este punto hay que resaltar la voz potente del actor al momento de entrar en discusión con Edurne. Del mismo modo, es posible apreciar esa voz potente en la actriz que interpreta a Edurne, por lo que también hay que mencionar que a lo largo de la puesta en escena este personaje es quien muestra una actitud más impulsiva, y hasta por momentos llega a tener actitudes infantiles como, por ejemplo, cuando se quemó el pavo terminó llorando como una niña pequeña frente a su familia.

Figura 9¹²Figura 10¹³

En oposición al carácter de Edurne se encuentra Pavel, quien muestra una actitud pasiva. Este aspecto se demuestra en los momentos en los que debe enfrentar a su padre, por lo que constantemente le da la espalda cuando él le habla. Además, hay que resaltar la distancia que hay entre Pavel y Leonardo debido a que a lo largo de la puesta en escena es Pavel quien se va alejando de su padre. En este rasgo se puede percibir que

¹² Fuente: <https://es-la.facebook.com/elsistemasolarperu/>

¹³ Escena de la discusión entre Pavel y Paula. Fuente: <https://revistahiedra.cl/criticas/critica-el-sistema-solar/>

aquel resentimiento que siente hacia él, especialmente al haber llevado a Paula a la reunión, por lo que también es un reflejo de que Pavel se siente inferior a su padre. También, se debe añadir los momentos en los que aquel y Paula se encuentran solos en la sala, ya que es posible apreciar que en estos casos el personaje presenta una voz débil y titubeante, como se sintiera intimidado estar cerca de ella. Aunque también es posible notar un rasgo que no aparece en el texto, pero sí en el montaje, es el hecho de que Pavel sufra de asma, lo que hace que no soporte los momentos de tensión. Esto permite agregar un efecto cómico al momento de la representación, ya que este personaje tiene que sacar un inhalador, pero tiene que voltearse para que nadie pueda ver el defecto que tiene, y además para no mostrarse como una persona que muestra alguna debilidad frente a los demás miembros de su familia.

En el caso de los personajes de Paula y Puli se puede apreciar que no solo son los que completan el cuadro de la familia, sino que también aparecen en momentos claves de la obra. Cabe recordar, específicamente, la escena en la que ambos personajes se encuentran solos en la sala, lo que les permite tener una conversación sobre la situación por la que Puli está atravesando y la preocupación que siente por su padre. A lo largo de la puesta en escena es posible apreciar también que Paula se encuentra entre dos bandos enfrentados; sin embargo, muestra sus opiniones respecto a la situación por la que atraviesa la familia. En el caso de Puli, también se puede observar que mantiene una posición imparcial ante la discusión entre Edurne, Pavel y Leonardo. Sin embargo, hay que considerar que a este personaje es a quien se le quiere mantener alejado de las discusiones, por lo que en este aspecto se debe tomar en cuenta un elemento que se menciona tanto en el texto como en la puesta en escena; se trata de la presencia de la tortuga en la casa.

Ante esto es importante considerar el efecto que puede tener sobre el espectador. Si bien la obra presenta un estilo realista al representar un drama familiar, el hecho de incluir estas características puede hacer pensar al espectador que la obra esté cargada de elementos fantásticos o que la existencia del animal provenga de la invención de los personajes, especialmente de Puli porque es quien más está en contacto con ella. Por ello, se debe considerar que la inclusión de la tortuga permite que el espectador sienta que la obra está ocurriendo en tiempo real debido a que se da la sensación que los otros espacios que conectan a la sala de la casa también forman parte de la trama y no se usan como backstage. Aunque, se debe considerar que casi al final de la obra a Puli se le ordena ir a ver a la tortuga, él se niega a hacerlo para estar presente en la última discusión de la familia. De esta forma, este personaje se opone al comportamiento infantil que tienen los adultos, y muestra que él es quien puede restablecer el orden en la familia.

Sin embargo, hay que considerar que la inclusión de la tortuga también permite que el público pueda ver la naturaleza de la familia Del Solar. Como es posible apreciar, el público tiene en frente a personajes con distintas características que le dan una personalidad en especial a cada uno de ellos, por lo que el público puede entender que tienen en frente a una familia particular, y que se crea la posibilidad de que en realidad hay una tortuga que realice actividades fuera de la común, como correr por el jardín.

Aunque, hay que considerar que la presencia del personaje de Paula es la que hará que se desestabilice la situación en la familia, por lo que también se puede percibir que es la más centrada en la reunión, y además no tiene una relación de sangre con el resto de los personajes. Por ello, los momentos en los que ella tenga contacto con la tortuga permitirán que sean creíbles para el público, especialmente cuando menciona que el animal está diciendo que Leonardo ponga una bandera en la luna.

Otro aspecto a analizar es la vestimenta de los personajes. Así como afirma Patrice Pavis, “como cualquier otro signo de la representación, el vestuario es significativo (pura materialidad) y, a la vez, significado (elemento integrado en un sistema de sentido)” (180). Se puede apreciar que, si bien no están vestidos de una manera formal para una reunión familiar, es posible identificar que llevan un estilo casual elegante. A su vez, cabe mencionar que esta vestimenta hace referencia a una época contemporánea, por lo que además hace un contraste con el espacio en el que se encuentran los personajes debido a que este presenta un aspecto que se puede relacionar con el siglo XX, y también hay que resaltar que por dentro el espacio también presenta una decoración arquitectónica de aquella misma época. Por lo que generalmente en el teatro, el vestuario ha sido utilizado para que el espectador pueda identificar a qué posición social pertenece cada personaje en escena, así “el vestuario tiene [...] la función de indicar la identidad de personaje, como la ropa en la vida social tiene la de dar a entender el rol social de su usuario” (Fischer-Lichte 177). Aunque hay tener en cuenta que, en la obra, Leonardo cumple una función de ministro de la nación, pero en se le está dando más énfasis a su labor de padre. También cabe destacar que en la vestimenta de cada personaje destaca un color particular, lo que permitirá que se pueda relacionar con el carácter de cada uno de ellos.

Por ello, en este aspecto hay que considerar la forma en la que se encuentra vestido el personaje de Edurne. Por un lado, hay que tomar en cuenta el color de su vestido debido a que es el que más resalta de todos los personajes. Al estar presentando un vestido de color rojo es posible apreciar que es una referencia a la fiesta navideña ya que el rojo es el que más predomina en esta celebración, en especial en los artículos de decoración, debido a que este color hace alusión al amor. Así, en este caso, Edurne está haciendo referencia a Papá Noel, por lo que es una forma de aferrarse a su niñez; tal como se

comentó en el capítulo anterior, Leonardo arruinó su ilusión a los seis años al confesarle que él era quien fingía ser Papá Noel. A su vez, es importante destacar la forma en la que está elaborado el vestido, en especial los detalles, como los bobos que tiene en la parte de los hombros y el lazo que decora la parte de la cintura. De esta forma, se puede apreciar que, ante el espectador, Edurne se muestra como una niña grande, por lo que este aspecto demuestra que el personaje todavía tiene presente su infancia y, además, refleja la inocencia de aquella etapa. Aunque, se debe considerar que esa forma de vestir es un reflejo de no haber cerrado una etapa, y muestra que busca una solución a la crisis por la que está atravesando con su padre; y al querer regresar a la infancia, también se puede interpretar como la búsqueda de alcanzar alguna muestra de afecto por parte de Leonardo.

Por otro lado, hay que considerar el calzado de Edurne. En este caso, es posible apreciar que el personaje lleva puestas unas botas negras, por lo que también se debe prestar atención a los detalles que presenta. Uno de los rasgos resaltantes son las hebillas que tiene como decorado, lo que hace que haya un contraste con el vestido utilizado.

Mientras que este le da una inocencia al personaje, las botas permiten que se le dé una carga emocional. En la parte de arriba del cuerpo, Edurne se muestra como una persona inestable o volátil, que necesita aferrarse a algo o a alguien. Por el contrario, se observa que las botas le permiten caminar con fuerza, por lo que también demuestra tener firmeza en los pies y una forma de sostenerse a sí misma.

También hay que tener cuenta la forma en la que están vestidos los personajes de Pavel y Puli, ya que se observa que llevan puesta la misma ropa, e inclusive el mismo par de anteojos. Dentro de la vestimenta de estos personajes hay que destacar que el color que más predomina es el gris, por lo que ese puede relacionar con el estado anímico de ambos, en el que se aprecia que ambos están atravesando por una difícil relación entre

padre e hijo, y la timidez que les impide resolver los problemas. De esta forma, mediante la representación escénica, se hace énfasis en la incapacidad de Pavel para poder tomar decisiones muy simples como, por ejemplo, la ropa que debe elegir, por lo que siempre debe consultar a Puli. Es por ello que el hecho que un niño se vista con un estilo un poco formal también es una muestra del rol que está empezado a adquirir dentro de su familia, lo que demuestra la incapacidad de Pavel de ser el soporte dentro de ella, por lo que Puli, siendo apenas un niño, es quien se ve obligado a madurar antes de tiempo y entrar en el mundo de los adultos. A su vez, se puede considerar que Pavel necesita a su hijo ya que es su tabla de salvación, y además se ve reflejado en él, lo que es un intento de querer permanecer en una etapa de inocencia de la infancia.

Finalmente, hay que tener en cuenta la vestimenta de Leonardo y Paula. En el caso de estos personajes, se puede apreciar que tienen una vestimenta que no tienen colores o detalles que sean resaltantes, aunque sí se debe considerar que la ropa de estos dos personajes lleva un estilo que va acorde con la situación por la que están atravesando. Mientras que Leonardo lleva una camisa y un pantalón casuales, Paula viste un jean ajustado y una blusa casual. Sin embargo, hay que resaltar que, en el caso de la ropa de Leonardo, se aprecia que predomina el color negro, tanto en la camisa como en el pantalón. De esta forma, el personaje quiere demostrar a sus hijos que el momento de su muerte se aproxima, y que podrá ser la última Navidad que esté junto a ellos. En el caso de Paula, si bien se observa que lleva un pantalón jean, una blusa casual y bailarinas, también es posible apreciar que su forma de vestir permite que ella se diferencie de los demás personajes. Un primer aspecto a considerar es el contraste entre los personajes femeninos no solamente a través de sus personalidades, sino también el vestuario permite establecer una diferencia entre ambas. Como bien se mencionó líneas más arriba, mientras que Edurne se muestra como una persona que se deja llevar por el

impulso, Paula se ve como una persona más centrada. Así, al presentar un estilo casual de vestimenta, se refuerza la personalidad de este personaje.



Figura 11¹⁴

Aunque otro rasgo a tener en cuenta es que la ropa también permite diferenciarla del resto de la familia. Como se comentó anteriormente, cada personaje ha tenido una forma particular para vestirse, resaltando las distintas personalidades de los integrantes que componen a la familia Del Solar. Por ello, Paula al vestir de una forma que se podría catalogar como standard no refleja una personalidad excéntrica como la de Edurne, lo que hace visible que estos personajes se enfrenten constantemente a lo largo de la obra. En el caso de Pavel se puede apreciar que tampoco presenta una personalidad excéntrica, pero al estar vestido igual que su hijo también refleja la inocencia infantil que todavía lleva dentro y la inseguridad de enfrentar la vida adulta. Contrario a ello, se percibe que Paula se presenta como una persona ecuánime y que es capaz de mantener

¹⁴ Fuente: <http://www.fitdecadiz.org/obra/el-sistema-solar>

la cordura a pesar de los momentos de tensión que se le presentan. De esta forma, se demuestra que este personaje no encaja dentro de la reunión familiar, por lo que se muestra un rechazo hacia ella.

Dentro de esta parte del análisis cabe mencionar, también, la forma en la que los personajes se desenvuelven en el espacio. Es posible apreciar que, durante la puesta en escena, estos no se mantienen estáticos, sino que van rotando de posición, a excepción del personaje de Leonardo, quien es el que se va a mantener la mayoría del tiempo en el centro de la sala. De esta forma, lo que se muestra con este detalle es la manera en la que se lleva a cabo la dinámica familiar, demostrando así la idea de la familia como un sistema, en el que los demás miembros giran alrededor de la figura central, que es el padre. Dentro de este mismo análisis, es necesario mencionar que los objetos presentes en el espacio también van captando la atención del espectador, debido a que en un primer momento se puede apreciar que los objetos están en perfecto orden, y a medida que va avanzando la obra, se observa que estos terminan esparcidos por el espacio. Es por ello que hay que tener en cuenta el tipo de utilería que se usa en la obra, ya que se tratan de objetos cotidianos y domésticos. En especial se debe prestar atención a la escena en la que Edurne aparece con una lechuga en la mano y a medida que recorre la habitación va dejando caer las hojas al piso. Lo mismo sucede con las cenizas del bisabuelo que terminan esparcidas en el espacio, y con los adornos navideños que son derribados por Puli. De esta forma, los objetos que se encuentran en la habitación no solo están siendo utilizados como un tipo de decorado, sino que también se vuelven partícipes de la historia debido a que estos poseen un contenido dramático, en especial el cuadro del bisabuelo debido a que es una figura a partir de la que se generará la discusión sobre la búsqueda del padre perfecto. Por ello, a medida que la crisis familiar se haga más evidente, es posible apreciar que estos objetos van a establecer una relación

con los personajes que, a su vez, llevará a que el público pueda observar que el espacio, al igual que la familia, también se percibe como un sistema que está en constante funcionamiento y que refleja la crisis de la familia. Por ello, tanto los objetos como los personajes presentes forman parte de un todo.

Un último elemento que se debe considerar es la música que se utiliza en la puesta en escena. Aunque en el teatro es posible diferenciar las distintas funciones que tiene la música.

Tenemos que diferenciar en lo que se refiere a la música como signo teatral entre dos posibilidades: 1) música creada por la actividad del actor A y 2) música creada por medios los músicos, posiblemente en el foso de la orquesta o por medios técnicos fuera de escena. La actividad del actor que produce la música puede definirse: a) como canto y b) como música instrumental.

(Fischer-Lichte 246)

Como se mencionó líneas más arriba, el caso de esta obra es que también se desliga de la música incidental que en muchas ocasiones es utilizada en el teatro convencional. En este caso, se puede escuchar que la música proviene de una pequeña radio que se encuentra en la sala o en algunas ocasiones es ejecutada mediante el piano; sin embargo, cabe resaltar que a lo largo de toda la puesta en escena solo se escucha una única canción que es “Te lo pido de rodillas” de Los Iracundos, que dará inicio y final a la obra. Un aspecto que se debe considerar es que esta canción presenta una temática romántica, en la que un hombre le pide a su amada que regrese a su lado. Además, cabe resaltar que se trata de una canción con la que el público puede relacionarse, debido a que se trata de un tema muy conocido, y que, a pesar de ser antiguo, todavía mantiene vigencia actualmente. En este caso, se puede apreciar que, en un principio, es Edurne

quien canta la canción acompañada de la radio, por lo que es posible identificar que hay una inversión de los roles debido a que es ella quien en este caso le está dedicando la canción a su padre. Del mismo modo, la canción seguirá siendo cantada por Edurne, solo que, en los siguientes momentos, será ayudada por Pavel, quien se encargará de ejecutarla a través del piano.

En estas dos ocasiones, la canción es interrumpida por Leonardo debido a que siente un desagrado hacia ella. Sin embargo, es al final de la obra que nuevamente se vuelve a escuchar la canción a través de la radio. En ese momento, Leonardo se levanta de la silla de ruedas e invita a bailar a Edurne. De esta forma, él le está dedicando la canción a su hija y, a la vez, se puede interpretar que está buscando una reconciliación. Sin embargo, hay que tener en cuenta que previo a este momento aparece Paula después de haber oído una frase proveniente del jardín

PAULA. La tortuga está hablando. Dice “Pon una bandera en la Luna” una y otra vez. (de Althaus 102)

Es así que esta última frase permite entender que los personajes, en especial Leonardo, le hacen caso a Paula. Como se mencionó líneas más arriba, se puede considerar a Paula como el personaje más centrado debido a que es una persona con los pies en la tierra, y es la que se ubica en un punto medio en las discusiones entre el padre y los hijos. Sin embargo, con esta última escena, se puede entender que ella es quien intenta que la reconciliación entre padre e hija pueda llevarse a cabo. Finalmente, la frase que ella menciona se puede entender como la última oportunidad que puede tener Leonardo para abrazar a su hija, por lo que se puede entender como si fuera el abrazo que nunca se dieron. De esta forma, el final de la obra muestra un intento de superación a la crisis familiar que se puede lograr por medio de la reconciliación.

En conclusión, la puesta en escena permite analizar el vínculo que se establece entre la obra y el espectador. Por ello, este también va teniendo una función dentro de la obra que es la de invitado a la reunión y permitiendo que se vuelva parte de la historia.

Asimismo, se debe destacar que el espacio elegido para llevar a cabo la representación contribuye a que el público pueda entablar un diálogo con la obra. Al tratarse de un espacio teatral no convencional, que en este caso es una casona antigua, ha sido posible que los signos teatrales, tales como la iluminación, el decorado, y hasta los mismos actores, puedan tener un nuevo significado para el espectador, permitiendo que la puesta en escena sea un medio para potenciar el contenido del texto. De esta forma, el público puede sentir con mayor intensidad el drama familiar.

Como bien ya se ha mencionado, el espacio elegido para llevar la puesta en escena ha permitido establecer un diálogo entre el drama y el público. En este caso, la mirada del espectador juega un papel importante especialmente por la forma en la que está organizado en el espacio. La organización circular del espectador permite que este ocupe cada rincón de la sala, y así los asistentes puedan establecer una conexión con el drama representado, resaltando especialmente el vínculo de intimidad y el proceso de identificación con la obra. Del mismo modo, cada elemento presente en el espacio, tal como la iluminación o el decorado, contribuyen a que el público sienta que la obra ocurre en un tiempo real, por lo que se incrementa la sensación de que los asistentes forman parte de la reunión familiar. Así, los objetos presentes en el espacio acompañarán a los personajes y al drama a lo largo de la puesta en escena, reflejando el constante funcionamiento de la dinámica en la familia.

Otro aspecto a señalar es la selección de los actores, quienes a través de su cuerpo, gestos y voz han podido representar en escena la esencia de cada uno de los personajes. Tal como se fue discutiendo en el primer capítulo, cada uno de ellos cuenta con una

personalidad única que se va a ir manifestando a lo largo de la trama de la obra. Sin embargo, como en el texto no hay indicación alguna sobre las características físicas de cada personaje, el cuerpo de los actores mostrará aquellas personalidades que sean más resaltantes tanto a través de la actuación como también por medio del vestuario, en el que se aprecia que cada personaje lleva un color de prenda particular, por medio de la que es posible resaltar con mayor intensidad la personalidad de cada uno de ellos.



CONCLUSIONES

Después de haber llevado a cabo un análisis sobre la crisis familiar en la obra *El sistema solar*, puedo confirmar que la hipótesis propuesta en la introducción de la tesis ha sido corroborada. En la obra, se puede apreciar que hay un énfasis en representar las relaciones humanas, especialmente desde el ámbito más íntimo de la familia, que es considerada como el núcleo de la sociedad que se encarga de preparar a los individuos para que se desenvuelvan en esta. El drama permite observar que los lazos entre los miembros de la familia están deteriorados debido a que la figura central, que es el padre, ha fallado en su función protectora, generando un desencanto hacia esta y que se cuestione su importancia al interior de la familia.

En el primer capítulo, se ha abordado la crisis familiar tomando como punto de partida que la familia representada en el drama es una familia disfuncional en la que hay un distanciamiento entre los miembros, en especial entre los hijos y el padre. Como se ha ido desarrollando a lo largo de la tesis, Leonardo, el padre, ha sido el causante del resentimiento que los hijos sienten hacia él debido a que no mostró empatía durante el período de crianza. Para ello, ha sido necesario llevar a cabo un análisis de estos personajes de forma individual para poder evaluar las personalidades de cada uno de ellos y cómo estas influyen en el modo en el que se relacionan a nivel familiar. En primer lugar, la decisión de comenzar el análisis con los personajes de Edurne y Pavel permitió contrastar sus personalidades debido a que mientras el primer personaje se presenta como una persona impulsiva y capaz de atentar contra su propia vida; el segundo se caracteriza principalmente por ser inseguro y no saber tomar decisiones acertadas en la vida. Es así que al presentar estos caracteres opuestos ha permitido también que cada uno tenga una percepción distinta respecto a la figura paterna.

En el caso de Edurne, se puede apreciar que hay una constante discusión con su padre respecto a lo que ella no ha podido lograr en la vida adulta, en especial en el aspecto profesional y la inestabilidad emocional que presenta. Mientras que, en el caso de Pavel, es posible observar que el enfrentamiento central que tiene con el padre se debe principalmente a que no recibió el apoyo emocional cuando más lo necesitaba y, además, se encuentra en una situación incómoda debido a que el padre es quien está con la mujer que fue su pareja. De esta forma, esta situación al interior de la familia lleva a que los hijos también cuestionen el rol de la figura paterna y que reconozca sus errores dentro de su labor protectora, para que, así, se pueda llegar a una reconciliación que permita sanar las heridas del pasado.

Para poder analizar ese proceso de reconciliación, ha sido necesario tener en cuenta el origen de esa crisis familiar. Dentro de la familia, también está presente la figura del bisabuelo, Aurelio Del Solar, quien es considerado el padre perfecto y a quien Leonardo y Pavel deben tener como ejemplo. Sin embargo, aquella idea de padre perfecto solo fue una ilusión que se creó a lo largo de los años. Así, estas tres figuras paternas que aparecen en la obra representan a las tres generaciones en las que se ha ido transmitiendo el desencanto de la figura paterna y generando la crisis al interior de la familia. Por ello, al llevar a cabo el análisis de cada una de las tres figuras paternas ha sido posible identificar que, en la obra se propone que los personajes están atravesando por una orfandad emocional, llevando a que no tengan un referente en el que puedan apoyarse y que no sepan cómo desenvolverse en el mundo adulto. De esta forma, se cuestiona la importancia de la presencia del padre al interior de la familia. Sin embargo, este cuestionamiento permite reflejar que también hay una necesidad de encontrar a la figura paterna perfecta que se encargue mantener en orden la estructura familiar. Asimismo, se debe considerar que la idea que el padre es la base de la familia se ha

mantenido durante muchos años en el imaginario de la sociedad, por lo que hay una esperanza de que aparezca el padre perfecto a pesar que hay una desilusión hacia ellos. Por tanto, al considerar a la familia como base de la sociedad, también mediante el teatro peruano es posible llevar a cabo una representación de la situación por la que atraviesa la sociedad. De esta forma, la figura paterna ha sido objeto de representación dentro de la dramaturgia peruana, y la familia ha sido utilizada como metáfora para explicar la crisis por la que atraviesa la nación. Así, *El sistema solar* refleja aquella búsqueda constante del padre perfecto.

Por tanto, el título de la obra hace referencia a la familia como un sistema en el que sus miembros están en constante funcionamiento y cuyo centro es la figura paterna, aquel núcleo central que permite que la estructura familiar pueda mantenerse en orden y que debe brindar la protección a los demás miembros que componen la familia. Sin embargo, la obra muestra lo que sucede cuando ese núcleo central se está apagando; es decir que su importancia dentro de la familia está siendo puesta en cuestión, llevando a que se produzca un vacío y que los demás personajes se desestabilicen emocionalmente y se sumerjan en una búsqueda de la figura paterna perfecta que pueda llenar las expectativas de una figura que sea capaz de tener empatía y de mantener la unión entre los demás. De esta forma, los miembros de la familia son los que se encargarán de mantener la esperanza de encontrar una solución a la crisis y que la figura paterna vigente pueda retomar su función principal.

Asimismo, a lo largo del análisis de la obra ha sido posible apreciar que hay referencia a las problemáticas contemporáneas dentro de la sociedad, comenzando especialmente a que la obra desarrolla un cuestionamiento sobre la idea tradicional de familia, constituida por una pareja heterosexual y los hijos. Por medio del personaje de Eburne es que se transmite la intención de que dentro de la sociedad se está rompiendo con esta

idea de familia al no querer necesitar de una figura paterna para sus futuros hijos. De esta forma, se ve reflejado el nuevo pensamiento en el que se admite la nueva idea de que pueden existir nuevos tipos de familia, sobre todo aquel en el que la madre es la única que se encarga de velar por el bienestar y brindar tanto el sustento económico como protector a la familia.

En segundo lugar, la crisis por la que atraviesa la figura paterna se ve reflejada en la historia peruana contemporánea. La mención del bisabuelo permite que la obra conecte con la época en la que los hacendados ocupaban el centro de la sociedad, teniendo a las haciendas como la principal fuente de ingresos hasta la llegada de la Reforma Agraria, que llevó a la expropiación de la hacienda, hizo que esta clase social se vea afectada y no pueda hacerse cargo del país. Es así que el paralelo que se puede establecer con *El sistema solar* es que el hacendado también puede ser considerado como una figura paterna debido a que se encargaba de ser la principal fuente de sustento al interior de la familia, y la encargada de llevar el apoyo a los ciudadanos. Por ello, es posible encontrar dos analogías entre la familia y la nación. La primera analogía es que la crisis familiar refleja la crisis por la que atraviesa la nación, en la que no es posible encontrar una figura paterna perfecta que sea capaz de brindar la protección que garantice el bienestar de las personas, causando una sensación de abandono emocional. La segunda, es que el padre ha dejado de ocupar el lugar central tanto en la familia como en la sociedad, llevando a que se ponga en cuestionamiento la necesidad de su presencia y el cumplimiento de su función protectora.

Finalmente, el haber elegido a la Navidad para ambientar la obra, ha permitido que resalte con mayor intensidad el tema de la reconciliación. En este caso, se toma en cuenta los rituales que forman parte de esta celebración, en especial los que permiten fortalecer los valores entre los miembros, sobre todo la unión. Es así que en la búsqueda

por alcanzar la reconciliación ocurren una serie de fracasos al momento de realizar los rituales navideños, llevando a que la tensión entre los personajes se incremente, manifestándose en la relación entre el padre y los hijos. De esta forma, es posible apreciar que esta falla en los rituales navideños tiene un sentido irónico debido a que al no poder cumplir cada uno de los rituales permite reflejar la crisis al interior de la familia que se ha ido acumulando durante tiempo, y que la reunión entre ellos ha sido la ocasión ideal que ha permitido que detone esa tensión acumulada por años, y que ha llevado a que se incremente el problema entre los personajes. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que, en la obra, la celebración navideña es vista como una última oportunidad que tienen los personajes para que la familia pueda reunirse y que cada uno de sus miembros pueda exteriorizar lo que siente respecto a la crisis por la que están atravesando. Por ello, la Navidad también refleja la forma en la que los miembros de la familia se relacionan entre ellos, en especial el padre y los hijos, por lo que la búsqueda por la reconciliación resalta la necesidad de tener a la figura paterna en la familia y que esta pueda seguir manteniéndose en pie. Asimismo, la necesidad de la presencia del padre también es un reflejo de que hay un anhelo de que la familia se mantenga unida a pesar de los momentos de tensión por los que están atravesando, y que exista la esperanza de que los lazos familiares puedan fortalecerse y que el padre pueda tomar nuevamente las riendas de la familia y ayudarla a salir de la crisis.

El análisis del texto dramático ha estado acompañado por el análisis de la puesta en escena. La escenificación ha permitido potenciar el contenido del texto. Mariana de Althaus, quien ejerce tanto la función de dramaturga y directora, presentó una nueva propuesta al decidir no usar una sala de teatro convencional, sino un espacio teatral alternativo en el que se permita que el espectador pueda también tener una nueva

experiencia. De esta forma, se hace énfasis en la mirada del espectador, y la función que este pueda ejercer durante la puesta en escena. Por ello, al elegir la sala de una casa para realizar el montaje permitió dar una nueva interpretación a los demás elementos ubicados en el espacio, sobre todo el papel que juega la iluminación y el decorado del espacio.

Como bien se indicó en el segundo capítulo, el análisis de la puesta en escena se enfocó en el montaje llevado a cabo en el Centro Cultural Campo Abierto del distrito de Miraflores, resaltando especialmente que ha mantenido las características de las casonas antiguas del siglo XX, en especial por que la habitación principal se caracteriza por mantener las características de una sala, y por ser un espacio cerrado y acogedor. Asimismo, las divisiones originales de la casa se han mantenido por lo que el público puede sentir que el montaje sucede en tiempo real. Sin embargo, este espacio no cuenta con la indumentaria que tienen los teatros convencionales que vienen equipados con los artefactos de iluminación o la música incidental. Así, es posible apreciar que hay una necesidad por darle importancia a la actuación y lo que la obra quiere contar a los espectadores.

Así, el tipo de espacio elegido contribuye a que los asistentes tengan una función durante la obra. Al estar dentro de un lugar cerrado, el público ha sido ubicado de una forma circular, llegando a ocupar cada rincón de la sala en la que se ejecuta la acción principal. Esta organización circular del público permite que el espectador rodee a los actores, quienes ocupan el lugar central de la sala, resaltando, así la importancia a la familia representada y que los asistentes se involucren en la dinámica familiar. Por tanto, la puesta en escena permite que se potencie el proceso de identificación que se produce al presenciar el montaje debido al clima de intimidad por la proximidad entre la representación y el público. Del mismo modo, el papel que juegan los demás elementos

del espacio contribuyen a que la familia representada sea el centro de atención y sea posible conectar con los personajes.

En primer lugar, está la iluminación. Al tratarse de un espacio teatral no convencional no cuenta con un equipo profesional de iluminación, sino que en este caso se ha utilizado la luz proveniente de artefactos domésticos tales como las lámparas que se ubicaron alrededor de la sala, que además transmitían una luz amarilla que resalta esa sensación de calidez. A su vez, este tipo de luz permite que no se ilumine la habitación por completo, sino que la luz solo se enfoca en el centro, resaltando a los miembros de la familia. Sin embargo, contrario a lo que sucede con el teatro convencional, la sección del público se mantiene con iluminación, por lo que no solo la mirada de este se enfoca en la acción, sino que hay un intercambio de miradas entre cada asistente, resaltando la complicidad y la unión establecida entre ellos que permite que se conecten con el drama representado. Esta mirada crítica lleva a cabo una reflexión sobre la situación de la familia contemporánea, especialmente la relación entre los personajes y la búsqueda por mantener la unión familiar.

En segundo lugar, la puesta en escena ha permitido que la escenografía tenga un papel importante en la obra, en especial los objetos que forman parte de sala y ayudan a contextualizar la trama, en especial aquellos que hacen referencia a la festividad navideña. La estructura antigua de la casa hace un contraste con el estilo de decorado usado para el montaje, permitiendo establecer una conexión entre dos épocas distintas de la historia del Perú, por lo que es a partir del espacio y los objetos que también se cuenta la historia de la familia y la forma en la que la crisis familiar se ha ido desarrollando en un contexto específico. De esta forma, el cuadro del bisabuelo es el objeto principal que permite que se conecten dos etapas de la historia a partir de las que es posible apreciar que la crisis de la figura paterna se ha ido transmitiendo de

generación en generación hasta llegar a la época contemporánea en la que hay un cuestionamiento sobre su importancia dentro de la familia. A su vez, esta figura del bisabuelo tiene relevancia en el personaje de Edurne debido a que le recuerda los momentos más felices de su infancia.

Dentro de este análisis sobre la escenografía también ha sido importante señalar el decorado que ha presentado la sala respecto a la forma de la representación de la Navidad. Como bien se ha señalado, al haber un escaso decorado navideño, refleja la difícil situación por la que atraviesa la familia y resalta el ambiente de frialdad al interior de esta, aunque se puede apreciar que hay un orden. Sin embargo, con el paso de la trama, este orden de los objetos se verá alterado debido a que incrementa la crisis en la familia. Es así que estos ayudan a contar la historia al público y ponen en manifiesto que al igual que la familia, el espacio es como un sistema que está en constante funcionamiento y, mediante las acciones de los personajes, permite contar la historia familiar.

Otra forma con la que la puesta en escena ha potenciado el texto, es por medio de la selección de los actores que se han encargado de dar vida a los personajes. El texto al no contar con acotaciones que indiquen alguna descripción física de los personajes, ha permitido que el montaje pueda aprovechar el potencial actoral del reparto y resaltar sus personalidades a través del cuerpo, la vestimenta y la voz. Un aspecto a señalar en esta selección de actores es que estos hacen referencia a un grupo en particular de la población debido a que sus rasgos físicos encajan dentro del grupo de las personas de clase media o clase media alta limeña. Asimismo, las características físicas de cada uno han permitido representar la esencia de los personajes, y además la forma en la que se desenvuelven en el espacio, la postura o la voz han logrado aportar varios detalles que han permitido complementar el análisis llevado a cabo en el primer capítulo. Del mismo

modo, el vestuario ha jugado un papel importante en este proceso. Mediante la representación, el espectador ha sido capaz de observar que cada personaje en escena cuenta con un color o algún tipo de vestimenta en especial, que ha permitido resaltar las personalidades de cada uno. De esta forma, se aprecia que se tiene un cuadro familiar peculiar en el que se muestra a cada uno de los miembros con características distintas que llevan a que cada uno se desenvuelva de una manera particular dentro del entorno familiar.

Un último elemento del montaje con el que es posible relacionar aquella búsqueda de la unión familiar y la reconciliación es la música ejecutada durante la obra. A lo largo de la puesta en escena la canción “Te lo pido de rodillas” de Los Iracundos se escucha a través de la radio o se toca en el piano de la sala. Además, el haberla puesto tanto al inicio como al final de la obra, le da al público una sensación de tristeza debido a la temática romántica que presenta y, además, porque se trata de una canción popular que sigue vigente actualmente. El haber decidido que formara parte del montaje ha permitido que se le dé un nuevo sentido en el que es la hija quien le pide al padre alguna muestra de afecto y que puedan dejar de lado los rencores del pasado, demostrando que hay un intento por superar la crisis familiar y que hay una esperanza de alcanzar una reconciliación.

En base a lo propuesto a lo largo de este trabajo de investigación, puedo concluir que la obra ofrece una mirada a las relaciones humanas desde una perspectiva íntima. Al examinar la dinámica de la familia representada en la obra, ha sido posible apreciar que esta representa la crisis de la familia contemporánea, en la que existe un distanciamiento entre los miembros que la componen, llevando a que la estructura familiar se

desestabilice. Sumado a ello, el cuestionamiento hacia la figura paterna ha generado que los personajes entren en una búsqueda del padre perfecto, aquel ideal que sea capaz de volver a restaurar el orden dentro la familia y pueda mantener la unión dentro de ella. Del mismo modo, el querer lograr la reconciliación con el padre representa la necesidad de tenerlo vigente, a pesar de que existe un conflicto entre los hijos; sin embargo, ello también es una muestra que existe la posibilidad que los hijos sientan afecto hacia su padre, por lo que aquella reconciliación sea verdadera.

Por tanto, el montaje ha permitido rescatar la esencia principal del texto dramático al presentar en escena una situación particular, como el de la crisis familiar, con la que el público pueda establecer una conexión inmediata y ver reflejados sus dramas internos, y con ello, poder llevar a cabo una reflexión sobre la situación por la que la familia contemporánea está atravesando. Asimismo, los personajes representados reflejan el vacío emocional originado por la falta de una figura central que sea capaz de brindar la protección necesaria, por lo que la ilusión por encontrar al padre perfecto es la que permitirá que no solo haya una esperanza por hallar una solución a la crisis por la que está atravesando la familia, sino que reflejará la necesidad de mantener vigente a la figura paterna.

Por último, es posible considerar que tanto el texto dramático como la puesta en escena han permitido que en la dramaturgia y en la escena teatral peruana se aborde el tema de la familia desde una nueva perspectiva, en la que cada uno de sus miembros se desenvuelven al interior de esta de una forma peculiar, demostrando distintos tipos de comportamiento o personalidades que llevan a que la dinámica entre ellos se desarrolle en torno a la figura paterna. Así, dependiendo de su función protectora, esta última se encargará de mantener la estructura familiar, por lo que los demás miembros de la familia entrarán en una lucha por mantener vigente a la figura paterna con la esperanza

de encontrar una solución a la crisis familiar. De esta forma, el proceso de identificación ha llevado a que la acogida por parte del público demuestre que *El sistema solar* se ha convertido en una de las piezas teatrales en las que es posible resaltar que, con su larga permanencia en la cartelera teatral, ha demostrado que hay una necesidad de contar una historia, cuyo protagonista sea la familia y que pueda hacer reflexionar sobre las relaciones humanas al interior del núcleo familiar.



BIBLIOGRAFÍA

- Ángeles, Roberto. Introducción. *Dramaturgia peruana II*. Por Eduardo Adrianzén. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar; Berkeley: Latinoamericana, 2001.
- Benza, Rodrigo. “Una mirada hacia el Perú: teatro Documental Contemporáneo”. En *14 Simpósio da International Brecht Society*. Porto Alegre: URGs. Web. 2 abril. 2018.
< https://www.ufrgs.br/ppgac/wp-content/uploads/2013/09/Una-mirada-al-Per%C3%BA_-teatro-documental-contempor%C3%A1neo.pdf>
- Bobes, María del Carmen. *Semiología de la obra dramática*. 2ª ed. Madrid: ARCO/LIBROS, S.L.
- Bushby, Alfredo. *Románticos y posmodernos: la dramaturgia peruana del cambio de siglo*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011.
- Castro Urioste, José y Roberto Ángeles. *Dramaturgia peruana*. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar; Berkeley: Latinoamericana, 1999.
- Contreras, Carlos y Marcos Cueto. *Historia del Perú contemporáneo*. 2011. 5ta. Ed. Lima: IEP, 2013. Web. 18 setiembre 2019.
<https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA_DEL_PERÚ_CONTEMPORANEO_-_Carlos_Contreras.pdf>
- de Althaus, Mariana. *Dramas de familia*. Lima: Alfaguara, 2013.
- de Althaus, Mariana. *Todos los hijos*. Lima: Alfaguara, 2018.
- Fischer-Lichte, Erika. *Semiótica del teatro*. Madrid: ARCO/LIBROS, S.L., 1999.
- Forgues, Roland. *Colección Palabra Viva*. 4 vols. Lima: Editorial San Marcos, 2011.
- Fortier, Mark. *Theory/Theatre*. Londres: Routledge, 1997.

- Fuller, Norma. *Dilemas de la femineidad. Mujeres de clase media en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1998.
- García Barrientos, José Luis. *Cómo se comenta una obra de teatro*. México: Paso de Gato, 2012.
- Helbo, André. *El teatro: ¿texto o espectáculo vivo?*. Trad. Susana Cáceres. Buenos Aires: Galerna, 2012.
- Klarén, Peter F. *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Trad. Javier Flores. Lima: IEP, 2004.
- Kogan, Liuba. *Regias y conservadores. Mujeres y hombres de clase alta en la Lima de los noventa*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2009.
- Mediavilla, Paz. “El teatro peruano contemporáneo (1960-2000). Aproximación”. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2016. Web. 17 agosto 2019. <<https://eprints.ucm.es/40114/1/T38017.pdf>>
- Pavis, Patrice. *El análisis de los espectáculos: teatro, mimo danza, cine*. Barcelona: Paidós, 2000.
- Sagasti, Patricia. “La familia en el teatro limeño: la alegoría de la nación de entre milenios”. Tesis doctoral. University of North Carolina, 2006. Web. 22 mayo 2015. <<https://cdr.lib.unc.edu/indexablecontent/uuid:f6f83490-9e9d-49f5-b073-1a11365ddb2f>>
- Sommer, Doris. *Ficciones fundacionales: las novelas nacionales de América Latina*. Bogotá: Ediciones Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Torres Vilar, Natalia. *La escena paterna: Dramaturgia y psicoanálisis*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima, 2010.
- Ubersfeld, Anne. *La escuela del espectador*. Trad. Silvia Ramos. Madrid: Asociación de Directores de Escena de España, 1996.

Vargas Salgado, Carlos. “¿Autores o dramaturgos?: Escribir para el teatro peruano al inicio del milenio”. *Teatralidades* 1.1 (2015): 27-42. Web. 16 abril 2018.

<https://www.academia.edu/12011412/Autores_o_dramaturgos-_Revista_Teatralidades_vol_1_num1>

